



CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

Número 85

III Legislatura

Any 1993

Sessió plenària
celebrada el dia 17 de febrer de 1993
(primera reunió)

Presidència del Molt Excel.lent Senyor
Antoni Garcia i Miralles

SUMARI

(Comença la sessió a les 10 hores i 38 minuts.)

Punt únic de l'ordre del dia: debat sobre declaració de política general realitzada pel Molt Honorable Senyor President de la Generalitat Valenciana, de conformitat amb el que disposa la llei 6/1987, de 23 de setembre, que modifica l'article 50 de la llei 5/1983, de 30 de desembre, de Govern Valencià.

- Intervenció del senyor president de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma i Blasco.
- Intervenció del diputat senyor Pedro Agramunt Font de Mora (G.P. Popular) i del president de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma i Blasco.

(Se suspén la sessió a les 14 hores i 7 minuts.)

(Es reprén la sessió a les 16 hores i 32 minuts.)

- Intervenció del diputat senyor Héctor Villalba Chirivella (G.P. Nacionalista Unió Valenciana) i del president de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma i Blasco.
- Intervenció del diputat senyor Albert Taberner i Ferrer (G.P. Esquerra Unida) i del president de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma i Blasco.

- Intervenció del diputat senyor Daniel Ansuátegui Ramo (G.P. Mixt) i del president de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma i Blasco.
- Intervenció del diputat senyor Segundo Bru Parra (G.P. Socialista).

(Se suspén la sessió a les 21 hores i 25 minuts.)

Ple de les Corts Valencianes celebrat el dia 17 de febrer de 1993. Comença la sessió a les 10 hores i 38 minuts, sota la presidència del molt excel·lent senyor president Antoni Garcia i Miralles. Sessió plenària número 46. Primera reunió.

El senyor president:

Il·lustres senyors diputats, la presidència accepta l'oferta de les Corts i declara obert el període de sessions.

Diputació Permanent. D'acord amb l'article 53 del Reglament, he de comunicar a la Cambra que durant les darreres vacances parlamentàries no ha estat reunida la Diputació Permanent.

Abans d'iniciar el debat, que és el punt únic de l'ordre del dia, la presidència vol manifestar que al llarg de totes aquestes últimes setmanes tots els il·lustres diputats d'aquestes Corts hem seguit amb preocupació, amb dolor i amb indignació, els esdeveniments que s'han produït al voltant de l'assassinat i la violació de les tres xiquetes d'Alcàsser. Sobren les paraules, que ja han estat expressades moltíssimes ocasions, i queda la manifestació de condol, de repulsa, d'indignació, de justícia i de solidaritat. Per tot això propose a la Cambra que, en peu, guardem un minut de silenci.

(Es guarda un minut de silenci).

El punt únic de l'ordre del dia és el debat sobre la declaració de política general realitzada pel molt honorable senyor president de la Generalitat Valenciana, de conformitat amb el que disposa la llei 6/1987, de 23 de setembre, que modifica l'article 50 de la llei 5/1983, de 30 de desembre, de Govern Valencià, i d'acord amb el Reglament i la resolució de presidència acordada al respecte.

El molt honorable senyor president té la paraula.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Moltes gràcies, molt excel·lent senyor president.

Il·lustres senyores i senyors diputats.

Me propongo en este debate, desde un punto de vista general, diagnosticar la situación por la que atravesamos y la consecuencia que más preocupa a la sociedad: nuestra economía no es capaz de crear empleo, porque no crece lo suficiente.

Vamos a pasar revista a los objetivos que perseguimos, que siguen siendo, con toda rotundidad, crear empleo y bienestar para los valencianos a través de los servicios públicos que ofrecemos y cuya prestación garantizamos, e insistir en la fórmula para obtenerlo, que ha de ser perseverar en nuestras actuaciones, ya sean individuales —ya que todos podemos hacer algo por mejorar la situación— o públicas.

Hemos de trabajar proporcionando y estimulando las oportunidades para nuestros ciudadanos y nuestras empresas. No se puede pensar que la solución depende sólo de los mercados internacionales, de la Comunidad Europea o del tipo de interés alemán. Eso sería una forma de empezar a perder posibilidades de mejorar nuestras posiciones y sobre todo desincentivar la actuación de nuestras gentes, que tienen capacidad para transformar las cosas si se ven arropadas por un gobierno en una oferta real de igualar sus oportunidades de desarrollo personal y colectivo, si trabajan con ilusión por el presente y por el futuro.

En ese futuro, la Unión Europea es más necesaria que nunca, tanto para el progreso como para la seguridad. El Tratado de la Unión, el más importante desde la Carta de Roma, responde a esa necesidad. Sin embargo, hoy su aplicación plantea muchos problemas que derivan, sin duda, de la crisis por la que atraviesa todo el mundo.

En España esta crisis ha afectado como a los demás países. Y, lógicamente, ha repercutido en una economía tan abierta

como la valenciana. Desde mediados de la década anterior, el empleo y la actividad económica de nuestra comunidad habían crecido a tasas muy elevadas, más altas que el conjunto español, que a su vez crecía con más rapidez que la media europea. Han sido unos años de fuerte capitalización, tanto pública como privada, en los que se han creado empresas y se han construido muchas infraestructuras y equipamientos.

En los dos últimos años, la actividad económica sigue creciendo, pero a tasas mucho más bajas, y un crecimiento lento no permite crear empleo. En estas circunstancias la cantidad de personas ocupadas ha empezado a disminuir y el número de las que desean trabajar continúa incrementándose en nuestra comunidad y, como consecuencia de tal, ha empezado a aumentar el paro.

Realmente nuestras empresas estaban perdiendo competitividad desde 1988, como consecuencia tanto del crecimiento de los costes laborales unitarios como de los elevados costes financieros o de la sobrevaloración monetaria. Por esto estaba ralentizándose nuestro crecimiento económico. La situación es, pues, preocupante, pero hay sin embargo signos positivos de recuperación en una buena parte de nuestras exportaciones.

¿Cuál es la mejor respuesta política para esta situación? Creo que esto es lo que debe ser el objetivo del debate, porque fundamentalmente corresponde a las preocupaciones de los ciudadanos. Tradicionalmente se han dado dos alternativas al crecimiento económico: una progresista y la otra conservadora.

La propuesta conservadora consiste en reducir los impuestos directos para promover la inversión empresarial y en disminuir el gasto público. Adicionalmente, se considera la privatización de empresas como una medida con la que aportar recursos financieros al Estado.

Esta propuesta, ya conocida de todos, que fue impulsada inicialmente por los asesores económicos del presidente de los Estados Unidos, pero también aplicada por el gobierno inglés en los años 80, es la que dio en llamarse la «revolución conservadora», que, en mi opinión, ha conducido, junto con otras causas, a la recesión económica mundial actual.

Según esta teoría, una reducción de los impuestos personales incentivaría a los individuos a ahorrar, sobre todo a los de renta más elevada, y a las empresas a invertir. Al aumentar la inversión, aumentaría el crecimiento económico y, por tanto, la recaudación fiscal, compensando así el descenso de los tipos. En consecuencia, la reducción de impuestos no disminuiría los ingresos fiscales ni incrementaría el déficit público, sino todo lo contrario.

En Estados Unidos tal política fue incorporada en el primer mandato de Ronald Reagan e inmediatamente, muy pocos años después, abandonada, porque los resultados obtenidos no se correspondieron con lo previsto. Lo mismo ha ocurrido, como saben ustedes, en los restantes países donde se aplicó.

Esta estrategia, lógicamente, además exacerba las desigualdades sociales, disminuye el nivel de protección social de los grupos débiles y, sin embargo, en los países donde se ha aplicado, no es capaz de estimular el crecimiento económico, ni tan siquiera reducir el déficit presupuestario. En realidad, tiende a crecer precisamente en los gastos corrientes y a disminuir la inversión pública. Un «Estado mínimo», como ya sabíamos, sólo lleva a la descapitalización, ahonda las desigualdades sociales y no resuelve los problemas del déficit presupuestario, sino que los incrementa.

Desde la otra perspectiva, la política aplicada consiste en utilizar el déficit público como un instrumento compensador de las variaciones cíclicas de la actividad privada. Si ésta decae, se incrementa el gasto público para recuperarla. Esto ha funcionado, en buena parte, cuando las economías eran cerradas en sí mismas, pero no ahora que son economías muy abiertas al exte-

rior. En el caso de las economías con problemas de competitividad, y éste es nuestro caso, el aumento de la demanda que produce el déficit público puede estimular más las importaciones que la producción interior y, por tanto, crea riqueza y empleo, pero, eso sí, en los países competidores.

Pero estamos en un mercado mundial totalmente abierto y nuestra propuesta no es, por tanto, ni la propuesta keynesiana tradicional, ni la conservadora, que ha demostrado su incapacidad para el crecimiento económico, además de ser incompatible con los objetivos de bienestar y cohesión social.

Nuestra estrategia, que debe partir de la defensa de los intereses de los ciudadanos, consiste en fomentar la economía real junto a la inversión pública para aumentar la competitividad y, al mismo tiempo, promover la cohesión social, la solidaridad y la conservación del medio ambiente.

Para ello, necesitamos un sector público que haga progresar a la sociedad por ser capaz de crear capital social y de ir por delante en los problemas generales, proponiendo y garantizando su solución. Por eso ha sido tan importante mantener nuestra exigencia de inversión en torno al 5% del PIB y extender los servicios sociales a todos los ciudadanos. Esto ha permitido la capitalización en infraestructuras y en educación.

Los elevados ritmos de inversión, tanto pública como privada, de los años 80 han permitido a nuestro país reducir sustancialmente su diferencial de desarrollo con las economías europeas. Esto se ha hecho, como todos saben, con una tasa de ahorro interno que se ha mostrado insuficiente. Ha sido necesario complementar este ahorro con la atracción de capital exterior y, por eso, mantener tasas de interés altas, lo que ha conducido a la sobrevaloración monetaria y al encarecimiento del crédito, dificultando la competitividad de las empresas.

Ante la necesidad de continuar con tasas de inversión elevadas para avanzar en la convergencia real con nuestros socios europeos hay, sin ninguna duda, que seguir fomentando el ahorro interno. Para ello hemos de ponernos de acuerdo empresarios, trabajadores y administración pública. En consecuencia, les propongo, naturalmente, que el pacto por la competitividad se concrete para la firma del tercer Programa Económico, de forma que dé como resultado la implicación de todos los agentes sociales y se produzca el crecimiento de empleo que necesitamos.

Con respecto a los servicios públicos, la Generalitat Valenciana debe garantizar el mantenimiento de su nivel de cantidad y calidad, y especialmente debe hacerlo en un contexto de crisis. Hasta ahora la política de la Generalitat ha consistido en extenderlos y acercarlos a todos los ciudadanos. Hoy tenemos una cobertura mayor incluso que algunas de las sociedades más ricas que la nuestra. Nuestro esfuerzo ha de centrarse ahora en garantizar a los ciudadanos la cobertura previendo las fluctuaciones que genera la crisis económica y, a más largo plazo, también los cambios demográficos.

Por otra parte, debemos aplicar una política de gestión juiciosa que limite los costes y mejore la calidad del servicio, combinando, cuando sea necesario, una competencia estimulante de iniciativas externas y la libre elección de los ciudadanos.

La Comunidad Valenciana ha sido la primera en implantar la universalización de la asistencia sanitaria y acercarla a los usuarios. Esto ha permitido ampliar las especialidades sanitarias y la prevención para las mujeres y niños, grupos donde la demanda era más notable. Los mayores tienen cercanos los centros de rehabilitación y no debe quedar ninguna duda en cuanto a la asistencia médica y farmacéutica porque, desde el punto de vista del gobierno, deben quedar aseguradas.

Hemos de consolidar el nuevo modelo de atención primaria y terminar de implantarlo en toda la comunidad. Los ciudadanos se benefician ya de la reducción del tiempo de espera que proporciona el sistema de cita previa.

Falta hoy completar la red de centros de salud en algunas ciudades, pero vamos a centrarnos en mejorar y obtener el mayor rendimiento posible de los recursos que ya tenemos. Creemos importante modernizar los consultorios de 350 pequeños municipios para que presten un servicio en condiciones más dignas de calidad. Ahora es también el momento de abordar el compromiso de ofertar la libre elección de médico y de centros por parte de los usuarios.

Una de las preocupaciones sociales más sentidas por la Generalitat es, sin duda, el problema de la droga. La Generalitat está trabajando especialmente en los campos de la prevención y la rehabilitación, para lo cual hemos creado una unidad central de gestión encargada de coordinar las competencias dispersas entre distintas dependencias de la administración, ya que en este campo sigue siendo fundamental la interdisciplinariedad, la información y la acción conjunta sobre todo.

En colaboración con instituciones privadas de carácter no lucrativo, estamos llevando a cabo una labor de formación y de información.

Los servicios sociales se han expandido y consolidado en los municipios de la comunidad. En este terreno la colaboración de los ayuntamientos ha sido y es inestimable y totalmente necesaria. Como administración más cercana a los ciudadanos, los ayuntamientos deben estar en condiciones de prestar los mejores servicios, y nosotros queremos ampliarlos, y para ello será necesario continuar hablando y estableciendo acuerdos.

Hasta ahora el trabajo con los ayuntamientos, en general, ha funcionado muy bien en terrenos como la cultura, el deporte, la juventud y los servicios, y debe ampliarse a todos aquellos temas en los que el usuario se relacione con la administración. Algo tan importante como la renovación urbana de centros históricos —la realizada ya en Alcoy o las previstas en Valencia y Alicante— no es posible sin el trabajo conjunto y la colaboración entre las administraciones autonómica y local, del mismo modo que la circulación de la cultura necesita de la mutua colaboración para llegar a todas partes.

Y cuando hablamos de cultura nos referimos a algo más que a una serie de contenedores culturales. Nos referimos a actitudes, a mentalidades y a una sensibilidad acorde con el tiempo en que vivimos. La cultura es un aspecto fundamental de la calidad de vida de los valencianos, y en este sentido debemos preguntarnos qué clase de cultura desean y necesitan, porque estamos, sin ninguna duda, trabajando para ellos. Los valencianos desean la recuperación, la rehabilitación y el uso de los bienes culturales históricos, es decir, nuestro patrimonio artístico y nuestra lengua, que es un elemento de comprensión dentro del seno de nuestra sociedad, y no de separación.

Pero es también modernización, especialmente para los jóvenes que desean conocer otros espacios, aprender otras lenguas y desarrollar una cultura ampliamente europea. Desean, además, que sea una forma de disfrutar del tiempo libre, y en este sentido hay una clara preferencia por algunos productos culturales como la lectura, los espectáculos o el deporte. El papel de la Generalitat en este sentido consiste en proporcionar los medios para que su disfrute sea posible, facilitando el acceso a los bienes culturales y extendiendo las redes por las que circulan por toda nuestra comunidad.

La sociedad valenciana es muy permeable a la cultura internacional, tanto en el sentido de recibirla como de realizar interesantes aportaciones. Esto sirve a su vez de elemento dinamizador cuando se mantiene dentro de unos límites de alta calidad y de exigencia. Creo que deberíamos de seguir apoyando estas iniciativas.

Estamos recuperando el patrimonio para reencontrarnos con nuestra identidad como pueblo y, a la vez, dotarnos de nuevos espacios culturales. En este sentido, la recuperación del teatro

romano de Sagunto, realizada con criterios históricos y arqueológicos, servirá para un uso colectivo importante. La Generalitat está trabajando también en la puesta en marcha de la Biblioteca Valenciana como el Centro Documental y Bibliográfico de nuestra comunidad. Estamos dotando a nuestros museos de las condiciones adecuadas, conforme a un modelo de industria cultural, y no sólo nos referimos a acciones incuestionadas, como el IVAM, sino también a los nuevos proyectos como la ampliación del Museo de San Pío V o, en otro contexto ya, el Museo del Juguete o las futuras actuaciones como el Museo de la Cerámica en Onda o el de la Naranja en Burriana.

Preside nuestras acciones en materia de promoción cultural un criterio de participación y de territorialización, a través de los circuitos de teatro, cine y música, y estamos abiertos, por supuesto, a experiencias nuevas de colaboración.

Defendemos el compromiso institucional del apoyo a las formas creativas y de producción artística como parte solidaria del bienestar social, pero entendemos que es necesario, y así lo proponemos, un planteamiento o proyecto global de actividades consorciadas que, aprovechando las ventajas de gestión de nuestros institutos culturales y de las sociedades mercantiles, permitan sostener grandes infraestructuras como el teatro principal o los auditorios de Alicante y Castellón, entre otros.

Los jóvenes valencianos de hoy son la primera generación que vivirá la Europa Unida, y cada año la Generalitat promueve todo tipo de visitas e intercambios culturales con otros jóvenes europeos. La participación de cerca de 10.000 jóvenes en distintos programas en los diversos países europeos materializa ya nuestro compromiso con la juventud valenciana.

La riqueza lingüística de nuestra comunidad nos debe reafirmar en nuestra identidad. La mayor parte de los valencianos no sólo quieren la recuperación de nuestra lengua, sino que se sienten esperanzados por el incremento de su uso y aprendizaje a partir de la Llei d'Ús i Ensenyament del Valencià. En este proceso hemos contado con el concurso mayoritario de la sociedad valenciana, desde los ayuntamientos a las asociaciones culturales o lúdicas o a los miles de valencianos que han accedido a unos conocimientos amplios de nuestra lengua.

El deporte es, sin duda, una de las actividades de tiempo libre más saludables y deseadas por nuestra juventud. Por eso hemos desarrollado un plan de construcción de infraestructuras y de promoción, que ha renovado totalmente las instalaciones y lo ha hecho accesible para la práctica totalidad de los jóvenes valencianos. Todo ello ha motivado la presentación a estas Cortes de la Llei de l'Esport, marco que conjugará los diferentes campos de competencias institucionales y clarificará esta actividad en nuestra comunidad.

También debe de preocuparnos la vivienda, ya que mucha gente tiene, sigue teniendo dificultades para conseguirla. La Generalitat Valenciana sigue desarrollando el Plan de Vivienda 92-95, cuya primera anualidad se ha llevado a cabo de una forma positiva, cubriendo los objetivos previstos e incluso superándolos. Se han calificado como viviendas de protección oficial el 170% de las previstas, lo que demuestra la necesidad y aceptación de este tipo de programa en la Comunidad Valenciana y la razón de la Generalitat para la defensa de nuestra postura ante el gobierno de España.

Desde la Comunidad Valenciana también estamos promocionando la adquisición de suelo para viviendas de protección oficial de régimen especial, con el fin de cubrir la demanda de familias con niveles más bajos de renta. Este programa está permitiendo el acceso a viviendas dignas a ciudadanos que difícilmente hubieran podido acceder a ella por los cauces del mercado.

Al principio de la legislatura presentamos al pueblo valenciano una nueva concepción, según la cual considerábamos el medio ambiente como algo integral. Por eso se creó un órgano

que pudiera dar una visión totalizadora. Y durante este tiempo se han ido cumpliendo los objetivos planteados de una manera razonablemente positiva. Los programas diseñados en relación con la calidad de los recursos hídricos siguen el curso previsto. Hemos presentando a las Cortes un proyecto de ley Forestal y, cuando esté aprobado, procederemos a realizar el inventario forestal para poder disponer de los instrumentos necesarios que permitan mejorar la gestión de los montes durante los próximos años. Aunque se han incrementado los recursos en la lucha contra el fuego, hemos sufrido algunos incendios graves por su extensión y su cercanía a grandes ciudades, pero debemos seguir insistiendo.

Pero el medio ambiente no es sólo —lo cual sería ya suficiente— un aspecto de la calidad de vida o una garantía de supervivencia a largo plazo. Para nosotros es también un recurso que nos proporciona empleo y riqueza. Muchos ciudadanos, especialmente los más jóvenes y los grupos sociales más dinámicos, tienen una fuerte sensibilidad hacia el medio ambiente. Compartimos también nosotros plenamente esa preocupación. Debemos pensar para ello en nuevos productos, nuevas actuaciones y, probablemente, nuevas actividades. Creo que esto abre un campo de posibilidades para el crecimiento en nuestra industria que hemos de aprovechar. Nuestras industrias están en condiciones de colaborar, creando a la vez empleo y riqueza, ofertando a la sociedad productos y servicios de preservación del medio ambiente.

Nuestro otro eje de actuación, que naturalmente se une a la garantía de los ciudadanos desde la Generalitat de cumplimiento de los servicios públicos, es, naturalmente, la política de promoción económica. La política anticíclica, que estamos pretendiendo llevar adelante, propone mejorar la competitividad de las empresas mediante la construcción de infraestructuras y la formación de las personas, y facilitando, naturalmente, ciertos servicios especialmente dotados de tecnología.

Al mismo tiempo, mediante esta política sustentamos una actividad económica importante, ya que la inversión pública supone alrededor del 27% de la licitación de obras para el sector de la construcción y tiene, por tanto, efectos muy directos, además de los indirectos, sobre el empleo. Si nos proponemos mejorar la competitividad y crear empleo, debemos mantenernos firmes en nuestro objetivo presupuestario de control del gasto corriente, reducción del endeudamiento y estímulo de la inversión productiva.

Con la mejora de las comunicaciones estamos consiguiendo ordenar nuestro territorio, ofrecer nuevas posibilidades de desarrollo a las comarcas y avanzar en la accesibilidad de nuestra comunidad con Europa y el centro de España.

El desarrollo de mejores comunicaciones ha sido una prioridad fundamental de mi gobierno, porque favorece la ubicación de las empresas, la mejora de la competitividad y, en definitiva, la creación de empleo. Pero también reducen los costos del sistema y, naturalmente y muy importante, acercan los centros de población entre sí y facilitan los intercambios territoriales.

Desde el programa de inversión hemos trabajado sustancialmente en ambas líneas de actuación: accesibilidad exterior y articulación territorial interior. En materia de carreteras de responsabilidad estatal en estos momentos está definitivamente encauzada la solución de los principales ejes de comunicación que presentaban deficiencias más graves: la autovía Almansa-Valencia, que tiene ya sus tramos licitados, y la autovía a Madrid, sobre la que existe el compromiso del Estado de conclusión del tramo central (Caudete-Honrubia) en 1995, atendiendo la propuesta más conveniente a las necesidades de los principales flujos de tráfico.

Respecto a la comunicación por ferrocarril, también hemos visto recogidas nuestras propuestas en las decisiones del Estado.

El Plan de Transporte Ferroviario y las últimas decisiones del ministerio dan prioridad a la comunicación por el eje mediterráneo y consolidan la posición estratégica de la Comunidad Valenciana. Es éste, a mi entender, un tema resuelto desde un punto de vista político y de toma de decisiones, y en un plazo no lejano vamos a contar con una comunicación ferroviaria de alta velocidad tanto con Madrid, por el itinerario más corto, como con Barcelona y el resto de Europa, para Alicante, Castellón y Valencia.

En materia de infraestructura de comunicaciones de nuestra más directa responsabilidad, hemos avanzado sustancialmente en la articulación de nuestro territorio, tanto en el eje norte-sur como en las comunicaciones entre el interior y el litoral. Se están abordando los accesos a las grandes ciudades: Valencia, Castellón, Alicante, Elche, Alcoy y Gandía.

La inauguración del túnel de la Ollería va a facilitar, está ya facilitando, que la Comunidad Valenciana cuente por fin con el paso de Valencia a Alicante por Alcoy, y esto es muy importante porque pone en comunicación las comarcas tradicionalmente más industriales de nuestra comunidad, y es un ejemplo de lo que estoy diciendo: que las comunicaciones son un elemento estratégico para la competitividad de las empresas.

En el área metropolitana de Valencia debemos terminar de resolver los problemas de accesibilidad externa y de tráfico interior —el cierre del *by-pass*, el tramo Quart-Feria del distribuidor norte, la autovía de Llíria o el inicio de la autovía de Torrent—. En el 92 se inició la primera fase de ampliación del metro de Valencia, con una inversión ya en ejecución de 40.000 millones de pesetas.

Este año, dos antes de lo previsto, hemos de acordar el Segundo Plan de Carreteras. Al final de la legislatura el 80% de nuestra red de carreteras estará renovado o será nuevo. Hemos ya de pensar en nuevos objetivos.

Las infraestructuras hidráulicas, que comprenden el suministro y la depuración de las aguas, son un problema crucial para nosotros. Pero en este terreno, como en el de las comunicaciones, la comunidad necesita inversiones de otras administraciones y conviene, por tanto, tener muy claros los criterios políticos de diseño y gestión para armonizar las inversiones del Estado con las propias.

Esta comunidad necesita agua. Y en este punto interesa que siga dando una imagen de unidad y que, tal como se decidió en estas Cortes, los partidos nos mantengamos juntos en este objetivo. Nuestras necesidades ahora consisten no tanto en incrementar las infraestructuras de embalses como en la aportación de recursos procedentes de cuencas excedentarias. Por eso, la sociedad valenciana debe sentirse satisfecha y nosotros respaldar el Plan Hidrológico Nacional, ya que recoge nuestras necesidades. El hecho de que en el Plan se contemple el trasvase de aguas del Ebro, la regulación de los aportes en el trasvase Tajo-Segura, la transferencia de recursos desde el Júcar al Vinalopó, y las aportaciones externas a las cuencas del Júcar y el Segura, permiten afirmar que se va a poder resolver el estrangulamiento más importante que tenía el crecimiento de la economía valenciana en el umbral del siglo XXI.

En materia de encauzamientos y defensa de poblaciones frente a avenidas, las actuaciones han sido ya intensas. Durante este año concluirán las obras de encauzamiento del Segura, y marchan al ritmo programado los embalses del Júcar, ya sea Tous, Escalona o Bellús.

Uno de los aspectos clave es el saneamiento y la depuración de las aguas. En el 92 se aprobó la ley de Saneamiento y Depuración y se creó la entidad pública correspondiente. Y próximamente se presentará en esta Cámara el Plan Director. Debemos seguir manteniendo el compromiso del programa de gobierno de alcanzar un 90% de población con vertidos depu-

rados en el 95. En estos momentos hemos alcanzado ya en torno al 60%.

El principal recurso para salir de la crisis son los hombres y las mujeres de la comunidad. Por lo tanto, es prioritario formarnos adecuadamente. En un mercado abierto, nuestro capital líquido, nuestros ahorros, difícilmente podremos convertirlos en empresas y en puestos de trabajo si no tenemos la preparación necesaria para ello.

Hemos avanzado mucho en cuanto a educación, pero nuestro sistema educativo no está proporcionando todavía una formación profesional para la competitividad, es decir, para la creación de nuevos productos, aplicar innovaciones al sistema productivo e incrementar la calidad. La mejor tecnología es sin duda la formación, y el mejor bagaje para un trabajador, para un empresario, para un profesional, consiste en dominar su actividad y sacar de ella el mayor rendimiento posible.

Si no solucionamos esta carencia, cada vez será más difícil incorporarnos a un mundo que cambia y avanza sin detenerse. Por eso, proponemos, nos proponemos poner en marcha la reforma de la Formación Profesional, que en adelante va a constituir una prioridad absoluta del gobierno. Para ello necesitamos de toda la sociedad, especialmente de las empresas. Esperamos que participen en el diseño de los estudios y en la ubicación de los centros. Pero lo esencial es que faciliten los puestos de trabajo donde alumnos y profesores puedan realizar parte de su preparación. Esto significa un esfuerzo para ellas, pero también un beneficio, y una aportación notable a nuestro plan de creación de empleo.

Hemos conseguido finalmente las competencias del INEM en materia de formación ocupacional, área a la que damos mucha importancia por ser la más cercana a las necesidades inmediatas de las empresas. Esta competencia nos permite diseñar los tipos de formación más adecuados en cada caso a las actuales situaciones de empleo. Por eso es fundamental la colaboración de los agentes sociales, singularmente de las empresas y la Administración. Para el seguimiento de las necesidades de formación, sectores y ubicación, contamos ya con observatorios de información permanente sobre la situación de la oferta y la demanda profesional en el mercado laboral.

La reforma de la Formación Profesional se va a plantear de manera inmediata a la sociedad valenciana tras el acuerdo con empresas y sindicatos para su aplicación. Exige del gobierno dar prioridad a las inversiones en materia educativa dirigidas a este plan. Nos proponemos coordinar todos los tipos de enseñanza profesional, tanto la reglada como la ocupacional.

En el terreno de la educación, debemos hacer un esfuerzo para cumplir los objetivos de la LOGSE. Tenemos mucho interés en estimular la participación de los padres y las empresas en la gestión de los centros. Necesitamos mantener el ritmo de inversión y de crecimiento del gasto en nuestras universidades, dando prioridades según la eficiencia ante la sociedad, que es en definitiva quien las crea y las mantiene.

Fundamentalmente son las empresas las que deben crear empleo, por lo que deberíamos acordar un instrumento para facilitar a los empresarios las inversiones. Como saben sus señorías, la Generalitat lleva ya varios años realizando una política industrial de fomento para que las empresas mejoren la competitividad, se renueven tecnológicamente y accedan en mejores condiciones a los mercados internacionales. Los instrumentos de los que nos estamos sirviendo son el Plan Tecnológico y los institutos tecnológicos, ya conocidos por los empresarios valencianos.

En la actualidad, la pequeña y mediana empresa valenciana se enfrenta a problemas nuevos por el encarecimiento del precio del dinero y sobre todo a un difícil acceso al mismo, hecho que ocurre en menor medida en la gran empresa, que accede con

mayor facilidad al mercado de capitales y a la financiación internacional. En este contexto, el acceso a la financiación por parte de las empresas es una prioridad fundamental a la que podemos hacer frente, sobre todo en el caso de las nuevas empresas e iniciativas innovadoras, las más necesitadas de ello, a través de la Sociedad de Capital Riesgo o del Instituto Valenciano de Finanzas. La Generalitat Valenciana está en estos momentos negociando instrumentos y va a ofertar el asesoramiento necesario para que las pequeñas y medianas industrias dispongan de créditos adecuados para la inversión y la exportación. Daremos a este tipo de inversiones la máxima eficacia si somos capaces de negociar a tres bandas los objetivos de esta renovación, incluso si analizamos conjuntamente los instrumentos para conseguirlo.

Desde la Administración estamos dispuestos a poner todos los medios, las infraestructuras, a trabajar para atraer inversiones exteriores, pero hemos de pedir también a los empresarios que inviertan y a los trabajadores que negocien en base a las situaciones reales y objetivas de las empresas. En este contexto también, la iniciativa empresarial conocida como el triángulo Alicante-Elche-Santa Pola, que tuvo un apoyo inmediato de las administraciones públicas valencianas, ha sido capaz de unir a empresarios y promover colaboración entre instituciones para crear las infraestructuras y el entorno económico de inversión que la creación de empleo precisan. Este proyecto necesita ahora también la inversión de los empresarios y debemos y seguiremos hablando sobre ello.

El turismo representa una fuente importante de la renta de la comunidad, y nos interesa a todos que no pierda competitividad, sino que dé todos los pasos posibles en el incremento de la calidad. Vamos a continuar con la promoción turística. Para ello hay que ir a objetivos de calidad de la infraestructura. Necesitamos modernizar los hoteles, lo que en muchos casos implica la reconversión de algunos de ellos. Hemos de promover la Comunidad Valenciana como un lugar saludable para vivir, al tiempo que mantenemos la línea de turismo interior, concebida dentro de proyectos de desarrollo integral para estas zonas.

El mundo rural valenciano está viviendo en estos momentos una situación complicada y viendo cómo disminuyen poco a poco los desequilibrios territoriales clásicos de litoral e interior con la mejora de las comunicaciones y los servicios. Pero no es aún suficiente para dinamizar la economía de estos espacios, que ha de dar pasos de gigante a la búsqueda de unos mayores niveles de desarrollo económico. No existe una agricultura sin problemas. Nuestra tradición agraria es intervenir en mercados abiertos con productos de calidad. Pero hay que seguir modernizando el sector y reducir los costes productivos. El apoyo que la Generalitat ha prestado al cooperativismo ha supuesto que el sector haya avanzado rápidamente en la concentración de la oferta o en el sistema de crédito para la inversión. Los hechos han demostrado que, después de habernos integrado en Europa, necesitamos mayor calidad y profesionalidad.

El reto ahora es conseguir la competitividad de las explotaciones agrarias, lo que exige sin ninguna duda su modernización. Esperamos que las mesas de concertación establecidas lleguen a acuerdos lo antes posible. La Administración seguirá trabajando para que la actividad agraria sea viable, ofertando la formación profesional más adecuada. Vamos a seguir apoyando el asociacionismo agrario y colaborando con agricultores y ayuntamientos en la mejora de las infraestructuras agrarias. Pero no hay que ser derrotistas en esta materia. Hay que tener clara conciencia del apoyo del gobierno de la Generalitat Valenciana a la competitividad de nuestra agricultura y seguir insistiendo en que nuestro cultivo tradicional, la naranja, tiene y debe seguir teniendo el apoyo y la posibilidad de seguir compitiendo en Europa.

Hace ya muchos años que éste es una de las fuentes de ingresos fundamentales de nuestros agricultores, y deben seguir te-

niendo la seguridad de que explotadas adecuadamente van a seguir siendo rentables. De hecho, nuestra agricultura es fundamental para nuestras necesidades de futuro. Y nosotros, desde el gobierno valenciano, les vamos a seguir respaldando con todas nuestras posibilidades.

Pero nuestras necesidades no se agotan en los temas que nosotros mismos podemos abordar. La Comunidad Valenciana está situada en el eje mediterráneo, que es un espacio económico y cultural que juega y está llamado a jugar un papel clave en el sur de Europa. Por lo que se refiere a España, puede y debe convertirse en motor de desarrollo económico. En este contexto, para que este objetivo pueda cumplirse en toda su extensión, necesitamos que se solucionen los problemas de las grandes infraestructuras, porque son totalmente necesarias para el desarrollo de esta comunidad.

El pueblo valenciano ha demostrado históricamente su capacidad de iniciativa y de innovación, y por lo tanto estamos en condiciones, sin ningún tipo de victimismo, de ser el motor de un desarrollo para toda España que sea creativo, dinámico y solidario. No estamos dispuestos a renunciar a las infraestructuras que necesita nuestra comunidad para jugar este papel, que es el que le corresponde, ni siquiera que en este momento se establezcan nuevas prioridades que tengan como consecuencia nuevos aplazamientos. En esta tarea hemos hecho y haremos valer nuestro peso político y económico, y llamamos a ella a todas las fuerzas políticas y sobre todo a la sociedad de esta comunidad.

En este programa de trabajo que propongo creo que hay un programa que da prioridad claramente a la creación de empleo, el ahorro y la inversión productiva, y a la vez garantiza al conjunto de los ciudadanos un nivel adecuado de servicios públicos. Es un programa para el empleo y la solidaridad.

Estamos en un momento de recesión. En parte es un reflejo de la situación internacional, pero tenemos nosotros también unos problemas propios. Estos consisten en la pérdida de competitividad de las empresas y en la baja tasa de ahorro interior para la tasa de inversión que necesitamos. Para superarlos, las administraciones hemos de reducir el déficit público e invertir, los trabajadores deben de reducir sus expectativas salariales y las empresas deben de invertir en mejorar su tecnología y aumentar el empleo.

Para ello necesitamos crear un ambiente de opinión colectiva. Opinión en favor de alcanzar acuerdos por el futuro de las empresas, por aumentar el empleo a cambio de mantener los salarios, por la formación de todos y por la inversión.

La Generalitat propone a esta Cámara un acuerdo de actuación en esta línea, que abarcaría la política de servicios públicos, o el medio ambiente, que debería ser con toda claridad y rotundidad garantizado. Y en este sentido se define la Generalitat. Las inversiones de la Generalitat en infraestructuras, y por lo tanto los contenidos básicos del Tercer Programa Económico, el Plan de Formación Profesional, la Política de Investigación y Desarrollo y la de promoción empresarial, el fomento del empleo y el plan de modernización de la agricultura.

Propongo, pues, un acuerdo por el empleo, pero también por la solidaridad y por la competitividad. Un acuerdo que garantice a todos que los logros conseguidos hasta ahora son irreversibles y que trabajamos juntos para mejorar la situación, con el objetivo prioritario del empleo. Este debería ser, en mi opinión, el resultado de este debate que como presidente he querido proponer a esta Cámara, que es tanto como proponerlo a los legítimos representantes de todo el pueblo valenciano.

Y no quisiera terminar sin hacer dos referencias expresas. A los afectados por el síndrome Ardystil, comprometiendo todo mi apoyo y el de la Generalitat en solventar en lo posible su situación de ansiedad, y repetirles una vez más que, mientras este presidente continúe siéndolo de la Generalitat, tendrán todo el

apoyo que sea necesario para salir de esa situación de ansiedad en la que ahora mismo están metidos. Y a los afectados por el caso de Tous, que cuentan con todo el interés de este gobierno, y por lo tanto con todas sus fuerzas para una pronta resolución de sus legítimas, en mi opinión, reivindicaciones actuales.

Nada más y muchas gracias.

El señor president:

Se suspende la sesión, que continuará dentro de media hora.

(Se suspén la sessió a les 11 hores i 25 minuts.)

(Es reprén la sessió a les 12 hores.)

El señor president:

Señorías, se suspende la sesión durante una hora.

(Se suspén la sessió a les 12 hores i 3 minuts.)

(Es reprén la sessió a les 12 hores i 30 minuts.)

El señor president:

Il.lustres senyors diputats, continua la sessió.

Té la paraula, en representació del Grup Parlamentari Popular, el senyor Agramunt.

El señor Agramunt Font de Mora:

Muchas gracias.

Señor presidente. Señoras y señores diputados.

Mientras escuchábamos la intervención del señor presidente esta mañana, nos venía a la memoria aquella Constitución de 1812, la Constitución de Cádiz, que recogía como objetivo la felicidad de la nación y el bienestar de los individuos, a los que exigía ser «justos y benéficos». Parece que esa misma ingenuidad es la que ha querido trasladarse esta mañana a la Cámara, pero, seguramente, sin aquella buena intención.

Para nosotros gobernar es gestionar y planificar, ver y prever, gastar y ahorrar. Y el buen gobierno requiere un empuje, una medida de táctica y otra de estrategia.

Esta mañana el resumen de su intervención ha sido pedir un pacto a todos los grupos parlamentarios. Señor Lerma, lo vemos bajo de tono cuando pide por primera vez tanta árnica a todo el mundo. Nosotros nos sentimos incapaces de aceptar o rechazar un pacto que no ha concretado; y que más parece una cortina de humo tendente a disimular la política de su gobierno —que por primera vez, por cierto, asume usted en términos de autocrítica— que a una verdadera vocación de consenso. No obstante, concrete usted el posible pacto en las propuestas de resolución y en ese momento nos pronunciaremos al respecto. De entrada ya le digo que gran parte de sus propuestas han sido ofrecidas reiteradamente por nuestro grupo parlamentario, y ustedes también reiteradamente las han venido rechazando. Pero de momento sigamos analizando la realidad de la Comunidad Valenciana.

Cuando un gobierno no es capaz de resolver el presente, ni de programar el futuro, sólo se limita a mandar. Y el mando por el mando suele acabar enviando lo sustancial al almacén de lo inútil. Sustancial era celebrar el debate de política general previo al de presupuestos generales, de modo que sus propuestas de resolución pudieran haber vinculado inmediatamente al Consell a los presupuestos. Se tuvo miedo.

Sustancial es ver al presidente del gabinete frecuentemente en el Parlamento, frecuentemente, respondiendo ante los representantes de la soberanía popular. Se tiene miedo. Sustancial es cumplir los compromisos adquiridos y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Y en esto se está cansado.

No queremos sacar conclusiones apresuradas, sólo afirmar que, cuando la gestión de un gobierno se traduce en crisis económica y en despilfarro, carece de estrategia de futuro, se pierden todas las oportunidades y el papel de la oposición se ejerce, desde luego, desde una gran responsabilidad democrática y con

una enorme ilusión por el cambio. Por ello, aunque en esta intervención se repase, como corresponde, el hoy y el mañana de la comunidad, casi nos vemos en la necesidad de afirmar, con carácter de prólogo, que este cansino presente es ya el ayer, que el hoy empieza mañana: el próximo día de elecciones autonómicas en que le libremos, señor Lerma, de una vez por todas, de esas comparecencias ante las Cortes que tanto le cuestan.

Como lamentamos la gran ocasión perdida que ha sido —ninguna referencia en su discurso— la celebración del décimo aniversario de nuestro Estatuto de Autonomía. Con la efemérides ha pasado una buena oportunidad para exponer abiertamente la vocación de futuro del pueblo valenciano.

Sólo diez años después es imposible de hecho, aunque el Consell publicite lo contrario, que aquella quimera que fue la reinstauración de las capacidades perdidas en el campo de Almansa, se haya cumplido en su totalidad. Parecería, de la actitud del Consell, que administrar en orden lo que competencialmente nos corresponde fuera el cometido único de la actual Generalitat. Parecería, de la actitud del Consell, que con tener Generalitat nos diéramos por suficientemente reparados. Parecería, de la actitud del Consell, que nos bastara con autoadministrarnos, que no necesitásemos prosperar.

En efecto, este planteamiento cojo y chato es el que se desprende de la campaña institucional con la que nuestro ejecutivo autónomo ha celebrado el décimo aniversario del Estatuto, dando a entender que todo está hecho, que nuestras más razonables pretensiones han sido consumadas. En acertada expresión de uno de los miembros de nuestro grupo parlamentario, vale para la presidencia del Consell la siguiente leyenda conformista: «en deu anys d'Estatut, hem fet el que hem pogut».

En nuestra opinión, y como confirma la práctica política cotidiana en el presente encaje estatutario, hay espacio y resortes suficientes para algo más que para el mero pasar diario. Aspiramos a que la acción conjunta de los principios de cooperación, subsidiariedad, participación y corresponsabilidad fiscal, nos conduzcan a la máxima racionalidad en nuestra propia administración y a la eficacia máxima en nuestro propio gobierno. Protestamos por la declinante viabilidad en la que puede sumergirse la Comunidad Valenciana, merced a la falta de ambición, vitalidad, imaginación y cierta astucia de un Consell adormecido sobre la anemia cotidiana.

Nunca renegaremos, nunca, de la normalidad institucional, renegamos de que la frustración se disfraza de normalidad institucional. Una buena celebración de este décimo aniversario del Estatuto hubiera sido completar, por lo menos, el proceso estatuyente. Por ejemplo, haber votado la proposición de ley de Iniciativa Legislativa Popular, presentada por nuestro grupo, tan parecida a la que ahora presenta el Gobierno, que cuesta entender por qué aquella no fue tramitada. Por ejemplo, haber traído a la Cámara el prometido proyecto de ley de Colegios Profesionales, puesto que el de nuestro grupo no se admitió dado que el Consell disponía, supuestamente y hacia más de un año, de un proyecto terminado. A ver si lo vemos. Por ejemplo, haber elegido el Síndico de Agravios, defensor del pueblo, deuda triste que esta Cámara tiene contraída con la sociedad civil valenciana, cuyo nombramiento está hoy bloqueado, para vergüenza del Parlamento, por instrucciones del propio Consell, y para cuya elección reiteramos, una vez más, la voluntad negociadora de nuestro grupo sin ningún tipo de condición previa, emplazando en este empeño a toda la Cámara. Por ejemplo, haber abierto formalmente el cauce de recepción de nuestro derecho civil histórico, que pueda permitimos formalizar nuestro ordenamiento jurídico privado y vertebrar nuestra sociedad. O por ejemplo haber dado la trascendencia institucional necesaria y que merece a nuestro siglo de oro, por cuyo quinto centenario estamos transitando en silencio y de puntillas.

En fin, celebrar los primeros 10 años de autogobierno debía haber sido personalizar el futuro valenciano y no glosar un pasado reciente que poco tiene que celebrar.

En el mismo tono, a esta Cámara se le ha explicado hoy de nuevo, anodinamente y como con desgana, igual que suele hacerse sesión a sesión, por qué des gobierna el Consell, cuándo le sorprendió la crisis económica, cuál de los senderos que se bifurcan bajo sus botas nos aleja un poco más de Europa, cómo ha transcurrido el último año merced a las distintas loterías del destino, qué perspectivas inmediatas se adivinan en nuestro futuro. Pero ni una palabra de estrategia, ni una pizca de reivindicación real. A lo más una mueca de reivindicación formal. Sin esperanzas, sin ilusiones.

Tendremos que concluir con tristeza que la tónica gris del gobierno —de la que el señor Lerma ha hecho característica— no se ha borrado del horizonte valenciano como aparentaban demostrar las últimas subidas de tono periodístico del mismo señor Lerma y sus consellers a propósito del tren de alta velocidad. Verdad digo si confieso que nuestro grupo asistía asombrado a tan burda comedia.

Durante los últimos años la Comunidad Valenciana ha sido perdedora silenciosa en cuantas mejoras técnicas fueron proyectadas por el ejecutivo central. Sistemáticamente vinimos calificando esta falta de peso exterior de la comunidad como sucursalismo o disciplinario sometimiento.

Pero de pronto, para asombroso de propios y extraños, en razón de los nuevos trazados del tren de alta velocidad, el portavoz del Consell se lió la manta a la cabeza y achacó a la debilidad provinciana del ministro de infraestructuras la exclusión valenciana de la alta velocidad europea. Es más, el propio señor Lerma, a remolque del Partido Popular, y especialmente de la alcaldesa de Valencia, en un gesto al que no nos tiene acostumbrados, rechazó públicamente y con energía la oferta compensatoria del mismo ministro de Lérida y apostó fuertemente por el corredor mediterráneo de alta velocidad. Ese día nos sentimos sorprendidos. Era tarde para empezar, esto es sabido, pero también es sabido que nunca es tarde si la dicha es buena. Pero, para nuestro mal, fue muy breve.

La sospecha de que aquellos alardes eran poco más que otro «viva Cartagena» ha venido cobrando forma, se ha confirmado y el sentimiento resultante es que la proximidad de la convocatoria electoral, con todas sus incógnitas abiertas, era lo único que movió y mueve al Consell a ejercer su mejor cara defensiva. El Consell, ocasionalmente, quiere pasar por agraviado, servirse de la discriminación inversora padecida, con su complicidad o su impotencia, para recuperarse de unas prospecciones de voto renqueantes, mientras la Comunidad Valenciana sigue perdiendo puestos en el contexto europeo.

El éxito conseguido, después de habernos explicado todas las posibilidades que hubieran podido ser, después de habernos confundido —como en un juego de manos— con la alta velocidad, la gran velocidad, la mucha velocidad, la velocidad alta, se reduce a que lo poco que el gobierno central tenía previsto invertir en transporte ferroviario para nuestra comunidad, eso ya no se invertirá, a cambio de la promesa del ministro Borrell de líneas de tren para el próximo siglo que, simplemente, circularán a cierta velocidad. En fin, señor Lerma, pura comedia.

Hace un mes el señor Lerma reconocía a los medios de comunicación que hay autonomías que gritan más o salen más en los medios informativos diciendo cosas. Nosotros —decía— somos más discretos. Por eso nosotros, señor Lerma, si algo hemos recibido, habrá sido discretamente, sin demasiada molestia para nadie.

Quizá por ello, señor Lerma, los damnificados de la rotura de la presa de Tous no han cobrado todavía las indemnizaciones, y han pasado más de 10 años y podrían pasar algunos más. No por

culpa de los tribunales como ahora parece que se trata de explicar, sino por negarse el gobierno socialista de la nación a asumir no sólo sus responsabilidades políticas como gobierno, sino sus responsabilidades partidarias de acuerdo con las promesas efectuadas en la campaña electoral de 1982. Anuncian ahora —¿cuántas veces lo han hecho ya?—, anuncian ahora que van a pagar. ¡Ojalá sea cierto! ¡Que sea cierto! Aunque pensemos que detrás de esa decisión pudiera haber una clara intención electoralista. Bienvenida sea si de verdad se hace.

Por cierto, que se haga antes de las próximas elecciones generales, que se haga antes de las próximas elecciones generales, no sea que continúe en el saco de las promesas incumplidas. Como nuestra red de infraestructuras y utilidades básicas acostumbrada a quedar eternamente aplazada en función de los intereses electorales del Partido Socialista. Ahí están las inversiones megalómanas del mágico 92, la selección del trazado de alta velocidad por Zaragoza, la permanente provisionalidad de la autovía nacional III, la falta de apoyo de cuantas candidaturas ha presentado la ciudad de Valencia como sede de alguna institución europea, la zozobra de la calificación internacional de los aeropuertos del Altet y de Manises, la amenaza a la autonomía del puerto de Valencia, la muerte por inanición del Programa Música-92 o el pago impropio de la circunvalación de Castellón. Pero, además, desde los días remotos de la reconversión de la planta siderúrgica de Sagunto, merced a la facilidad con que el Consell cede en la defensa de nuestro patrimonio, se ha recreado la leyenda de que los valencianos somos «más muelles» y, por ello, gentes que asumen el agravio «amb un somriure».

Por cierto, señor presidente, ¿qué ha sido del Proyecto-93 al que no ha hecho ninguna referencia y que nos costó buenos dineros?

Por eso, nos sentimos plenamente legitimados para afirmar, en nuestra calidad de oposición mayoritaria y alternativa única de gobierno, que el Consell no disponía de una estrategia de futuro para la Comunidad Valenciana y por eso estamos como estamos: incomunicados.

Disponer de esa estrategia habría supuesto no ceder un centímetro de terreno en la actualización de nuestras infraestructuras y la necesaria reforma de nuestras estructuras económicas. Hubiera supuesto haber aceptado en el anterior período de sesiones nuestra iniciativa de elaborar un «Plan Estratégico de la Comunidad Valenciana» que anticipara las necesidades de los núcleos de desarrollo urbano, industriales, de población, de ubicación de infraestructuras, para reclamar conjuntamente al gobierno central el justo pago a nuestros muchos años de llamada solidaridad, dicho sea de otra forma, ser un poco solidarios ahora con nosotros mismos por puro derecho redistributivo. Cambiar cansancio por ilusión, ése es, ése sería el histórico cambio valenciano.

En las fechas próximas hay, al menos, tres capítulos en cuya negociación vamos a volver a jugar en la misma un girón del día de mañana: infraestructuras, Plan Hidrológico Nacional y financiación de las Comunidades Autónomas.

En primer término, es obligado volver a hacer referencia al apartado de infraestructuras, ya que, mientras no se acometan definitivamente estas empresas, la Comunidad Valenciana continuará en el descenso sistemático de competitividad comparada y los valencianos mermados de notables garantías y posibilidades de futuro.

Es innegable la discriminación inversora que tradicionalmente vienen sufriendo nuestras tres provincias en beneficio de otras muchas del Estado. Esta discriminación se produce en la línea de negociación, más bien hasta ahora línea de sumisión, entre el gobierno central y el gobierno autonómico. Y, por tanto, uno de los dos, o los dos en su conjunto, son sus responsables. Es innegable, además, que esa situación no se ha alterado, pese los esfuerzos de disimulo del Consell. Porque disimular es cons-

truir la autovía hasta Caudete sin que se sepa cómo va a continuar desde Caudete, ni siquiera si va a continuar, aparentando —y hoy lo hemos visto— que el asunto de la autovía con Madrid —que nosotros queremos autopista— está rozando su solución definitiva. Disimular es trazar a nuestra costa la circunvalación de Castellón como si se hubiera conseguido una gran reivindicación estructural, cuando, si el ejecutivo nacional cumpliera con su justa obligación, esos fondos podrían haber ido destinados a la propia capital de la Plana haciendo el soterramiento de la vía férrea en su tramo largo, y no solamente en parte de su trayecto. Disimular, por fin, es iniciar una polémica fingida con el ministro de Infraestructuras sobre el paso del Tren de Alta Velocidad por nuestras tierras, para no llevar la polémica hasta sus últimas consecuencias, para acabar conformándose con menos de lo que teníamos.

Señor Lerma, recuerde el día que se lo anunciamos, con su Tren de Cierta Velocidad le va a ocurrir lo que le ocurrió con la variante de la nacional III por Cuenca que, después de anunciada en pomposa rueda de prensa, con el siempre presente ministro de Lérida, nada más volvió a saberse del asunto.

En otro orden, los diferentes Gobiernos regionales están preparando sus planes de desarrollo regional que presentarán al Gobierno central para que éste los negocie en Bruselas el próximo verano, y que van a ser el marco de aplicación de los fondos estructurales de la Comunidad Europea para el período 1994/1997. Ese nuevo plan debe ser conocido por la Cámara antes de que se plantee en Madrid para ofrecer la posibilidad a los grupos parlamentarios de su análisis y debate.

1993 es el primer presupuesto comunitario en el que existe dotación para un nuevo tipo de fondo que, por cierto, ha sido polémico, los Fondos de Cohesión. En este caso las ayudas a la cohesión se distribuyen a los Estados miembros y no a las regiones, por lo que hay que presionar y reivindicar políticamente en Madrid para que el gobierno central destine las máximas dotaciones posibles para las infraestructuras y medio ambiente de nuestra Comunidad.

En segundo lugar, es preciso citar el futuro Plan Hidrológico Nacional en el que, una vez más, estamos quedándonos un poquitín retrasados. Hace meses nuestro Grupo Parlamentario vino a proponer a esta Cámara un Pacto del Agua en el que hoy insistimos, conscientes de que la defensa del agua en la Comunidad Valenciana es la defensa de un tejido económico y social, de su tejido económico y social. Por cierto, parece que usted conoce bien el contenido del Plan Hidrológico. Nosotros todavía no, no lo ha entregado el Gobierno, y nos gustaría conocerlo. Parece evidente que ciertos privilegios no alcanzan a la oposición.

Es ya la hora de incluir, por tanto, entre las prioridades de gobierno, a la agricultura por ustedes abandonada, ya que en su opinión —decían— era un muy pequeño porcentaje del PIB y de la población ocupada. La agricultura, usted lo sabe, ha sido la gran olvidada en su gestión de Gobierno, ha sido en gran medida la víctima propiciatoria que se ofrecía al ejecutivo central para su sacrificio en los altares de Bruselas. La compensación por este esfuerzo no se ha visto por ninguna parte y las consecuencias de esas actitud son ya datos estadísticos.

Sólo en el último trimestre se han perdido 19.200 empleos agrarios, alcanzando este paro sectorial una tasa de crecimiento de más del 17 por ciento, con el agravante de que el paro agrario, debido a las deficiencias de la formación profesional ocupacional, es nutriente principal del paro de larga duración. Podría argumentarse de contrario, como hace la conselleria de Economía y Hacienda, que la pérdida de empleo en la agricultura se debe a la modernización del sector agrario y a un proceso de trasvase de efectivos hacia otros sectores, pero éste es un argumento difícil de sostener. ¿Qué modernización del sector agrario pue-

de estar produciéndose cuando el índice de matriculación de tractores, medida de las inversiones producidas en el campo, se ha reducido un 52 por ciento, un 52 por ciento respecto del año pasado en el que ya se redujo un 18 por ciento respecto del anterior? O ¿ante qué trasvase de efectivos hacia otros sectores nos encontramos cuando todos los sectores ven aumentar sus cifras de paro sin ser capaces de crear empleo?

La crisis de nuestra agricultura es estructural, no es coyuntural. Se hace urgente, por tanto, después de diez años de gobierno, que el Consell remita a la Cámara un «Plan de Competitividad para la Agricultura Valenciana» y que termine la desigualdad comercial a la que están sometidos nuestros productos en la Europa comunitaria.

Hablar del Plan Hidrológico en la Comunidad Valenciana es hablar del futuro de la Comunidad Valenciana, sin más. La escasez de agua no es nueva para nosotros. Nuestros campos han luchado históricamente con ríos de caudal mediterráneo y prolongados estiajes, y, pese a ello, nuestra agricultura floreció.

Los valencianos somos ejemplo del reparto de agua justo, equilibrado y acomodado a todos los derechos. Por ello, debemos dar un ejemplo correspondiente con esta virtud. Ofendería a nuestra tradición y sobre todo comprometería nuestro futuro, que estas Cortes fueran incapaces de suscribir un pacto del agua en defensa de la Comunidad Valenciana. Por eso, advirtiéndole que el Plan Hidrológico Nacional es clave para el desarrollo futuro de nuestro pueblo, yo les digo: «senyories, parlen vostés».

El tercer horizonte lo soporta la negociación de la financiación de las Comunidades Autónomas. Mientras los más adelantados de los presidentes autonómicos están ya barajando sus pretensiones de financiación, el nuestro se limita a decir que no están maduras las ideas al respecto de Felipe González, como si necesitara esperar que González le diera la consigna segura, como si fuera antes socialista que valenciano.

Es una realidad aceptada sin discusión que no puede hablarse de auténtica autonomía política sin existir autonomía financiera. Por ello mismo, la discusión en torno a la financiación es la discusión en torno al autogobierno. Lo cierto es que la negociación del modelo está completamente abierta a día de hoy, que no hay nada nuevo desde el insuficiente acuerdo de 20 de enero de 1992. Por eso, le reclamamos una presencia activa en esa negociación para que, por cierto, señor Lerma, cuenta con todo nuestro apoyo.

Dicho esto, no seríamos consecuentes si lo que demandamos del Estado no estuviéramos dispuestos a reconocerlo desde la Generalitat a la Administración Local.

A la confusión y duplicidad en la prestación de servicios entre Generalitat y Corporaciones Locales, habría que añadir la falta de un sistema de financiación adecuada a la realidad actual y a las nuevas circunstancias.

Señorías, la deuda acumulada en la Comunidad Valenciana por sus diferentes administraciones ascendía a mediados del año 92 a 335.000 millones de pesetas, de los que más del 50 por ciento correspondían a las administraciones locales. Sin duda, la enorme discrecionalidad de la Administración autonómica en sus decisiones sobre la finalidad de sus transferencias financieras a los municipios, provoca incertidumbre, inseguridad presupuestaria y cierto clientelismo político que debe ser corregido en beneficio de los ciudadanos y del sistema democrático.

Ahora bien, los retos se afrontan desde posiciones firmes y el futuro se levanta desde el presente, no hay estrategia de futuro, pero tampoco hay táctica de presente.

En este sentido, las líneas básicas de actuación de la conselleria de Industria para conseguir una modernización y adecuación de la estructura productiva de nuestra Comunidad se han revelado como un gran fracaso, dado que el nivel de destruc-

ción de empleo está siendo superior a la media nacional, el número de desaparición de empresas bate todos los records conocidos y, lo que es más grave, el nivel de inversión empresarial está bajo mínimos, habiéndose reducidos a cifras que desde la crisis del petróleo no se conocían.

El panorama industrial de nuestra comunidad es hoy triste y cuanto menos incierto, a pesar de que el señor Lerma no quiera o no le guste reconocer que estamos en una profunda crisis de la industria valenciana.

A propósito, debe usted ir un poco más por Alicante o contar con asesores que le informen mejor. Los empresarios que con gran ilusión iniciaron el desarrollo del llamado triángulo entre las ciudades de Alicante, Elche y Santa Pola, y que propiciaron esa interesante idea, han tirado ya la toalla desde que usted se hizo cargo de la presidencia del patronato creado al efecto. ¡Qué error creer que una idea que no era de ustedes sería defendida por el hecho de ser una idea positiva!

Los instrumentos ideales para combatir la situación de desaceleración, —según ustedes—, y de crisis profunda —según nosotros—, son —según ustedes— el IMPIVA, los Institutos Tecnológicos, el Parque Tecnológico, las incubadoras de empresas, PROCOVA, etcétera, etcétera. De todos estos instrumentos no sabemos más que los miles de millones que cuestan al presupuesto y lo poco, por no decir nada, que resuelven. En una economía de mercado la demostración palpable de que se acierta en la oferta de un bien o un servicio es que éste es comprado por los agentes económicos. Si los instrumentos ofertados por la conselleria fueran los idóneos, en este momento, señorías, tendríamos un parque tecnológico lleno de empresas, un PROCOVA que hiciese algo más que viajes protocolarios, —por cierto, podría aprovechar esta ocasión el señor presidente para explicarnos por qué se ha cambiado al director—, una incubadora de empresas que ya hubiera gestado algo, también nos gustaría saber las razones de los cambios de directores en Alicante y en Valencia.

Pero el problema, en el fondo, no deja de ser conceptual. Desde el gobierno valenciano se empeñan en que la Generalitat extienda sus tentáculos a los sectores productivos, mientras, por ejemplo, sus compañeros, los socialistas franceses, paradigma del intervencionismo, hace tiempo que llegaron a la conclusión de que el Estado, y la administración autonómica es parte del Estado, sirve para redistribuir, pero no para producir.

Y, cuando el Estado se mete a productor o a ofertador de bienes y servicios, sólo lo hace aceptablemente si está en situación de monopolio, pero incluso en este caso es seguro más económico si la gestión la realiza el sector privado.

El glorioso entramado empresarial público de la Generalitat hasta el momento sólo nos da sofocos y despilfarro. Algunos ejemplos podrían ilustrar tal afirmación.

El parque tecnológico, que nos ha costado más de 3.500 millones de pesetas, se vende ya, por cierto, como polígono industrial o como parque empresarial, pasadas las ínfulas de los primeros momentos, pero siguen sin conseguir clientes. Por lo menos, señor Lerma, permítame la broma de que le pida que apaguen por la noche la fastuosa iluminación del parque, a ver si así ahorramos algo.

TRAGSA, que ya sé que no es propiedad de la Generalitat, pero ejerce competencias de ésta. Es noticia por cotizar irregularmente a la Seguridad Social, ahorrándose, entre comillas, pues alguien al final lo paga, el contribuyente, miles de millones de pesetas.

VAERSA parece, ya se lo dije una vez, el juego del palé, o el juego del monopoly. De momento sólo sabemos que sus acciones se compran y se venden entre las empresas de la Generalitat, y que no hacen ni siquiera declaración del impuesto de sociedades.

AGRICONSA, además de elaborar gajos de satsumas, parece que es un importante agente contaminante de la Albufera.

En general, para no abundar más en lo que sería una interminable casuística, el holding empresarial de la Generalitat nos supone a los ciudadanos un déficit de más de 25.000 millones de pesetas en 1991, según datos de la Sindicatura de Cuentas.

Entre las empresas públicas destaca la Radiotelevisión autonómica. Nuestra política audiovisual pasa fundamentalmente por la reducción del volumen de los medios públicos y por una mayor liberalización de los privados. El carácter público de nuestra televisión autonómica, en la cual llevamos los valencianos invertidos más de 40.000 millones de pesetas, más de 40.000 millones de pesetas, nos obliga a exigir la libertad y la pluralidad de sus informativos, así como a luchar contra las prácticas manipuladoras que hace frecuentemente al Consell el protagonista de todas sus noticias, y a Canal 9, en definitiva, el portavoz oficial de las opiniones del socialismo gobernante.

Defendemos la pluralidad y la libertad en los programas informativos de las televisiones públicas, sin control gubernamental, que redunde en una mayor independencia de los profesionales de la información.

La pluralidad y la imparcialidad en los espacios informativos de Canal 9 debe hacerse efectiva no sólo con una selección objetiva de las noticias que se emiten, sino también con un mayor protagonismo de debates políticos en los que debe tener amplia cabida el entramado real de la sociedad civil valenciana.

Es necesario, por tanto, un estatuto de redacción que incluya un código deontológico que garantice la independencia de los profesionales, siendo ésta la mejor manera de contribuir a que las televisiones públicas realmente sean públicas, y no propiedad y voz del gobierno. La desaparición de los controles es la mejor manera de avanzar en la pluralidad y democratización de los medios de información de titularidad pública.

Lo mismo cabe decir de nuestro sector turístico, que no es una empresa pública, pero que usted lo ha tratado como si lo fuera. Por cierto, en su discurso dedicándole muy pocas líneas y para hablar además de turismo de interior, olvidándose de que el turismo de la comunidad valenciana sigue siendo fundamentalmente el de «sol y playa». Mediterrània es el nombre con el que se ha querido monopolizar, como si de una empresa pública se tratara, ofertas, medios y resultados, olvidando su promesa electoral del municipio turístico, que todavía estamos esperando.

Esa es la vía de empezar a resolver el problema, y de ese modo, señor conseller, evitará sus contradicciones cuando en esta Cámara dice, antes del verano, que la temporada se prevé muy buena, y después del mismo ha de reconocer lo contrario.

No podemos evitar la reiterada referencia a los problemas medioambientales, que la creación de la conselleria de Medio Ambiente. Por cierto, no ha sido capaz en absoluto de solucionar. Los incendios forestales siguen destruyendo nuestro menudado patrimonio ecológico, en una espiral imparable que superan la temporada habitual, alcanzado hasta el propio mes de diciembre, y siendo por segundo año consecutivo la primera comunidad autónoma en hectáreas quemadas.

Y en cuanto a los problemas de residuos sólidos, poco puede añadirse a un balance realista que informa que desde 1991 no se ha realizado ni un solo vertedero controlado en la provincia de Valencia.

Principalmente urge conocer qué política de protección se sigue en materia de espacios protegidos y parques naturales, en función a los escasísimos resultados conocidos de este sector, ya que desde 1986 sólo existe un plan especial en vigor, el de la Font Roja en Alcoy, publicado el 2 de este mes.

Conocido es el fracaso del Parque de la Albufera, y que no nos dé a todos los valencianos otra sorpresa ahora el Consejo de

Estado. Parece que el final sólo las Columbretes se salvan del caos presente en este aspecto.

En su discurso de investidura, señor Lerma, usted propuso, primero, aplicar los dos primeros ciclos de educación infantil de la LOGSE. Ni lo ha hecho ni lo ha consignado en presupuestos.

Segundo, implantar en el sistema educativo la ratio de 25 alumnos por aula que contempla la LOGSE. Ni lo ha hecho ni lo ha consignado en presupuestos.

Tercero, crear un sistema valenciano de formación ocupacional profesional. Ni lo ha hecho ni lo ha consignado presupuestariamente. A este respecto posiblemente sólo se ha hecho cargo de una parte del déficit del INEM.

Y, pese a su insistencia, conviene recordarle que con su gobierno el 42% de los parados son de más de un año, poniendo, por tanto, en entredicho la eficacia de los programas de reinserción laboral, cifra que ha de darle que pensar antes de hablar.

Cuarto, ampliar la red de escuelas taller y casas de oficio. Ni lo ha hecho ni lo ha consignado presupuestariamente.

Quinto, la promulgación de un programa operativo de dotación de infraestructuras científicas. Ni lo ha hecho ni lo ha consignado presupuestariamente.

De las principales propuestas de educación del debate de investidura, señor Lerma, no ha cumplido usted ninguna, y sigue sin publicar el mapa escolar.

Hablar de acercamiento a Europa e incumplir el programa educativo es una contradicción inexplicable, más aún si pensamos que en la Comunidad Valenciana 99.189 personas, el 17% de la población, no sabe todavía leer ni escribir, 17% de la población, según datos de la propia conselleria de Trabajo.

Tampoco puede el Consell presumir de su política sanitaria, como ha hecho esta mañana. Según encuestas del propio Servicio Valenciano de Salud, uno de cada tres usuarios del sistema muestra abiertamente su descontento. Quedan todavía 12.000 enfermos en lista de espera, algunos con más de ocho meses de paciencia. Tercero, el último año todos los profesionales del sector, médicos, ATS, auxiliares, personal de limpieza, todos han solicitado en huelga la dimisión del responsable. En el ámbito sanitario; seguramente, sólo el conseller de Sanidad no ha solicitado todavía la dimisión del conseller de Sanidad.

Cuarto, el modelo de asistencia primaria no ha llegado todavía al 50% de su implantación. Quinto, sigue sin resolverse el problema de la recogida de los residuos tóxicos hospitalarios. Sexto, en el último año han aumentado un 42%, según el Instituto Anatómico Forense, el número de muertes por sobredosis de droga. Es doloroso reconocerlo, pero desde las medidas liberalizadoras todavía no ha encontrado la vía adecuada de lucha contra la drogadicción.

Por cierto, ¿ha dimitido alguien del Servicio Valenciano de Salud como responsable del impago al Estado de las cuota del IRPF de los trabajadores? Supongo que el señor Lerma contestará afirmativamente y dirá que solicitó esa dimisión en cuanto tuvo conocimiento de la persistencia en la morosidad. Cualquier empresario grande, mediano o pequeño puede ser procesado por una falta como ésta, y no creo que el señor Lerma esté en disposición de reconocer que el IRPF se impaga con su consentimiento. Al menos no reconocerá que lo consiente desde que ha tenido conocimiento. (Remors) Muchas gracias, señor Birlanga, por su aclaración.

El gobierno valenciano y su presidente, deberían, por cierto, señor Lerma, agradecer el sentido de responsabilidad de mi grupo en el desgraciado asunto de la fibrosis pulmonar o síndrome Ardystil. Compárenlo ustedes con su actitud en el escándalo de la colza, compárenlo. No se resuelve echando las culpas a los empresarios, a los trabajadores, a los sindicatos, a las mutuas, a todo el mundo. Tiene usted, señor Lerma, que asumir su respon-

sabilidad, que al menos abarca a cuatro consellerías, Sanidad, Trabajo, Industria, y Medio Ambiente, especialmente grave parece el caso de la conselleria de Trabajo y del Gabinete de Seguridad e Higiene en el Trabajo.

Esperamos, esperamos, que la Comisión de Investigación solicitada por nuestro grupo empiece sus sesiones con celeridad.

Señor Lerma, no saben y encima ustedes no aprenden. Pese a la experiencia administrativa que se les supone, la Sindicatura de Cuentas sigue como cada año poniendo de relieve reiteradas irregularidades e incumplimientos de la ley en su gestión.

Nos interesa especialmente destacar el abuso de la contratación directa, sistema utilizado en más del 80% de los expedientes de contratación, tanto del capítulo II, gastos de funcionamiento, como del capítulo VI, inversiones reales. Junto a esta cuestión aparece la crítica a la ausencia de control interno del gasto.

En su momento, ustedes, señores de la mayoría, eliminando la intervención previa del gasto la sustituyeron por otra formal y limitada, que debía ser seguida de otra plena con posterioridad al gasto, sobre una muestra aleatoria del mismo. La ley obliga a que de esta fiscalización «a posteriori» la intervención emita un informe escrito. Pues bien, la Sindicatura de Cuentas denuncia reiteradamente y cada año que no ha dispuesto ni de estos informes, ni de aquellos otros, sobre gastos susceptibles de fiscalización plena. Lo que implica que o no se hacen o se demoran tanto en el tiempo que son completamente ineficaces.

Señorías, creemos que sería dar un buen ejemplo de voluntad de recuperación ética, de sentido ético de la administración pública, si el Consell nos enviara a estas Cortes un paquete de medidas que impidan la discrecionalidad y el despilfarro, que no se abuse de la adjudicación directa, y la intervención previa sea la norma. Si no lo hacen ustedes, lo haremos nosotros.

Nuestra comunidad valenciana está necesitada de grandes dosis de fe en sus gobernantes, de credibilidad en sus gestores.

Señor Lerma, hace más de un año le advertimos desde esta tribuna de la falta de credibilidad que sus proclamas mal orientadas y triunfalistas nos producían a los que, permítame que se lo diga, le veíamos venir. Recuerde que hace un año vino usted a esta Cámara para hacer una serie de predicciones al amparo del Tratado de Maastricht, de las que ninguna, ninguna, se ha cumplido.

Recuerde que le decía: da miedo que se proponga corregir el nivel de inflación el mismo que la ha creado, sanear la cuenta pública el mismo que la ha esquilado, reducir el paro el mismo que lo ha hecho crecer, o fomentar el ahorro quien lo desanimó. Es tanto como que el muerto salve al moribundo.

Visto el resultado, no tengo más remedio que preguntarle, y responda con claridad, señor Lerma, ¿viven mejor hoy los valencianos que hace dos o tres años? ¿Hemos prosperado algo en los últimos dos o tres años? Más bien creo que ésta será, merced a su cansancio y su torpeza, una legislatura perdida, un lujo que no nos podíamos permitir.

Señor Lerma, ¿cómo explicará a los industriales que su política intervencionista de subvenciones y avales caprichosos ha arruinado su patrimonio común, burlado a la libre competencia y descoyuntado a todos los sectores productivos? Y ¿cómo explicará a los trabajadores valencianos una tasa de paro estimado por encima del 20,6%, más de dos puntos, por primera vez, por encima de la media española?

Señor Lerma, ¿cómo explicará a nuestros agricultores la profunda crisis que atraviesa el campo valenciano que los productos que cosechan no tengan salida? Y ¿cómo explicará a los trabajadores valencianos una tasa de paro de más del 20%?

Señor Lerma, ¿cómo explicará a nuestro comercio por qué nuestra presencia en los mercados exteriores se ha reducido tanto como nuestra presencia en los mercados interiores? ¿Por qué la presión fiscal se ha ensañado con el comercio? ¿Por qué tienen

que cerrar tantos establecimientos? ¿Cómo explicará a los trabajadores valencianos, por tanto, una tasa de paro estimado de más del 20'6%?

Señor Lerma, ¿cómo explicará a nuestros hosteleros que ya no son competitivos, que deben hacer ahora el esfuerzo inversor que debió comenzar tiempo atrás, y del cual usted les distrajo con campañas de maquillaje y retoque, que nuestra carencia de infraestructuras desvía la movilidad de sus clientes y la degradación del medio ambiente espanta a los operadores? Y ¿cómo explicará una tasa de paro de más del 20% en nuestra comunidad, dos puntos por encima de la media española?

Ni siquiera puede usted explicar a preguntas de una ilustre diputada de esta Cámara dónde está, cuánto cuesta y para qué sirve el famoso buque escuela oceanográfico de la Generalitat, que a poco que comparta la suerte colectiva estará atrapado en el mar de los Sargazos.

Señor Lerma, la Comunidad Valenciana, pese a haber sufrido durante los últimos años una alta tasa de paro, ha estado siempre por debajo de la española hasta el mágico 92. Ese año en el conjunto de España subió la tasa de paro en dos puntos a finales del tercer trimestre y en nuestra comunidad subió dicha tasa nada menos que cinco puntos. Ya estamos dos puntos por encima de la media española. Si en España la creación de empleo anda mal, aquí mucho peor.

Señor Lerma, una tasa de paro estimado de más del 20% a un ritmo de crecimiento de más de 225 parados diarios en nuestra comunidad, es motivo suficiente para reconocer el fracaso político de un gobierno. Si usted no lo quiere hacer, no lo haga. Allá su conciencia. Pero a esta Cámara no le cuente usted historias, que usted es el responsable de lo que pasa en esta comunidad desde hace ya demasiados años.

En las presentes circunstancias de falta de ideas, cansancio, agotamiento de proyectos, destrucción del tejido industrial, desilusión generalizada, corrupción normalizada, despilfarro y falta de eficacia en la gestión, no puede usted, legítimamente, llamarnos catastrofistas.

Pregunte a los ciudadanos si la percepción que tienen del futuro es optimista o pesimista. Ahora bien, si usted se empeña en seguir ignorando el estado de la comunidad no se extrañe si al salir a la calle le abuchean. El pueblo no se suele equivocar. Ese pueblo que hoy, señor Lerma, nos reclama empleo frente a paro, esperanza frente a descontento, ilusión frente a frustración, ética frente a corrupción, austeridad frente a despilfarro, sinceridad frente a cinismo.

Ese cinismo probablemente tiene que ver con el derrumbamiento del modelo marxista en los últimos años. Al desplomarse el socialismo real, el modo de vida liberal recibe tal reafirmación histórica que da lugar, si no al nacimiento, sí a la extensión del cinismo político, de la demagogia, entre aquellos quienes basaban sus programas en esas ideas periclitadas, hoy diluidas por la realidad tozuda de los hechos.

Ha sido esa misma realidad de los hechos la que le llevó el año pasado a cifrar todas sus expectativas en Europa, huyendo de la Comunidad Valenciana, y la que le ha llevado hoy a formular un credo de tópicos e ingenuidades. Sólo un sofista evitaría así asumir en las presentes circunstancias su responsabilidad y la responsabilidad del partido socialista.

Su propuesta de política económica es el reconocimiento más dramático de su rotundo fracaso de la política económica desarrollada por su gobierno en estos últimos diez años, basada en un crecimiento desmesurado del gasto corriente, la insuficiente inversión en infraestructuras y el recurso al endeudamiento, que durante este año nos puede situar en una deuda viva de más de 250.000 millones de pesetas.

Señor Lerma, con estos antecedentes usted no tiene legitimidad para plantear otra política económica en la que no ha creído

nunca y que tiene más de concesión a la galería que de garantías de cumplimiento.

Señor Lerma, usted ya no tiene credibilidad. Ni siquiera cuando asume como propias las ideas y proyectos que nosotros hemos defendido desde la oposición. Usted ha malgastado el tiempo y el dinero de los valencianos. A usted también se le acaba su tiempo.

Señorías, cuando su cambio fracasa, que ha fracasado, sólo cabe un nuevo cambio: la alternativa, y esa alternativa necesaria para los valencianos, lo quieran ustedes o no, somos el Partido Popular.

Muchas gracias. (*Aplaudiments.*)

El senyor president:

El senyor president té la paraula.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Muchas gracias, señor presidente.

El énfasis puesto en las rotundas afirmaciones del representante del Partido Popular no puede hacernos olvidar que el discurso, como siempre, es un cúmulo de despropósitos.

No basta con decir que uno es alternativa para serlo. No lo ha aprendido usted todavía en diez años, que le parecen demasiados. Sí que es verdad que, a base de repetir muchas veces que van a ganar, acaban creyéndose los otros. Pero luego la realidad es muy tozuda y nunca les da la razón.

Y yo creo que en este caso concreto, además, no se puede tomar a la ligera. Porque toda esas cifras que usted ha dado —muchas de las cuales no son ciertas, incluida esa diferencia que usted hace entre el desempleo aquí y en el resto de España— pues tampoco es para discutir, porque me da igual, porque es igual de dramático que haya un 15% que haya un 20%. Porque son un 15% de personas que desgraciadamente no tienen un trabajo para llevar adelante. Y en este caso además es un 20%, con lo cual es evidente que la situación es más dramática todavía.

Pero para ser alternativa se requiere dar soluciones alternativas a los problemas de los valencianos. Usted hace siempre... Y en este caso yo diría que el discurso está más escrito por sus enemigos, porque primero no le han informado bien de las cosas que usted ha criticado y no son ciertas, y después, además, no ha dado usted soluciones. Y además ha planteado todos los problemas del desempleo desde una óptica muy a la ligera y sin entrar para nada en ningún tipo de alternativa que no sea la de que la única solución posible que usted ve es que nosotros estamos cansados. Pues, si usted ha visto tono cansado en mi intervención, dos o tres días antes de hacerla, lo lógico sería que al menos, eso no cuesta nada plantear, un cambio rápido y eficaz, hubiera dicho: «aunque usted ha planteado en un tono adecuado el tema, no ha dado usted solución a los problemas», que hubiera sido yo creo que un poco más real.

A mí lo que sí me ha parecido de verdad es el discurso un poco cansino, el suyo, y repetitivo respecto a cosas que no tienen nada que ver con un proyecto global de cambio, que es lo que usted parece querer ofrecer.

Hay que plantear alternativas, y ustedes carecen de esas alternativas. Reclaman ustedes debate, y naturalmente en el debate hay posibilidad de plantear conclusiones y soluciones alternativas. Y lo hay en el debate de investidura, donde ustedes no lo plantean, y lo hay en el debate presupuestario, que no es necesario que sea consecuencia de este debate de política general, porque es en el debate presupuestario donde se pueden plasmar esas alternativas que ustedes plantean, y que no han planteado en absoluto ni aquí ni en el debate presupuestario, pero todavía menos aquí y en esta ocasión.

Yo creo que las cuestiones y las broncas que puedan firmar para alejarse supuestamente del programa y crear una alternati-

va han brillado por su ausencia. Han hecho mucha retórica, han planteado muchas cuestiones puntuales que no tienen para nada ningún planteamiento global de solución al problema que yo he dicho que pienso que es el debate fundamental y el problema dramático que nos aqueja.

Creo que debería de contestar probablemente en un tono menos explicativo respecto a los problemas concretos que usted ha planteado, porque me permitiría quedar muy bien, porque no ha sido usted bien informado. Le haré, en cambio, un planteamiento global y dejaré que sean los propios ciudadanos y sobre todo la opinión pública aquí representada la que valore los errores de sus planteamientos.

Pero en cuanto al debate real, que no ha sido planteado, como digo, en cuanto a las iniciativas concretas que ustedes podrían haber dado para solucionar los problemas que tenemos, hay una fe ciega en sencillas fórmulas que proponen solucionar los problemas económicos que en todos los casos en los que se han visto plasmados en una realidad de gobierno no han funcionado.

No ha funcionado el modelo ese que usted ha dicho de sociedad civil frente al Estado. En primer lugar, porque no está planteado ese debate de sociedad civil frente a Estado, porque nosotros tenemos por desgracia no poco Estado, porque no se trata de Estado, sino pocos servicios públicos que ofrecer todavía a los ciudadanos en comparación con otros países europeos. Por consiguiente, cuando estamos ampliando la cobertura de servicios públicos que queremos ofertar a los ciudadanos no estamos creando más Estado, estamos simplemente intentando redistribuir lo que son la riqueza de un país entre todos sus ciudadanos.

Las fórmulas de crear menos Estado yo creo que han tenido un claro y rotundo fracaso en muchos otros sitios, y además no han creado menos Estado. Porque el ejemplo más claro de involución presupuestaria es el del Reino Unido. El gasto público, que pasó del 42'7 del PIB en el 79 al 39'5 diez años después a costa de que se redujera la inversión pública y que se descapitalizara por consiguiente Inglaterra en su conjunto, supone que, a continuación, el menor ritmo de acumulación pública de toda la Comunidad Europea ha quedado patente en las consecuencias que ha tenido para la economía británica. El gasto público posteriormente, en la propia economía británica, ha tenido un crecimiento muy intenso, y el gobierno prevé que en 1993 su valor alcance el 46% del PIB, muy por encima del que querían eliminar por lo tanto del 42'7, cuando empezaron con las mágicas soluciones de Margaret Thatcher.

Creo que estas cuentas públicas, por tanto, no han registrado esa situación que ustedes decían, y además, el superávit de las cuentas públicas en ocasiones ha sido con cargo a eso que a veces los bancos llaman los beneficios atípicos, es decir, vendiendo activos, vendiendo indiscriminadamente las joyas de la abuela, como podríamos decir brutalmente, que yo creo que refleja lo que realmente ha ocurrido con ese modelo que ustedes ni siquiera se atreven a plantear como si fuera el modelo propio.

Las propuestas que se plantean desde el punto de vista del desempleo, que tampoco se atreven a plantear aquí exactamente y que yo le introducía al principio en mi discurso: ¿Cómo se aborda el problema del empleo? Pues el problema del empleo se aborda, desde su punto de vista, fundamentalmente rebajando los impuestos del 56% del tipo máximo marginal al 40%, es decir, la gente que tiene muchos más recursos económicos pasaría a pagar del 56% al 40%. ¿Qué supone eso? Pues eso supone, según ustedes, que al pagar menos tendrá más incentivos, invertirá más y, por consiguiente, no perderemos dinero rebajando sino incrementaremos. ¿Qué supone eso de verdad? Pues eso supone, aproximadamente, una pérdida de recaudación de 1'8 billones de pesetas, de 1'8 billones, que si a eso le sumamos los diversos programas que ustedes dicen que pretenden hacer, pues

van a subir el coste del presupuesto público aproximadamente 2'8 billones de pesetas.

¿Qué supone eso definitivamente? Pues supone un incremento del gasto público o del déficit de casi 4'8 billones de pesetas y, por consiguiente, una dificultad mucho mayor para poder recuperar la economía valenciana y la economía española en su conjunto; necesidad de atraer más capitales exteriores; imposibilidad de rebajar los tipos de interés para financiar eso. Consecuencia de lo cual, además de cargarse la cobertura fundamental de los servicios públicos en educación o en sanidad o en servicios sociales, que no dicen nunca pero es su propósito inconfesado porque no los podrían pagar, sin ninguna duda, supone también la imposibilidad de las empresas para competir en el exterior, porque no tendrían capacidad de pagar los altos tipos de interés a que nos sometería la necesidad de las financiaciones del déficit público que ustedes habrían creado.

¿Dice usted que tengo miedo al debate? ¿Que voy a tener miedo al debate! Lo que tengo miedo es, a veces, a la poca seriedad de los planteamientos en momentos en que analizamos situaciones dramáticas para los ciudadanos.

Tono anodino. Pues el tono puede ser todo lo anodino que se quiera, pero las soluciones están ahí, pendientes, en su caso de plantearlas y en nuestro caso planteadas. Y, además, no es que pedimos la colaboración para ocultar nuestros errores, que no los tenemos; lo que pedimos es que, además de trabajar nosotros por el futuro, trabajen ustedes también, y en vez de desprestigiar las soluciones, España y la Comunidad Valenciana, ayuden a darle un poco de prestigio que posibilite la recuperación y la reactivación, que es en definitiva lo que nos está pidiendo este pueblo nuestro al cual representamos con toda la dignidad de la que, naturalmente, cada uno somos capaces de hacer.

Y en ese sentido, los abucheos yo creo que los asumimos con dignidad, porque forman parte de las reivindicaciones y de las peticiones del pueblo. Pero si de abucheos hablamos, pues yo creo que uno que está en la responsabilidad del Gobierno reciba abucheos tendría una lógica, pero que los reciban encima estando en la oposición ya tiene la cosa bastantes más dificultades para ser explicada.

Yo creo que, en definitiva, aparte de esa visión historicista que a veces se intenta incluir, meter como con calzador, porque no acaba de ser un poco representativo de lo que ustedes representan en política a la autonomía, habría que explicar soluciones concretas de gobierno, que son muy importantes para que los ciudadanos sepan valorar las alternativas. Y no ya en el tono historicista sino en el terreno de la información, pues yo creo que tiene usted una mala información, en general, de todas las cosas que se hablan.

Del tema del Tren de Alta Velocidad, de las infraestructuras, tiene usted mala información porque para nosotros es un anticipo muy importante y, además, yo diría, un éxito fundamental el que hayamos podido intervenir en el tema de la variante de Castellón y, además, lo hagamos de una forma eficaz. Porque, contra todas esas cosas que se dicen, está ya todo en marcha y en 15 meses se puede ejecutar el proyecto. Y nosotros solucionamos el problema. Y estoy seguro que una de las prioridades básicas que tenía esta comunidad era esa y lo abordamos con garantía y con tranquilidad de que lo haremos bien. Y no nos importa competir con el Estado, porque no sólo estoy convencido que lo haremos bien, sino que lo haremos mejor y más rápidamente y solucionaremos un problema fundamental para nosotros.

En el tema de la alta velocidad, yo creo que otra vez tiene usted una mala información. Y sin duda, también, algunas de las propuestas que usted hace harán enrojecer a sus propios compañeros de partido. Porque sabe usted de sobra que no vamos a remolque, aunque en el tema del tren no pasa nada por ir a re-

molque porque, en definitiva, entra dentro de las cosas que se pueden hacer.

Pero nosotros, y concretamente yo, en el año 88 planteé el problema de la alta velocidad, en el año 88. Que además de eso, naturalmente, hemos esperado a que se tuviera que discutir el plan de infraestructuras para decir qué era exactamente lo que queríamos nosotros. Y que, cuando se ha discutido, el éxito ha acompañado nuestras discusiones; un éxito rotundo y contundente, tan rotundo y contundente que son sus propios compañeros de Albacete los que critican nuestro éxito, porque ya está bien de marginarles constantemente respecto a esos planteamientos, que no es verdad, porque también sus propios compañeros de Albacete y los nuestros saldrán beneficiados de la propuesta que proponemos. Porque nuestra propuesta no es una propuesta que aspira a estropearle a nadie la vida sino, todo lo contrario, creemos que es una propuesta de interés general y por eso la defendemos, no para enfrentar a unos españoles contra otros, lo que parece ser a veces una de sus facultades importantes porque siempre está queriendo defender el plan hidrológico contra alguien, el tren contra alguien, las carreteras contra alguien.

Aquí se trata de favorecer a todos y sustancialmente a nosotros mismos. Y, naturalmente, nosotros, Albacete, Cuenca y todos nos vamos a ver favorecidos con la solución adoptada en el terreno de la Nacional-III, que, además, sin darnos ninguna importancia, es la solución que la Generalitat Valenciana ha propuesto. Y no por eso tenemos que estar reivindicando permanentemente los éxitos, que los tenemos, y los tenemos mucho más de lo que a usted le gustaría que, aunque no se solucione la situación, preferiría que fracasáramos, pero no es así.

Lo hacemos, yo creo, bastante bien, y encima no le damos publicidad, lo cual todavía queda como ganar con mayor dignidad, que es lo que nosotros solemos hacer en muchas ocasiones, como en el tren, porque tampoco nosotros vamos contra nadie en este tema. Y en este tema muchas reivindicaciones he oído yo de la alcaldesa de Valencia, que como está aquí presente lo puedo decir delante de ella. Pero no se olvide usted, no se olvide usted, que el problema no es el corredor mediterráneo. Que eso del corredor mediterráneo, que muchas veces a los catalanes se les llena la boca de apoyar, es sólo una pequeña parte de nuestra reivindicación, por lo demás, solucionada, porque no sólo forma parte de nuestro interés sino también del interés general de España y del ministerio. Y, por consiguiente, ahí estamos de acuerdo.

Pero ¡ah! de quienes apoyan desde el norte el tema del corredor mediterráneo, porque apoyan ese y el otro pensando que aquel AVE ya lo tienen conseguido y éste se lo conseguimos nosotros. Y no, la cosa no tiene que ir por ahí, no. La cosa tiene que ir de una manera bien distinta, porque nosotros lo que tenemos que hacer es el corredor mediterráneo bien contemplado y solucionado con la alta velocidad y con inversiones prioritarias, que van a ser apoyadas por las inversiones que tampoco estaban previstas ahora, del otro tramo del ferrocarril, va a permitir hacerlo antes.

Y, al mismo tiempo, hay una solución diferente y positiva para lo que a mí personalmente me parece que le interesa a los valencianos, que son las comunicaciones con el centro de España, ya sea desde Alicante o desde Valencia. Y con esa posibilidad saldremos también ganando, porque en ese tema está planteado con toda claridad ya en el momento en que hay que discutirlo, que es cuando se discute el plan, nuestra posición y también la aceptación de la posición como una posición adecuada.

Yo creo, por tanto, que en estos temas siempre salimos bien parados, naturalmente, porque es parte del interés general; no sólo porque nosotros seamos pesados insistiendo, sino porque

conviene que las cosas se hagan bien para que luego no salgan más problemas de los que se puedan solucionar con estas cosas.

Yo creo que, en definitiva, la legitimidad para plantear otra política diferente a la que he hecho no la pretendo, porque, como he dicho, es una legitimidad que me llevaría al fracaso, la cual cosa no ocurre en este momento.

Lo que pido es perseverancia en la política que hemos llevado de cohesión y de solidaridad —principio, por cierto, que se le ha olvidado enumerar entre todos los que ha enumerado como catálogo de lo que había que hacer— de cohesión y de solidaridad, haciendo posible simultáneamente que la gente tenga una garantía en la continuidad de lo conseguido hasta ahora y, al mismo tiempo, tenga una expectativa de futuro mejor de la que en estos momentos tiene.

¿Quiere usted decir que el problema fundamental para mí es contestar si la gente vive mejor ahora que hace dos años o tres? El problema para mí es que la gente viva bien toda, no que viva bien ahora o antes o hace poco. Y lo que hago es para hacer posible que la gente viva toda bien y mejor. Hay gente que vive peor y hay gente que vive mejor, pero en general, la inmensa mayoría de este país, tienen muchos mejores servicios de los que tenía hace dos y tres años y, por supuesto, muchos mejores servicios de los que tenía hace diez. Y lo más importante: seguirá progresando. Porque mientras yo presida este gobierno la garantía de la cohesión y la solidaridad la tendrá este país y todos sus ciudadanos, cosa contraria a lo que probablemente —y a tenor de lo que usted nos atreve a plantear— ocurriría con ese programa alternativo del que dice usted que no tengo legitimidad para plantear. La tendría igual porque, en definitiva, si creyera que lo bueno para que este país progrese es aplicar una política económica distinta en la medida de mis posibilidades, la aplicaría, porque no es ningún prejuicio ideológico el que tengo.

Pero es que el problema es que es ineficaz y no sólo va en contra del crecimiento sino que —y ahí sí que tengo un prejuicio ideológico claro— va en contra de la justicia y de la cohesión social. Y ahí sí que me mueve un prejuicio ideológico, que no es ningún prejuicio ideológico porque ideología en realidad es saber lo que uno considera prioritario, y para mí prioritario es que no impere la ley de la selva y que los ciudadanos puedan vivir todos bien y tener el mismo régimen de oportunidades. Y eso es lo que yo intento garantizar con mi política. A lo mejor lo otro sirve para que algunos más afortunados o más avanzados vivan mejor, no me cabe duda, pero yo quiero que viva bien la mayoría, aunque a alguno le toque sacrificarse un poquito que a lo mejor podría ganar mucho más dinero él sólo. Pero no es así.

Yo creo que ese sí es un prejuicio serio que, por lo demás, comparte la inmensa mayoría de los ciudadanos de este país, de los que me votan y me legitiman y de los que no me votan y también me legitiman cuando gobierno. Y eso es lo que me parece más importante.

No es, como digo, propuesta sería la suya. No se consigue sacar a la gente de la miseria vendiendo las joyas de la abuela. Y no parece mostrarse usted menos cansado y anodino que yo cuando plantea sus reivindicaciones que, por lo demás, se parecen bien poco a la realidad de este país.

Nada más y gracias.

(Inoible.)

El senyor Agramunt Font de Mora:

Señor Lerma, durante mi intervención, y con la voluntad de analizar el completo estado político de la Comunidad Valenciana, yo he entrado en el análisis de multitud de temas, quizás demasiados, de muchas cuestiones, de muchos retos dependientes, de muchos problemas que hay planteados. Usted al responderme no ha hecho referencia prácticamente a casi nada, se ha

enredado un poquitín con el tema de la alta velocidad —hablamos de eso— pero nada más.

Habremos de pensar aquello de «quien calla, otorga» y tendríamos de considerar, en consecuencia, que todo aquello a lo que no he recibido contestación quiere decir que usted reconoce que tenemos razón. Si tenemos razón en eso, seguramente también la tendremos en todo lo demás.

Empieza usted su réplica, como siempre, como es costumbre, con la descalificación global, los despropósitos, por cierto con un ambiente de resignación, como diciendo: «bueno, pues ya no hay más remedio, ya ha pasado este cáliz, sigamos para adelante». Y no se le ocurre otro argumento que decirnos que las cifras dichas no son ciertas.

Claro, señor Lerma, eso es muy fácil decirlo desde la tribuna, pero no he citado ni una sola cifra que no sea de informes oficiales del Gobierno de la nación o del gobierno de la Generalitat, ni una sola, ni una sola. Lo que pasa, y no me extraña en absoluto, es que ya ustedes le discuten las cifras al Banco de España; el señor Solchaga dice una cosa, el Banco de España dice otra, y su presidente, el señor González, secretario general de su partido, dice: «es que el Banco de España también se equivoca». Hombre, el problema entonces ya no es si las cifras son ciertas o no; el problema es cómo las elaboran ustedes y el problema es cuántos años nos han estado dando ustedes cifras equivocadas.

Porque el paro, según el Instituto Nacional de Estadística, encuesta de población activa, estamos por encima del 20% en la Comunidad Valenciana en el último trimestre del 92. Perdón, en el tercer trimestre del 92, que ahora estamos por encima. Y eso es del Instituto Nacional de Estadística. Si usted lo que dice es que los organismos oficiales del gobierno socialista nos están engañando en las cifras, dígalos con claridad. Pero las cifras que yo aquí doy son las cifras que ustedes publican en sus estudios. Por tanto, son ciertas.

A usted, señor Lerma, como siga por ese camino, le va a crecer la nariz, le va a crecer la nariz (*remors*). Y además, por cierto, mire, igual da un 20% que un 15%. ¡Dramático!, dramático un paro de ese nivel. Igual da un 15 que un 20%. Y para nuestra desgracia, de todos, es un 20, no un 15.

Lo de bajo de tono, que naturalmente lo he escrito en la media hora que tenía, más la media hora de gracia que me ha dado el señor presidente de las Cortes, para que usted de paso se pudiera leer mi intervención en esa media hora de gracia, eso de bajo de tono no es mío. Eso de bajo de tono no es mío, es del señor González, del secretario general de su partido, que dice que están los parlamentarios —yo no sé a cuáles se refería, si los europeos, los nacionales, del Senado o los autonómicos— están bajos de tono. Yo no lo he dicho. Por tanto, pídale explicaciones a él.

Yo de lo que estoy más sorprendido de toda su contestación es que se ha pasado gran parte de su réplica tratando de analizar las propuestas del congreso del Partido Popular. Cuando quiera discutimos eso en otro foro, pero aquí debemos hablar de la realidad de la Comunidad Valenciana, no del programa nacional del Partido Popular. Las alternativas que usted pide las presentaremos en nuestros programas electorales. Está en nuestras propuestas y nuestras ponencias aprobadas en el congreso del Partido Popular, al que usted tanto se refiere; estarán mañana en las propuestas de resolución. Pero aquí, hoy, el debate era sobre el estado de la Comunidad. La realidad de ahora. Sobre su gobierno, señor Lerma. No sobre nuestra alternativa. Eso vendrá después.

Hoy tenemos que debatir —si el señor Bru le deja—, tenemos que debatir sobre la realidad de la Comunidad Valenciana, no sobre la alternativa del Partido Popular. Ese es el debate de hoy. Mañana ya debatiremos las propuestas de resolución que

presentará mi grupo. Y cuando quiera debatiremos sobre las propuestas del congreso popular que tanto le preocupan, donde quiera. Ojalá alguna vez quiera debatir también en la televisión para que nos vean todos los ciudadanos debatir sobre esas cuestiones. ¡Ojalá! A ver si es verdad y alguna vez lo conseguimos, y debatimos sobre lo que quiera. Sobre los impuestos, sobre el déficit público, sobre lo que quiera. Pero aquí hay que hablar de su gobierno, de su política, no de las alternativas de la oposición.

Por cierto, es curioso también cómo se ha metido usted en su intervención a hablar de las grandes cuestiones. Algo que siempre han criticado ustedes al Grupo Popular cuando nosotros planteábamos cuestiones de política nacional. Cuando en esta Cámara nosotros decíamos..., entrábamos en cualquier tema de política nacional, saltaban ustedes enseguida: «eso no es competencia de la comunidad autónoma, no se puede tal, hay que hablar de los temas de la Comunidad». Y usted hoy se me ha ido... Claro, se fue hace un año a Europa, pues hoy se ha ido, y de momento se ha quedado en Madrid hablando de los problemas de su partido. De su partido en Valencia, en España, en Europa, en el mundo...

Mire, señor Lerma, lo único cierto que de las propuestas económicas y de los planteamientos... la única conclusión cierta a la que se puede llegar es que la única fuerza en liquidación absoluta en Europa es el socialismo. La única fuerza en liquidación total en toda Europa. Dentro de apenas un mes va a quedar un sólo gobierno, un sólo gobierno monocolor socialista en toda Europa; uno sólo: el español. Esperemos, para bien de los españoles, que por poquitos meses. Pero dentro de un mes, fíjense ustedes, sólo va a quedar un gobierno socialista en toda Europa, el español. Porque usted sabrá perfectamente que las elecciones de marzo en Francia lo máximo a que aspira el Partido Socialista en este momento, después de las convulsiones —y de esto no vamos a hablar—, de los temas esos de los líos de corrupción de Italia, de Craxi y todo eso, no vamos a entrar en esas cuestiones. No vamos a entrar, no vamos a entrar. Pero ahí está. El 20% es a lo máximo que aspiran ustedes en estos momentos en Francia.

Ya les digo, el único gobierno que va a quedar socialista, de momento, en toda Europa es precisamente el español. Por tanto, defender que su modelo económico es el único posible para seguir adelante, como mínimo, es descartado, es descartado, señor Lerma. Porque son muchos, muchísimos, los millones de ciudadanos europeos y en todo el mundo que ya se han dado cuenta de que eso no es así.

De todos modos, yo comprendo, acepto, me parece bien que usted empiece a ejercitarse ya en un discurso de oposición, que empiece ya usted a entrenarse, aunque le recomiendo que vaya con más alegría a la tribuna y con menos resignación; y sobre todo que no nos pida desde el gobierno algo que en democracia es muy serio. No nos pida que ahora que a ustedes se les va todo el mundo del Partido Socialista, ahora que ya no les queda nadie en sus filas y se les escapan por todas partes, ahora ¿qué nos pide?, ¿que nosotros les ayudemos? ¿ahora qué quiere? ¿que nosotros les ayudemos? Pues mire, si es por el bien de la Comunidad Valenciana, desde luego lo intentaremos. Si es por el bien de la Comunidad Valenciana, pese a todo, lo intentaremos.

Se ha enredado usted con el Tren de Alta Velocidad y con la circunvalación de Castellón. Y yo, de eso, naturalmente que le voy a contestar.

Mire, la circunvalación de Castellón es una obra, era una obra necesaria, reivindicada por todos los ciudadanos de Castellón, por todos los partidos políticos, yo creo que por todos. Desde luego, nosotros constantemente y siempre estamos insistiendo en la circunvalación de la 340 por Castellón.

Yo de lo que he hablado es del pago impropio. Lo que he dicho es que para poder hacer esa obra que era absolutamente necesaria —y coincido con usted—, de las más importantes que había que hacer en la Comunidad Valenciana, tenga que haber

recorrido a pagarla nosotros. Si yo de lo que me quejo no es... ¡hombre! ¡claro! estoy encantado de que se haga. De lo que nos estamos quejando es de que hayamos tenido que llegar a un convenio con el Estado para, a la hora de financiar esa obra, en compensación con las otras obras de la nacional III y toda esa historia, no sea el Estado quien asuma completamente esa financiación. Que es una carretera nacional. Y que tengamos que ser nosotros... Es decir, que hay dinero para fabricar siete puentes sobre un río que no existe, y luego se pone el río en Sevilla, y no hay dinero para hacer la circunvalación de Castellón o el famoso enterramiento de la vía en su tramo largo.

Es como lo del Tren de Alta Velocidad. Señor Lerma, dice usted «en el 88 yo dije». Ya tenía yo ganas de engancharlo, hombre. En el 88 usted lo que dijo es que si los empresarios querían un Tren de Alta Velocidad que se lo pagaran ellos. Eso es lo que usted dijo en el 88. «Si quieren un Tren de Alta Velocidad, que se lo paguen ellos». Eso es lo que usted dijo. Y yo estaba delante. Y yo estaba delante. Eso es lo que usted dijo en el 88.

Y dice que es un éxito su reivindicación del Tren de Alta Velocidad, dice usted que es un éxito. ¡Hombre! mire, de momento, ¿usted puede aclarar en la tribuna de si estamos hablando de alta velocidad, de cierta velocidad, de mucha velocidad, de gran velocidad, de velocidad alta? ¿De qué estamos hablando? ¿Estamos hablando de un tren como el que han hecho para ir de Madrid a Sevilla por el corredor mediterráneo o no? Por el corredor mediterráneo. ¿Estamos hablando de eso, si o no? Y no me líe usted con la gran velocidad, la cierta velocidad, la mucha velocidad. Hable con claridad, hable con claridad. Si el señor Borrell y usted apuestan por otro tipo de tren por el corredor mediterráneo, dígalos claramente, pero no nos enrede a los ciudadanos y a los diputados de esta Cámara.

Insiste usted, cuando se habla de los principios de cooperación o se está hablando de los principios de solidaridad, señor Lerma —es que ustedes están... (*inintel.ligible*) de decir esa palabrita, que en cuanto sale una palabra que es similar ya se despistan—, mire, el principio de cooperación precisamente contiene el principio de solidaridad. Precisamente. Y si no, estúdieselo. Es así de simple. Por lo tanto no voy a perder más tiempo con eso.

Yo insisto. Yo le insisto. El gobierno de la nación sí que parece que ha decidido cambiar. Usted se ha pasado aquí criticando un buen rato la bajada de impuestos que proponemos para incentivar la inversión y el ahorro. Resulta, señor Lerma, que su gobierno de la nación, del Partido Socialista, hace apenas una semana ha anunciado a bombo y platillo que van a modificar el impuesto de actividades económicas (IAE), que van a fomentar el ahorro y la inversión, que van a ... Van a hacer todo eso que usted está criticando aquí. Pónganse de acuerdo, señor Lerma. Pónganse de acuerdo usted y su partido a nivel nacional, que parece que van cada uno por su lado. Son demasiados.

Al final, la conclusión única a la que yo puedo llegar es que a usted la ideología —y lo ha dicho—, la ideología, lo que le preocupa es mantenerse en el sitio; y lo demás, como dijo cierto personaje, «gato blanco o gato negro, igual da si caza ratones». Pues a ver si es que es esa la situación. Señor Lerma, su programa es ese: mantenerse, y no es hacer lo que hay que hacer para que esta Comunidad salga adelante. Adoptar esas medidas a las que yo he hecho referencia para esa recuperación ética que necesita la sociedad. Esas medidas sobre la adjudicación directa, sobre la intervención previa en las cuentas, sobre el control del gasto público, se pueden hacer desde el Consell, se puede perfectamente presentar por parte de ustedes un conjunto de medidas que demuestren a todos que estamos dispuestos. Y yo creo que ustedes también están dispuestos. Pero demuéstrenlo con una serie de medidas en ese sentido.

Porque al final, para concretar y terminar, señor Lerma, yo le voy a decir otra vez cuales son las preocupaciones que nosotros tenemos. Y las preocupaciones evidentemente son: infraestructuras, es el despilfarro, la crisis económica, es la corrupción, que entre todos tenemos que atajar, y es, fundamentalmente, tres cuestiones muy importantes, señor Lerma, en este momento: empleo, empleo y empleo. Muchas gracias.

El senyor president:

Muchas gracias.

Señor Lerma, tiene la palabra.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Yo creo que, de nuevo, en la misma propuesta de indefinición y en la misma voluntad de engaño, si cabe, en esta ocasión. Porque si el problema es que yo he descalificado las cifras, pero las cifras son las mías oficiales —según dice, y les estamos engañando—, pues las mías oficiales para el tercer trimestre del año no eran las suyas. Y usted ha dado las cifras del cuarto trimestre, pero después se ha olvidado de dar las del cuarto trimestre también para las de la economía española en su conjunto. Que no discutiré. Pero sí diré una cosa. Sí diré una cosa. No estamos ya por debajo de..., no estamos ya por encima. Ahora, a nivel de este cuarto trimestre del año, estamos en el 20 todos. Para desgracia de todos, estamos en el 20. Pero para desgracia también podemos estar mucho más altos. Y estaríamos mucho más altos, sin ninguna duda, si las propuestas que de nuevo no se atreve a formular pudieran salir adelante.

¿Cuándo será el momento de debatir? Pues si éste es un debate de política general. Si eso es precisamente lo que tiene que hacer usted. Pero ¿qué quiere? ¿manipular la televisión, que es de lo que nos acusa a nosotros? ¿Ahí es donde es el momento del debate? ¿no es el momento de esta Cámara?

Yo creo que en el tema de la televisión está ya bien de insultar a los profesionales, está ya bien de insultar a los ciudadanos de esta Comunidad pensando que son tontos y que no ven las manipulaciones, si las hay. Y está ya bien de plantear aquí lo que en el consejo de administración, que es el órgano adecuado para plantearlo, no se plantea porque no son verdad, como no sea que tiene usted el problema de que esa manipulación está en que quizá sale demasiado el ayuntamiento de Valencia, que a lo mejor es lo que le preocupa a usted. No sé si ese puede ser el problema.

Pero ya está bien de hacer esa serie de campañas torpes y burdas de descalificación de un medio público ejemplar. Que por cierto usted ha querido privatizar en repetidas ocasiones en otras intervenciones, y esta vez, afortunadamente, ha cambiado de planteamiento. Y ahí sí que veo que va acertando, porque poco a poco va cayendo en la cuenta de que los medios públicos son importantes para garantía de la libertad de expresión de los ciudadanos. Yo creo que ese es un elemento muy positivo, muy positivo de su avance, que en eso sí, yo creo que ha tenido un avance considerable.

Yo creo que en el tema de la circunvalación de Castellón hemos hecho un buen servicio. Y todavía será mejor servicio cuando esté definitivamente terminado.

Yo creo que en los temas que se plantean del soterramiento de las vías no ha hecho usted un buen servicio, porque lo que no hay que hacer es decir «yo lo más caro», como si fuera el nombre de un coñac, que a veces hay quien se equivoca y pide el nombre por el contenido. Y no es lo más caro lo que hay que hacer, lo que hay que hacer es pedir lo más rentable y lo más bueno. Y puede usted cambiar de coñac si cree que también hay otras cosas que tienen interés en hacerse y son buenas, tan buenas o mejores porque a veces cuestan más baratas y solucionan mejor los problemas. Y se pueden invertir recursos en otras co-

sas que solucionan encima más problemas. Pero, claro, apuntarse a pedir más de lo que cualquiera está dispuesto a dar, aunque sea una buena solución, pues es siempre un recurso socorrido, que yo creo que no da, no concede demasiada credibilidad a quien lo plantea.

¿Lo pagamos nosotros? Sí lo pagamos. ¿Lo pagamos porque es necesario avanzar esa obra? Sí, lo hacemos por eso. ¿Hemos firmado un convenio de compromiso de destitución? También. ¿Nos lo pagarán? Pues no vamos a admitir ahora que no nos lo van a pagar ¿no?, vamos a hacer lo posible porque sea así. Firmado está, pero en cualquier caso, y se lo digo aquí también, aún en el caso de que no hubieran firmado ese compromiso, mi compromiso de hacer la circunvalación a costa de la Generalitat Valenciana, se hubiera seguido manteniendo, porque creo que es una obra fundamental y prioritaria para nosotros, la pague quien la pague, y desde luego si la Generalitat puede está dispuesta a pagarla.

Dice usted que hay siete puentes y se ha inventado después el río. Pues aunque el Partido Popular y el Partido Andalucista diga que no hay agua en el Guadalquivir, yo creo que los ciudadanos pueden allí ir y ver que sigue habiendo agua y que el río existía ya antes de inventar nosotros los puentes. Yo creo que ese tema es bastante claro y rotundo a ojos de cualquier ciudadano.

Me sabe muy mal, me sabe muy mal, entrar en el proceso de trivialización del debate a que usted nos somete por mor de querer entrar en las propuestas o en los chistes concretos, y me sabe muy mal porque estamos discutiendo situaciones muy complicadas, y lo que es más importante, todavía no ha aparecido ninguna fórmula que venga a sacarnos de la propuesta de debate que nosotros hemos propuesto para esta sociedad.

Que no es desde luego decir «ayúdenos usted», porque usted he visto en repetidas ocasiones, y en bastantes años, que no sólo no está dispuesto a ayudar, sino que está dispuesto a torpedear todas las propuestas que se hagan en ese sentido, como tuve ocasión de comprobar en mi anterior comparecencia en el debate de política general en esta cámara, que después de estar diciendo que estaba dispuesto a ayudar a todo el mundo tuvimos ayuda y colaboración de Izquierda Unida y de Unión Valenciana, y tuvimos su abstención más descarada en una propuesta de futuro que esta comunidad quería plantear.

No vi ayuda por ninguna parte, no la veo ahora tampoco porque vuelve a entrar en el proceso de trivialización, en definitiva, de un debate que es lo más importante. Y una prueba más de inteligencia es ese lío con las velocidades que se hace usted. Si están claras y concretísimas, y rotundamente explicitadas.

Lo he dicho en Castellón, concretamente me parece recordar que hace algo más de una semana o dos, he dicho concreta y rotundamente lo que quería y lo que quiero para el corredor mediterráneo, como he dicho también lo que quería y lo que quiero para el corredor del centro. Y lo volveré a repetir cuantas veces se me demande, si no hay ningún problema.

Lo que quiero es que el ferrocarril de un servicio adecuado a los ciudadanos que quieren usarlo, que puedan venir rápido, que sea competitivo con el avión y con la autovía, y no tengo, no tengo, más prejuicios que esos, porque me da igual el nombre que tenga el tren cuando le pongan el título delante, ¿lo entiende usted?. Lo que quiero es que de un buen servicio al ciudadano, y si lo que quiere usted es que yo le diga que será tan bueno como el de Sevilla, pues se lo diré, «será tan bueno como el de Sevilla», y si puede ser mejor, pero me parece que estaré haciendo el ridículo, como usted al demandarme una respuesta como esa, porque yo creo que esas comparaciones son ridículas; lo que quiero es un servicio bueno y adecuado para los ciudadanos de esta comunidad que quieren desplazarse. Y nada más, y seguro que lo será, no lo dude usted.

Pero, claro, siempre hay que compararse, y además compararse con los pobres porque con los ricos sale mal parado uno. Eso yo creo que la cosa no va por ahí, pero no hay ningún lío.

¿Se modifican los impuestos? Hombre, yo creo que los impuestos hay que modificarlos cuando sea necesario, y no hay ningún problema en eso; lo que pasa es que los impuestos se hacen para hacer cosas y para generar justicia social. Entonces las modificaciones de impuestos que haya que hacerlas, hay que hacerlas, pero hay que asumirlas como tales, como impuestos para hacer justicia social y hacer funcionar la economía, no para quitarle impuestos a quien puede pagar más. Esa es la modificación de impuestos.

Y en el tema de impuestos de actividades económicas, no cualquiera, ni mi gobierno, ni contradicciones, ni nada, sino todo lo contrario, personalmente yo he propuesto que se modifique ese impuesto, yo personalmente. Y lo he discutido con la Federación de Municipios, y naturalmente lo he discutido y recomendado también a las Asociaciones de Comerciantes, que creo que quedan mal paradas, no solamente por el impuesto, porque también ahí los ayuntamientos tienen mucho que ver con los callejeros, no solamente por el impuesto, pero también, también. Yo soy el que lo ha dicho.

No entraría en contradicción en eso, sino todo lo contrario, al contrario, yo creo que hay que intentar apoyar, y yo personalmente he apoyado en mucho, mucho más que ustedes, el tema del pequeño comercio y la distribución comercial valenciana. Tanto lo he apoyado, tanto lo he apoyado, que he puesto una ley en estas Cortes que ha sido aprobada para apoyarles. Y tan poco lo han apoyado ustedes, y tanto han apoyado a los grandes almacenes, que ustedes, el grupo Popular, ha recurrido esa ley al Tribunal Constitucional, que ahora todos ustedes están reclamando como locos. Fíjese si yo lo apoyo, y fíjense si ustedes van en contra, con toda la claridad y rotundidad.

Y no me preocupa en absoluto discutir. Siempre es el debate inadecuado, resulta que eso que es lo que teóricamente debería decir yo, lo dice usted, nunca encuentra el momento; pues, ¡hombre!, vamos a debatirlo ahora. Si este era el momento para que usted plantease sus propuestas y alternativas, pero, ¿cuándo va a plantear su programa económico si no es un debate de política general? ¿A cuándo hay que esperar? No puedo entender que este no sea el momento.

Ustedes dicen: «los problemas son tres: más empleo, más empleo y más empleo». Yo le digo, pues con esos tres problemas debiera haber planteado más soluciones, más soluciones y más soluciones. Y usted lo único que ha hecho es eludir la respuesta y escaparse de una responsabilidad que dice tener, pero que los ciudadanos no le conceden.

No es usted alternativa porque no plantea usted propuestas, lo único que hace es criticar las cosas que se hacen, y encima critica las que se hacen bien. Porque fíjese usted, mayor promoción industrial, esta comunidad que es de las pocas que tienen una política industrial propia, esta comunidad que es de las pocas que tiene una política industrial propia, que se hace en el sentido que nosotros venimos proponiendo desde el principio, que tiene un gran éxito, porque a través de la política de promoción industrial, de la mejora tecnológica, de los institutos, del parque tecnológico, tenemos muchos más clientes de los que ha podido tener usted en su vida, porque hay más de 2.000 empresas asociadas.

Y por lo tanto, hemos creado, o han creado —en parte gracias a la ayuda pública— más empleos de los que haya podido destruir usted en su vida, que también debe haber destruido bastantes, pues fíjese usted si nosotros estamos haciendo por el más empleo, más empleo y más empleo. Y no sólo eso, sino que lo seguiremos haciendo, y lo seguiremos haciendo adecuadamente.

te, que es diciéndoles a los ciudadanos la verdad, y la verdad es que las cosas no van bien, pero que pueden ir.

Y como decía al principio de mi discurso, pueden ir bien si nosotros somos capaces de decirle a los ciudadanos que no es un problema de Maastricht, que Maastricht está ahí, y era una referencia obligada para tratar en esta comunidad, como se está demostrando ahora en el año 93. Porque una parte importante del shock que sufrimos, es también el shock del Mercado Unico, y si no sabemos eso no sabemos lo que estamos discutiendo.

Y si los trabajadores no saben que cuando discuten su salario —y lo he dicho muchas veces—, están discutiendo no sólo con la fábrica española de al lado, sino también con cualquier fábrica europea, con la que tienen que competir en nivel de igualdad, no sabrán el marco de negociación que están llevando adelante.

Por eso introduje ese debate que ahora es necesario volver a insistir en él, porque sí podemos quedarnos desindustrializados, claro que podemos. Podemos quedarnos si no somos capaces de entender que nosotros además de los problemas que tenemos con todos, y de los problemas financieros que hay en todo el mundo, también tenemos un problema de competitividad. Que nosotros a veces tenemos fábricas más antiguas y menos productivas, que tenemos que discutir también los niveles salariales y la productividad, pero tenemos que discutir también la inversión, porque productividad, —ya lo he dicho muchas veces—, no es trabajar más, productividad es producir más trabajando lo mismo.

Y eso no sólo hace referencia a lo que tienen que hacer los trabajadores, hace referencia a lo que tienen que hacer los empresarios, y tienen que invertir para producir más trabajando lo mismo. Han de tener mejores redes de comercialización, tienen que unirse para poder salir al exterior, y tienen que dejar de decir que la culpa la tiene el gobierno para hacer cada uno lo que tiene que hacer. Y todos podemos hacer, individualmente gastando menos e invirtiendo más en futuro, y colectivamente de la misma manera, gastando y potenciando el empleo en las infraestructuras necesarias y en la educación, que es lo que estamos haciendo. ¡Estimulando a las industrias a adquirir esa tecnología necesaria para competir, que es lo que estamos haciendo, y sólo así se puede entender el más empleo, más empleo y más empleo, y no más miseria, más miseria y más miseria, que es lo que ustedes prometen en su programa! (Aplaudiments.)

El senyor president:

El pleno continuará esta tarde a las cuatro y media.

Se suspende la sesión.

(Se suspén la sessió a les 14 hores i 7 minuts.)

(Es reprén la sessió a les 16 hores i 32 minuts.)

El senyor president:

Senyories, continua la sessió.

En representació del Grup Parlamentari Nacionalista d'Unió Valenciana, té la paraula el senyor Villalba.

El senyor Villalba Chirivella:

Senyor president.

Senyores diputades i senyors diputats.

Senyor Lerma, malgrat el seu discurs ple d'inconcrecions, sense una anàlisi rigorosa de la realitat, escapista de les responsabilitats que a vosté li corresponen, amb falsedats i ple de futuribles condicionals, malgrat això, senyor Lerma, des del Grup Nacionalista d'Unió Valenciana afrontem est debat de política general amb il·lusió, amb la il·lusió que ens dona el convenciment que en moments delicats, en moments de crisi generalitzada com la que travessa la nostra Comunitat Valenciana, són necessaris els esforços de tots, són assumibles les propostes de present i de futur, i és per tant el moment oportú

perquè un govern, encara que recolzat per una majoria absoluta, tinga la sensibilitat política suficient i la claredat de mires adequada com perquè puguem concretar en realitats efectives els suggeriments, crítiques i prioritats que puguem fer des de l'oposició, però amb la voluntat inequívoca, senyor president de la Generalitat, de mantenir el nostre compromís en benefici de la societat valenciana, sabedors que ara més que mai han d'estar vostés oberts al diàleg constructiu i al consens dinamitzador del pluralisme i la convivència democràtica.

Deia vosté que l'objectiu del debat és donar resposta política a la crisi, vosté no ho ha fet, nosaltres sí que podem fer-ho perquè, senyories, és precisament eix compromís el que ens porta a assenyalar amb rigor i amb fermesa que ara, quan acaba de començar l'any 93, el següent al dels grans esdeveniments, el mític 92, el de l'Olimpiada, l'Expo i la capitalitat cultural, esdeveniments dels que quedà clarament exclosa la nostra Comunitat, en est 93, com en un terrible dia després, la situació econòmica i social en la que ens trobem immersos la pràctica totalitat dels sectors productius, no pot ser qualificada més que de molt preocupant i realment alarmant.

Senyor Lerma, és evidentment innegable que la situació de crisi econòmica ha calat en la nostra societat, són molts els valencians i les valencianes que per desgràcia han perdut o van a perdre en els propers mesos el seu lloc de treball, són moltes les empreses que van a tancar o travessar un període de dificultats financeres. En 1992 l'atur ha augmentat un 32 per cent en l'economia valenciana fins situar la taxa de desocupació en el 20'6 per cent, clarament superior a la mitjana de l'estat espanyol, i això malgrat que el 90 per cent dels contractes realitzats són temporals agreujant per tant la precarietat en l'ocupació.

Per altra banda, senyor Lerma, tan greu com l'anterior però més evident i constatable és el retardament en matèria d'inversions públiques, les inversions de l'estat en la Comunitat Valenciana previstes en 1993 tan sols arriben al 4 per cent del total, el percentatge més baix dels últims 8 anys. Com a conseqüència d'açò la qualitat de les nostres vies de comunicació i de les nostres infraestructures és inferior a la d'altres zones de l'estat espanyol obrint-se cada vegada més el trauc que ens separa d'Europa i dels països més avançats en qualitat de vida i benestar. Això seria demostrar i fer valer el pes polític que diu vosté que té i del que presumia est matí, i que no veem per cap part.

Des de sempre, senyor Lerma, conseqüents amb els nostres plantejaments nacionalistes, hem denunciat esta situació discriminadora. Vosté sempre ha intentat minimitzar les nostres opinions, però ara, enguany, no té més remei que coincidir amb les nostres anàlisis i fer patent l'impacte negatiu de la política del govern central sobre l'economia valenciana, i si no ho fa, si no coincideix, no serà perquè puga demostrar el contrari, sinó perquè és vosté i el seu govern el principal responsable ja que no han sabut arbitrar les mesures de reivindicació política adequades davant les decisions gens afavoridores del govern socialista espanyol. I sabem descobrir-lo per molt que vosté l'any passat se n'anara a Maastricht i enguany haja fet una excursió al ranxo de Reagan, però és que a més, senyores i senyors diputats, la Generalitat Valenciana ha assolit en el present exercici de 1993 un pressupost superior als 800.000 milions de pessetes, que equival a l'11 per cent del producte interior brut valencià, creem des d'Unió Valenciana que la dimensió del sector públic autonòmic comença a ser rellevant per a influir de forma positiva sobre l'economia valenciana. No obstant això, observem amb preocupació que la gestió que fa el seu govern d'eix pressupost és molt deficient.

En Unió Valenciana entenem que en una situació de crisi com l'actual, més que propiciar reduccions en les despeses de la Generalitat, cal establir les vies adequades perquè el sector públic valencià millore la gestió i l'eficàcia complint la seua finalitat

d'equitat i justícia distributiva acurtant les distàncies entre les classes més afavorides i les que pateixen necessitat, millorant els serveis i la qualitat de vida que no és de veres l'afirmació il·lusòria de vosté est matí dient que tenim uns serveis millors que els de les societats més riques, això no ho diga perquè no ens ho creem. Això, senyor Lerma, una eficaç gestió sols serà possible si s'aplica vosté per a fer que la gestió pressupostària siga més eficient, eficiència que ens vindrà donada per eixa millora en la gestió de les despeses tendents a assegurar el màxim nivell de progrés i benestar per al nostre poble. Perquè senyores diputades i senyors diputats, soles es podrà realitzar un exercici ple de l'autonomia si es disposa dels recursos econòmics suficients per a complir les funcions assignades en el nostre Estatut, i gestionar-les en l'eficàcia que sempre ens ha caracteritzat als valencians.

És lògic que un poble que ha estat capaç d'obrir mercats estrangers per a les seues produccions en les condicions més adverses que ha aconseguit per mig d'esforç i treball, elaborar un ampli teixit econòmic malgrat els obstacles existents, que ha patit la competència internacional des de posicions gens avantatjoses intentant no perdre cotes de mercat, és un poble acostumat a l'eficiència i que per tant exigeix dels seus governats eixa mateixa actuació quan es tracta de gestionar els diners públics que sorgeixen dels seus impostos.

Per tot est conjunt de raons, senyories, senyor Lerma, des del Grup Nacionalista d'Unió Valenciana seguim insistint en reclamar els concerts econòmics com a sistema de finançament per a la nostra autonomia intentant equilibrar la desproporció que existeix entre el que aportem als ingressos a l'estat més d'1'2 bilions de pessetes i el que rebem en la globalitat dels conceptes poc més de mig bilió de pessetes en l'exercici del 92.

La diferència, senyor Lerma, és substancial, i si bé és de veres que des d'un plantejament nacionalista modern, solidari i integrador no s'ha d'aspirar a la totalitat, també és necessari assenyalar la posició de titubeig claudicant i, fins i tot, vergonyosa, que vosté ha mantingut en est tema i en les seues tímides demandes de corresponsabilitat fiscal. Malgrat l'afirmació de vosté dient que la seua política ha permès la capitalització en infraestructures i educació, senyor Lerma, lleve's la carasseta perquè ja no enganya ningú.

Senyories, els concerts econòmics són necessaris, i vostés ho saben molt bé, no sols perquè són més avantatjosos des del punt de vista econòmic, sinó perquè garanteixen una vertadera autonomia econòmica i política, tot permetent l'actualització progressiva del nostre finançament d'acord amb les necessitats dels valencians, no com ara, que la nostra Comunitat se situa entre les últimes quant al nivell de finançament per habitant, quedant molt per baix de la mitjana estatal.

Si vosté, senyor Lerma, haguera sabut reclamar i aconseguir el concert econòmic amb l'estat espanyol, tindríem, entre altres coses, millors infraestructures, serveis públics més adequats a les necessitats dels ciutadans i la possibilitat d'impulsar el desenvolupament de les nostres empreses fent-les més competitives obtenint com a resultat global un nivell de qualitat de vida comparable al de les societats europees més modernes.

I no vol dir que són impossibles, inconstitucionals, o que no hi ha recursos financers suficients per a això. Aquí estan els més de 300 mils milions de pessetes concedits pel govern central en forma de crèdits FAD, de dubtosa devolució i que no ens beneficien gens als valencians. Cal deixar a banda d'una vegada la campanya d'imatge exterior de Felipe González, i reflexionar que en l'actualitat l'economia valenciana, en un índex de producte interior brut per habitant del 89 respecte a la mitjana europea de 100, mostra un clar distanciament respecte dels nivells de benestar existents en altres països del nostre entorn.

Han de fer vostés, que tenen la responsabilitat de govern, un exercici d'humilitat i fer patent la realitat de reconèixer que

Europa pot fer per nosaltres. En eix sentit cal preguntar-se què va a passar amb els més de 130.000 milions de pessetes dels fons de cohesió que es van a rebre a Espanya cada any. Unió Valenciana creu que el tren d'alta velocitat que ens unisca amb els mercats europeus, la connexió del corredor mediterrani en l'ample de via europeu, a més de l'augment de la velocitat de circulació dels trens per afavorir les comunicacions nord-sud, és absolutament necessari, i que, com reconeix el tractat de Maastricht, estes infraestructures podrien ser realitzades utilitzant els fons de cohesió. Aquí té vosté, senyor Lerma, un repte si el vol acceptar.

Ens preocupa la possibilitat de quedar-nos darrere, perquè en el desenvolupament del mercat únic, la competència d'altres zones europees pot posar en perill la nostra base econòmica i social, donat el grau d'obertura a l'exterior de l'economia valenciana, sempre molt superior a la del conjunt de l'economia espanyola. No apostar ara pel futur pot suposar perdre per a sempre la possibilitat del creixement en el benestar i en qualitat de vida de tots els valencians.

I esta possibilitat de quedar-nos fora del progrés i de la modernitat no és una quimera, la realitat així ho testifica, i de no ser que vulga vosté tancar els ulls a l'evidència i seguir fugint de la realitat quotidiana, no haurà més remei de reconèixer que —com ja hem assenyalat abans— l'economia valenciana es troba immersa en una greu crisi de la que també participa l'economia espanyola. No obstant això, com sosté un recent informe elaborat per la pròpia administració, la crisi de la nostra economia és molt més intensa que en el conjunt d'Espanya per moltes raons.

Primer, per les majors dificultats per a exportar i donar eixida a la producció de béns de consum, dificultats que expliquen la forta baixada de les exportacions valencianes de productes industrials en 1992 amb una caiguda del 15 per cent i la nova reducció espectacular de la taxa de cobertura, situada en l'actualitat en 112 front a un índex de 174 en l'any 86.

Segon, pel superior cost del finançament empresarial, amb uns tipus d'interés a curt termini, de prop del vint per cent. Les empreses valencianes que funcionen tradicionalment amb un percentatge molt superior de crèdit a curt termini han de sufragar uns costos financers més alts que l'empresa espanyola per mig, en deterioració dels seus marges de benefici.

A est respecte, senyories, convé recordar que en 1992 s'ha produït un augment dels cracs empresarials del 73 per cent en la nostra Comunitat i del 129 en les suspensions de pagaments, dades que certament són preocupant perquè, en tercer lloc, sectors de fort impacte multiplicador en el conjunt de l'economia valenciana com la construcció, el comerç, amb una caiguda de les vendes del 30 per cent en el 92 o el turisme, es troben travessant una greu i profunda crisi que s'està ja al llarg de més de 3 anys traslladant els seus efectes negatius sobre el conjunt de l'economia on possiblement una part important de la culpa la tenen els nous impostos socialistes com l'IAE, l'estimació objectiva per coeficients o l'estimació per mòduls que ofeguen moltes empreses i professionals lliberals.

En estes condicions, les notes relatives a suspensions de pagaments i fallides en sectors com la juguina, fusta, calcer, tèxtil, confecció, construcció, transports, hostaleria, s'han fet cada vegada més quotidianes sense que es produïska cap reacció contundent del seu govern.

Senyor Lerma, a pesar del seu triomfalisme d'aquest matí, ni el Programa Econòmic Valencià en les seues diferents edicions i versions ni el pla de competitivitat han servit com a atenuant de la crisi de l'economia valenciana, ni les actuacions sectorials han rebut el recolzament empresarial. Ací estan els recents incidents produïts en el pavelló de la Comunitat Valenciana en FITUR o, des d'una perspectiva més complexa, la situació de parada inversora en el parc tecnològic.

És evident que necessitem una nova política d'industrialització més activa, més compromesa i que conega millor les vertaderes necessitats de l'economia valenciana, sòlidament arrelada en una xarxa de xicotetes i mitjanes empreses que forme la nostra estructura econòmica i social. Una política econòmica activa i efectiva que separe d'una vegada per totes d'eixos programes, quasi sempre curts en recursos i d'escassa projecció social, que tenen l'IMPIVA o L'ITVA. Per cert, senyor Lerma, és necessari explicar a la societat valenciana com l'ITVA destina més del 40 per cent del seu pressupost per a despeses de funcionament i segueix soterrant inversions en la marca «Mediterrània» rebutjada fortament pel sector turístic valencià.

És necessari també promoure l'assumpció de competències en matèria de promoció exterior de la nostra economia per a fomentar les exportacions valencianes en un instrument més efectiu que PROCOVA; al mateix temps que es coordinen de forma més eficient les actuacions en les cambres de comerç i els agents socials, en busca d'eixa necessària eficàcia en la gestió. I li recorde que el pacte que vosté aquest matí oferix és pràcticament el mateix que ja li recolzàrem l'any passat, però que vosté ha estat incapaç de traure-li cap resultat.

Senyores diputades i senyors diputats, senyor Lerma, dien els romans que en temps de necessitat «*primum vivere, deinde filosofare*». I estaven en el que és cert, però no és menys veritat que en aquest debat de política general és imprescindible analitzar també, des de la nostra posició nacionalista, aspectes molt importants que afecten la concepció global d'allò que cada grup parlamentari entenem per autonomia i per aprofundiment en l'autogovern dels valencians.

El procés constituent de l'estat de les autonomies no està ni molt menys tancat. Continuament hem anat animant-lo a vosté, senyor Lerma, perquè fóra valent i impulsara una reforma de l'Estatut d'Autonomia que d'una manera definitiva ens equiparara a les comunitats que accediren a l'autonomia per la via de l'article 151 de la Constitució. Però, com hem assenyalat en moltes ocasions, malgrat que disposa dels mitjans necessaris per a actuar, existix una filosofia de govern basada en la submissió i en l'obediència al govern central, que està el l'origen d'una part molt important dels problemes del nostre poble.

Ja ens agradaria, senyor Lerma, no haver de fer-li aquestes recriminacions, però vosté, i la falta de voluntat autonomista dels governs socialistes, ens obliguen a fer-ho.

Done vosté alguna justificació convincent per tal que l'aprovació de la reforma de l'Estatut d'Autonomia valencià estiga encara pendent d'iniciar la seua tramitació en el Congrés dels Diputats, corrent el greu risc que, si es convoquen eleccions, quedarà en «fum de boja» el treball que unànimement férem tots els grups d'aquesta cambra, tendent a la derogació de la LOTRAVA i a l'assumpció de la titularitat plena de les competències. Haurà d'esforçar-se per a donar-la, ja que ni la justificació de falta de temps li val. Són altres manques les que queden patents.

Més encara, senyor Lerma, des de l'any 89 està incomplint-se una llei d'estes Corts en no desenrotllar la institució del síndic de greuges, important no sols per anar dotant de contingut les possibilitats que ens dóna el nostre Estatut, sinó també per anar creant la consciència política entre els ciutadans que les institucions d'autogovern estan al seu servei i comencen a sentir-les com a pròpies. En aquest cas, senyor Lerma, la justificació és massa partidista com perquè vosté ens la done.

Una altra justificació que li hauria de resultar molt difícil de donar és referir a l'incompliment crònic per part del seu govern de no portar a estes Corts la Llei de Comarcaltització, una llei que, des del nostre compromís nacionalista, considerem ineludible i imprescindible, perquè sense la mateixa mai no es podrà

aconseguir una autèntica estructuració geogràfica, sociològica, econòmica i cultural de la nacionalitat valenciana.

Té alguna justificació, senyor Lerma? O potser que seguix pensant que la Comunitat Valenciana no necessita cap tipus de vertebració?

Doncs mire, senyor Lerma, senyories, nosaltres, el Grup Nacionalista d'Unió Valenciana, creem que sí, que l'estructuració comarcal és consubstancial en la reivindicació de l'autogovern valencià, que sense ella és pràcticament impossible que la societat valenciana ni tan sols aprofundisca en l'autonomia, que es puguen «valencianitzar» les concepcions, les actituds i les problemàtiques i que, com a conseqüència de tot açò, les valencianes i els valencians assumisquen la credibilitat en les institucions autonòmiques.

Hui, senyores i senyors diputats, és un d'eixos moments que, per la importància del debat i per la transcendència que els mitjans de comunicació li donen al mateix, es pot aconseguir que les institucions de la Generalitat s'acosten més als ciutadans, perquè que ningú no tinga cap dubte que s'aproparan més si ací, en les Corts Valencianes, som capaços d'adjuntar les anàlisis amb la realitat.

Eixa realitat que es concreta, senyories, en alguns aspectes de l'acció de govern que vosté, senyor Lerma, està impulsant per al desenrotllament de les distintes polítiques sectorials, entre les quals anem a analitzar-ne algunes i a donar-li la nostra opinió, que estimem s'acosta més a allò que pensa la gent del carrer, que la que vosté ens ha oferit est matí.

La societat valenciana ha anat adquirint una gran preocupació per les qüestions relatives a la protecció del medi ambient. No podria ser d'altra manera, si es té en compte la situació de greu dany en què es troba una part important del nostre patrimoni natural.

Junt a la falta de recursos financers per a fer una labor efectiva al front de la conselleria, reconeguda pel director general de Conservació del Medi Ambient en declaracions recents, els ciutadans tenim la sensació que la Generalitat és incapaç de posar fi a la degradació dels nostres boscos provocats pels incendis forestals, a la recuperació de les nostres platges i de les aigües litorals, a la lluita contra la contaminació del medi ambient o acústica en les ciutats; temes que certament preocupen tots els valencians. En est cas, senyor president, sí es requereixen més recursos. Si es requereixen més recursos, escolte les nostres propostes, perquè Unió Valenciana ha oferit en aquestes Corts moltes iniciatives que suposen afrontar de forma eficient els problemes de medi ambient de la nostra Comunitat.

Unió Valenciana vol denunciar davant d'esta Cambra que els plans rectors d'ús i gestió de la majoria dels parcs naturals de la nostra Comunitat estan encara per aprovar, i fins i tot en alguns casos per a fer la corresponent redacció. Açò és clarament ignorància o falta de voluntat política que, senyor Lerma, no podem tolerar perquè la protecció del medi ambient ens incumbix a tots.

Senyories, encara que el senyor Lerma ha manifestat que segueixen insistint, a la Comunitat Valenciana ostentem el poc estimulant guardó de situar-nos en el segon lloc de comunitats afectades pels incendis forestals. Cal mamprendre una política de repoblació forestal, basada en espècies autòctones que pare el procés de desertització en què es troba el nostre territori.

També, senyor Lerma, la necessitat d'aigua a la Comunitat Valenciana és urgent. El Pla Hidrològic Nacional preveu algunes inversions en el territori valencià per a garantir els proveïments procedents de les conques que tenen excedència. El govern valencià hauria de coordinar actuacions en les inversions estatals dels transvasaments per a desenrotllar una xarxa de conduccions d'aigua en l'interior de la Comunitat Valenciana que asseure la disponibilitat de recursos hídrics en totes les zones, aprofitant l'esforç inversor del govern.

Els trasposos de l'Ebre i del Tajo haurien de tenir caràcter prioritari, al mateix temps que proposem la creació d'un Pla Hidrològic Valencià que previnga la utilització eficient dels recursos existents en la nostra Comunitat, cada vegada més afectats per la salinització i nitrificació dels aqüífers soterranis.

Senyores i senyors diputats, quant al balanç en matèria d'ensenyament i educació, no cal insistir que en els últims mesos la conselleria de Cultura de la Generalitat s'ha vist immersa en una sèrie de conflictes que han aguditzat la seua presència en la societat, ja de per si conflictiva al llarg de la seua existència.

Entenem, senyor Lerma, que s'ha produït un clar incompliment de la LOGSE en la falta d'un mapa escolar que establisca les necessitats del sistema educatiu valencià, així com l'aparat legislatiu i normatiu necessari per a fer complir la pròpia LOGSE.

Existeixen problemes en la substitució del professorat, falta de consens entre sindicats i empresaris de l'ensenyament; no es fan construccions de centres educatius en els diferents nivells, i ens trobem que l'educació infantil segueix quedant al marge dels programes del seu govern. La deterioració en la qualitat de l'ensenyament ha anat en augment, acompanyat d'una situació confusa en el món laboral dels ensenyants, on molts professors s'han quedat sense ocupació a conseqüència de la reducció d'unitats educatives, acordada per la conselleria, abans de fer el preceptiu mapa escolar.

I què dir pel que fa a la crisi estructural i permanent en l'organigrama de la conselleria de Cultura, que és un altre exemple d'ineficiència.

Troblem, certament, molt poca voluntat política per a impulsar la reforma educativa en l'àmbit de la Comunitat Valenciana, que no sabem si respon al 'ineficiència en la gestió o al convenciment de les nombroses deficiències de la pròpia llei. Ací està la falta d'una llei de finançament per a la LOGSE. Sense llei de finançament és impossible posar la LOGSE en marxa.

Quant a l'educació universitària és important denunciar ací el problema creat durant el present exercici en la política de taxes que ha deixat fóra de l'exempció molts alumnes que anys enrere havien aconseguit fer els seus estudis debades o subvencionats. No és esta la millor forma de reduir les despeses públiques.

Mentre les universitats seguisquen estant massificades, amb una *ratio* alumnes/professors superior a 200 en alguns grups de primer d'Econòmiques, Empresarials o Dret, i des del Consell no s'adopten mesures per a fer front al problema, seguirem veent com la convivència pacífica en les aules universitàries anirà deteriorant-se de forma progressiva, en perjudici de la docència.

La falta de recursos financers de la conselleria per a conservar el patrimoni cultural i històric dels valencians és evident, excepció feta del teatre romà de Sagunt, que ja sols es quedarà en el record després de les obres de transformació a què està veent-se sotmés en una ampla contestació social.

Senyor Lerma, en Unió Valenciana seguim observant que el problema lingüístic persisteix en el nostre sistema educatiu, en una clara manipulació dels pares i dels alumnes, que planteja seriosos obstacles a la lliure elecció de l'ensenyament, que és un dels principis constitucionals bàsics. Ja és hora de posar fi a esta situació, que s'allarga massa anys i que és una vertadera lacra social per al nostre poble.

Seguint, senyories, senyor Lerma, en l'anàlisi sectorial, la situació del camp valencià ens preocupa en gran mida. L'agricultura valenciana, que ha estat un element estabilitzador de les crisis socials que han existit durant els últims anys, no pot suportar més ni l'abandonament a què es veu sotmesa ni la pressió fiscal i política injusta que es deriva del seu govern, i del central, i ix al carrer per a protestar enèrgicament en defensa d'allò que és just.

Dir davant d'esta cambra que el camp valencià mereix justícia no és actuar amb demagògia. El potencial econòmic de

la nostra agricultura, que genera sols en citricultura més del 15% del comerç exterior valencià i prop del 6% del comerç exterior espanyol, no es correspon amb les atencions rebudes dels governs centrals i autonòmic, al contrari, creix la desocupació de forma notable en el nostre camp —més de 13.000 nous aturats en el 92— i mentrestant ens neguen els 1.800 milions demanats per la indústria per a la transformació de satsumes i clementines condemnant l'actual collita a la misèria.

En contrapartida s'ofereixen crèdits, l'obtenció dels quals sols pot contribuir a augmentar l'endeutament, ja de per si alt, del sector. Mentre que les ajudes de Brussel·les a altres productes agraris espanyols, com els plàtans de Canàries —11.000 milions— o els ramaders del nord —75.000 milions— o a l'agricultura d'altres països europeus, no deixen d'augmentar —Itàlia, França i Grècia 16.000 milions de pessetes— i fins i tots africans, com al Marroc —50.000 milions— també es lucren del pressupost comunitari, l'agricultura hortofructícola estatal valenciana segueix sent marginada de la política estatal i rebutjada pel seu govern, i això és actuar d'esquenes a la realitat.

És que hi ha dret a esta situació? És que podem seguir impassibles davant la destrucció de la nostra economia agrícola que hem de preservar i potenciar per les seues grans possibilitats de desenrotllament en el futur? En Unió Valenciana creiem que no. Però, senyor Lerma, mentre es permeta la importació lliure de suc de taronja de Brasil i no es reaccione contra les restriccions a l'exportació de cítrics imposades per les normes fitosanitàries del Mercat Comú; mentre no es frene la caiguda dels preus agrícoles i la renda dels agricultors; mentre es continue intentant confondre el camp valencià amb xifres i dades tendenciosos, tot anirà a pitjor.

I lamentablement el seu govern, hui per hui, no es capaç de remeiar esta situació; com no ha estat capaç d'escometre amb serietat el procés de reconversió citrícola, vital per al sector, ni tampoc no, senyor Lerma, ha tingut el seu govern la sincronització necessària per a no haver arbitrar el desgavell que representa suprimir les cambres agràries d'una manera vergonyosa, per mig d'una disposició addicional en la Llei de Pressupostos, sense tenir elaborada la regulació dels consells municipals agraris.

Senyores diputades i senyors diputats, estos condicionaments de política general són els que estan preocupant aquells als qui en est Parlament estan representats. Entenem que no és còmode per a un president, que li agrada estar per damunt del bé i del mal, que se'l faça baixar a la realitat concreta; una realitat concreta que per a qui està patint-la és la més important de totes i també d'ella, senyor Lerma, s'ha de parlar.

Sabem que vosté és poc partidari de la concreció, que està més a gust amb la indefinició i amb l'ambigüitat, per això massa voltes el seu discurs no diu res, és un discurs buit de contingut, raó per la qual poques voltes sol tenir resultats positius. O per casualitat creu que podem estar satisfets? No, senyor Lerma, ni estem, ni estan satisfets. No podem estar-ho mentre a les riberes del Xúquer estiguen més de deu anys esperant cobrar els danys patits pel trencament de la presa de Tous.

I des d'ací volem dir-li, senyor Lerma, que comprenem la situació de desmoralització, d'impotència i de ràbia continguda dels damnificats, la comprenem i la fem nostra, perquè des de sempre el Grup Nacionalista Unió Valenciana hem denunciat la via jurídica com una trompa dissuasiva i retardadora de la percepció de les indemnitzacions per part dels damnificats, sempre hem tingut clar que la solució havia de fer-se efectiva per la via de la voluntat política. Per això proposarem, i es va aprovar per unanimitat de la cambra, i es va aprovar per unanimitat de la cambra, que l'estat elaborara una llei de crèdit extraordinari. És responsabilitat de vosté, senyor Lerma, explicar als damnificats per què canviaren d'opinió i defensaren altres interessos diferents als legítims dels propis damnificats.

No estem satisfets mentre seguisca sense finançament adequat el Consell Metropolità de l'Horta; no estem satisfets mentre no es concloga la xarxa d'assistència sanitària, que vosté pintava tan meravellosa est matí; mentre les avingudes de rius i barrancs segueixen sent una amenaça; mentre a les comarques de Castelló es contempla amb desesperança una de les seues màximes aspiracions, el transvasament de l'Ebre, per a evitar la pràctica extinció de la seua agricultura de regadiu en la zona nord; mentre no se soluciona d'una volta per totes el desviament de la carretera nacional 340 al seu pas per la ciutat, un problema que, encara que és de solució estatal, l'està assumint la Generalitat sense exigir al govern central els corresponents recursos financers; mentre seguisca sense concreció el soterrament de les vies fèrries al seu pas per la ciutat i per Benicàssim, que s'han convertit en un fre al desenrotllament urbanístic de la zona.

La Universitat Jaume I, que va començar sent un projecte d'acceptació plena per tota la cambra, necessita un finançament adequat per escometre el seu desenrotllament inicial, ja que eix fou el compromís acordat en esta cambra.

Tampoc no es poden oblidar les greus agressions de medi ambient patides per amples zones castellonenques com la Serra d'Espadà, en setembre del passat any, o el desert de les Palmes, en el que les estimacions més recents asseguren que seran necessaris més de 400 milions de pessetes en inversions per a corregir la greu deterioració provocada pels incendis forestals.

I què dir respecte de la contaminació que destrueix poc a poc la riquesa vegetal de la comarca dels Ports.

També cal assenyalar les preocupacions de les comarques alacantines en les que 104 localitats manquen d'uns serveis de protecció civil o que 113 municipis no disposen d'oficines de defensa als usuaris i consumidors, en tant que quasi 100 manquen de procediments per al tractament d'aigües residuals, així com que el 60% dels municipis no tenen agències de lectura a pesar que existeix una normativa clara al respecte de la Generalitat per la que els municipis de més de 5.000 habitants estan obligats a prestar servei de biblioteca.

Ha falsejat la realitat est matí, senyor Lerma, quan ha dit que la coordinació amb els ajuntaments ha funcionat molt bé.

A les comarques alacantines es posen especialment en evidència les greus manques d'infraestructura de la nostra comunitat; menció rellevant té el pla especial del port d'Alacant. És urgent i necessari que es resolga quan abans el problema dels accessos al port d'Alacant des de les autovies de Múrcia o Madrid per a evitar ofegaments no desitjables en el tràfic urbà. Les competències de la Generalitat en esta matèria estan per a alguna cosa i la societat alacantina així ho demanda.

Els problemes de manca d'inversions a l'aeroport de L'Altet, que segueix amb les mateixes dotacions que fa deu anys a pesar de l'augment produït en el tràfic, i en els serveis de transports per ferrocarril de rodalies cada volta més deficients.

El turisme és per a Alcant, a l'igual que per a la Comunitat Valenciana en tot el seu conjunt, la base del seu desenrotllament econòmic, representant més del 15% del producte interior brut. És necessari actuar amb urgència en matèria de regeneració de les platges més afectades per l'erosió i el deteriorament de les aigües.

Quant a l'agricultura alacantina, i deixant de banda els problemes generals als quals abans hem fet referència, que ha ocasionat pèrdues en collites superiors a 5.000 milions de pessetes en el 92, hem d'assenyalar les dificultats produïdes en l'aplicació de les quotes per a la producció de llet; la necessària modernització de les almàsseres cooperatives; la realització efectiva de les ajudes per a l'arrancament de ceps d'acord amb la normativa europea al respecte i els greus problemes de l'agricultura de muntanya que segueix sense beneficiar-se, per falta d'informació i atenció de les autoritats dels Consell, de les ajudes de la Comunitat Europea al respecte.

Quant al problema de la pesca, menció especial mereix la necessària i urgent creació de la instal·lació d'una xarxa de serveis de llotja de primera venda en les principals localitats pesqueres.

Senyor president, senyories, Unió Valenciana ha aportat a esta cambra un balanç de l'estat de la comunitat per tal que el Consell, en exercici de les seues funcions, plantege les solucions adequades. La nostra aportació, via suggeriments realistes, no ha faltat.

Però no volem acabar esta exposició sense fer nova referència a allò que en el moment actual considerem un dels problemes més greus de la societat valenciana per al qual també aportem les corresponents solucions. És tracta de la formació d'ocupació i el creixent deteriorament del mercat de treball.

Com ja s'ha destacat abans, assistim en l'actualitat a un ràpid procés de deteriorament de l'economia valenciana, la principal conseqüència del qual està sent l'augment ràpid de l'atur. El deteriorament de la situació econòmica i la seua correlació sobre la desocupació arriben en un moment en què el desenrotllament tecnològic de les empreses valencianes es troba en les seues hores més baixes.

Les inversions registrades per les empreses valencianes en els dos últims anys s'han reduït quasi un 47% respecte a la mitjana de 1988/89. És evident que la sensació de crisi està sòlidament arrelada per la disminució dels beneficis empresarials.

Hui es reconeix per tots els experts que les empreses necessiten millorar la formació dels seus treballadors per a fer front al repte de la competitivitat, però manquen dels recursos necessaris per a això. El cercle viciós és cada volta més perjudicial.

Per altra banda, els treballadors saben perfectament que la millor garantia per tal d'evitar quedar aturats és rebre una formació adequada als seus coneixements professionals, versàtil i moderna, que els permeta ser competitius per a les necessitats de les empreses.

Des de primers d'any el Consell ha assumit les competències de l'INEM en matèria de formació professional, la qual cosa permet confeccionar programes d'entrenament i cursos específics per als treballadors de les empreses amb les tècniques adequades per tal de millorar la competitivitat, que resulten rendibles per a les empreses, ja que mentre el treballador acudeix a estos cursos rep una retribució de l'administració en cost zero per a les pròpies empreses.

Senyories, potser no existeixen dins de l'administració valenciana competències més disperses i contradictòries en la seua distribució i execució que les laborals. I açò malgrat que la desocupació és un greu problema que exigeix l'adopció immediata de decisions. Ens trobem així, que des de la Conselleria de Treball i Assumptes Socials, des de la Conselleria d'Indústria, des de la Conselleria d'Educació, s'ignora de manera coordinada quines són les necessitats més urgents de formació professional per als treballadors valencians. Esta situació ha de canviar i existeixen mitjans per a això.

Unió Valenciana considera que, amb el traspàs de les competències de formació d'ocupació a la Generalitat, s'obri un moment excepcional per tal de fer una reforma en profunditat de l'administració laboral valenciana per a dotar-la d'eficàcia en la gestió. Per això, senyor Lerma, senyories, proposem la creació de l'Institut Valencià de Formació i Ocupació. Entenem que l'institut ha de convertir-se en l'instrument que permeta actuar de forma coordinada i eficient contra l'atur per la via de la formació d'ocupació, integrant en les seues competències totes les que actualment es troben disperses en diverses direccions generals d'algunes conselleries. L'institut proposat no té per què suposar un augment de les despeses públiques i sí, tanmateix, una millora en l'eficiència.

Per altra banda, el seu impacte social és evident. La proposta de creació de l'Institut Valencià de Formació i Ocupació és d'un evident contingut social que exigirà el consens de sindicats i organitzacions empresarials per a assegurar el seu funcionament més adequat posant a prova la capacitat del Consell per a articular majories socials al voltant dels seus projectes de govern.

Senyores diputades, senyors diputats, senyor Lerma, aquesta és la nostra valoració de quina és la situació de la Comunitat Valenciana. En la nostre anàlisi ja han sigut apuntades les solucions que estimem necessàries per al benestar de les valencianes i els valencians. En les propostes de resolució concretarem els nostres plantejaments fets des del realisme i impulsats per la nostra conscienciació nacionalista que li oferim a vosté, senyor President de la Generalitat, al seu govern i a tots els grups de la cambra, en la finalitat il·lusionant que entre tots fem possible l'avanç en l'autogovern, la millora del teixit socio-econòmic valencià i la consecució d'una societat valenciana més justa basada en el treball, la llibertat i el progrés social.

Li acceptem la proposta d'acord plantejat per vosté aquest matí, però senyor Lerma, vosté té la responsabilitat del govern, vosté té també la responsabilitat d'assumir les propostes que des d'Unió Valenciana li fem en la finalitat que, així com ara el poble es pregunta, autonomia per a què? a causa de les seues actituds frustrants. Fem que entre tots recupere la confiança en si mateix i rendabilitze per al present i per al futur les potencialitats que discursos i accions de govern com les de vosté no fan més que envellir i anquilosar. El nacionalisme i Unió Valenciana té solucions i li les oferim.

Moltes gràcies, senyores i senyors diputats.

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor Villalba.

El senyor Lerma té la paraula.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Moltes gràcies, senyor president.

Si les solucions que ens ha d'oferir el nacionalisme d'Unió Valenciana són les que vosté ha exposat, apanyats anem els valencians! No és que no valore la seua oferta de col·laboració, que la valore, la valore adequadament. Però bé, tret del llistat que vosté ha fet sempre de greuges, la proposta de vosté es pot resumir en el següent: fan falta moltes més coses, i cal posar més diners. I com cal posar més diners, el millor que podem fer és fer un concert econòmic que ens done més diners i solucionat tot.

Bé, jo no li vaig a dir que és inconstitucional. Jo li vaig a dir que això és irrisori. I per què és irrisori? Perquè el concert econòmic no és una finalitat en si mateix. El concert econòmic és un procediment o un instrument en virtut del qual es financen les comunitats autònomes i l'estat. Però el concert econòmic no és una cosa que garantisca que u té més diners, sinó simplement que té, d'acord amb el que diu la pròpia Constitució Espanyola, suficiència per a exercir les competències que li han estat transferides mitjançant la constitució i els estatuts d'autonomia.

Per consegüent, concert econòmic no és sinònim de més diners. És un procediment com pot ser qualsevol altre per a obtenir uns recursos en virtut dels quals gestionar les competències transferides. I a partir d'ací ja, doncs evidentment tot el seu discurs cau. Perquè naturalment, si no té més recursos per a poder dir que vosté farà moltes més coses, que no ho ha dit per una altra banda, aleshores resultarà que el que haurà de fer és entrar ja en el debat real.

Jo he assistit en aquesta cambra en alguna ocasió a això de dir, quina solució proposa Unió Valenciana per a l'agricultura, doncs proposa que es posen 3.000 milions més en el pressupost. Això és una proposta que haurà de veure d'on ixen eixos ingressos i en virtut d'on ixen eixos ingressos, vosté haurà de traure'ls d'un altre lloc.

Si ja la història del concert econòmic se li ha desmuntant, perquè si el tema constitucional és el de suficiència i solidaritat, doncs vosté haurà de preveure un altre sistema d'incorporar ingressos i recursos al pressupost de la Generalitat. L'altre sistema és el que els partits nacionalistes que vosté diu —que vostés no ho són, són un partit regionalista «bien entendido» com es deia abans— l'altre sistema és per tant dir, cal xisclar més per a aconseguir més. Qui és qui més xiscla en aquest moment des del punt de vista «regionalista bien entendido»? És el vostre homòleg del Partido Regionalista de Aragón que obté la rialla de tots els ciutadans d'Espanya i el rebuig sistemàtic a la seua posició.

Per què l'obté? Perquè per a reclamar tots servim. Però allò important és que, a més a més de reclamar, aportem raons i solucions que puguen satisfer els interessos i les necessitats d'aquest país.

¿Com seria un país com el que vosté proposa, que tinguera les possibilitats d'arribar a un acord en això que tant vosté reivindica que és el pla hidrològic, que fera possible donar satisfacció a les necessitats d'aigua d'aquesta comunitat? Com podria governar-se un país dient que ací no sobra res i que allò més important del món és solucionar el que nosaltres hem de fer? Probablement es governaria acabant a bufetades entre tots. Que és la proposta per desgràcia que al final alguns tipus de plantejaments, si arriben a ser majoritaris, porten a algunes societats.

No vull posar cap exemple concret perquè tampoc vull portar el malestar a la cambra. Però sense cap dubte, sense pensar en els demés per molt que u pense en ell mateix no és possible arribar a cap acord. I si la democràcia es caracteritza per alguna cosa, i el govern, és precisament per intentar reunir voluntats i vocacions per a procurar solucionar els problemes de la màxima quantitat de gent possible. I això és el que, des de la nostra perspectiva, estem fent.

És vosté un magnífic lector de diaris. Planteja vosté totes les qüestions que en els diaris es presenten com a qüestions prioritàries. Però en la major part dels casos, per no dir en la totalitat, no tota la veritat està inclosa en els titulars dels diaris. Que a vegades també en els titulars dels diaris cal arregar el contingut de la lletra menuda que és la més important.

¿Quina és l'actitud vergonyosa o vergonyant i titubejant de la Generalitat Valenciana? La que vosté puga aportar en definitiva. Perquè des de la Generalitat Valenciana mai ens ha parat ningú a aquest govern en el que hem considerat reivindicacions legítimes i justes. En el que hem considerat que són ximplexes que algú planteja com si fóra la veritat universal, evidentment no ho hem seguit. Però en el que són interessos generals d'aquest poble nostre, ningú mai no ens ha parat ni ens ha detingut. Ningú mai no ha pogut dir que hem tingut una actitud titubejant ni vergonyosa. Vergonyosa sí que l'hem tinguda a vegades, però per propostes que altres han fet, que ens ha resultat difícil de suportar.

Però en tot cas li diré, que ni concert econòmic com a fórmula insolidària. Perquè eixa no seria possible. No pel tema constitucional, sinó perquè concert econòmic sí, però per a obtenir més recursos dels que corresponen legalment, això no es crega vosté que li ho va a consentir ningú, ni ho va a aconseguir en la vida. Al contrari, si eixa fóra la via en què tots començarem a plantejar les nostres polítiques i reivindicacions, evidentment en cap cas podríem sumar 100, que és el que al final el finançament de les comunitats autònomes ha de sumar entre sí. Per tant, fórmula impossible, des d'un plantejament com el de vosté, regionalista, com el que ens ha fet ací.

Créditos FAD, doncs, tantes vegades s'ha explicat ja que és una cosa que a vegades passa u vergonya d'explicar. Créditos FAD vol dir créditos del fondo de ayuda al desarrollo. I es concedeixen fonamental... No, exclusivament diria jo, s'aconsegueixen en la voluntat clara de recolzar polítiques de

solidaritat a governs o a països, primera, que passen fam, per això es diuen fondos de ayuda al desarrollo, que passen molta fam. I segon, que a més a més de passar fam el que passen és falta de llibertat. I que atacar la fam i la falta de llibertat, impedir que s'ajude eixa gent amb els crèdits FAD, és tant com condemnar-los a la fam (*remors*) i a la dictadura. Que és el que ocorre en molts d'aquests països als quals nosaltres procurem ajudar.

I a mi em sembla que en aqueix aspecte, encara que no ocorreguera la segona part que ara li diré dels crèdits FAD, aquest govern de la Generalitat, continuaria insistint que li pareix bé. És més, li pareix mot bé que es faça. I continuaria fent-ho. Per què? Exactament pel que acabe de dir, perquè es tracta d'una política que ajuda la gent a no passar fam i a tenir llibertat. I des d'aqueixa perspectiva, per pocs diners que el Govern valencià tinga, i privadament també, per pocs diners que els d'aquest grup tinguen, procuraran ajudar la gent que tinga pau i llibertat i que tinga possibilitat de menjar.

Crèdits FAD per tant, que en això ja seria suficient. Però és que, a més a més, és crassa ignorància quan es planteja. Perquè un crèdit FAD va destinat a finançar empreses espanyoles o valencianes que van a actuar en l'exterior, i per consegüent, que van a produir riquesa en aquest país. Per tant, és naturalment una inversió que a més a més de ser interessada des del punt de vista de la defensa de la llibertat, és interessada també des del punt de vista econòmic. I per consegüent només beneficis hi ha dels crèdits FAD que vosté ha criticat.

Jo crec que en el tema del TGV, de nou s'equivoquen vostés perquè el TGV no és un tren per a mercaderies. De nou s'equivoquen vostés. I que eixa unió amb Europa per part del TGV està prou menys justificada que les distàncies interiors a Espanya. Que és el que nosaltres volem i creem que tenim solucionat. Per tant, insistir que això és la panacea d'unió amb Europa, ens sembla un tant ridícul coneixent el que significa el que és l'alta velocitat, i els trens, i els temps, i la competència en definitiva en tot això.

La crisi més intensa que en el conjunt d'Espanya i la caiguda de les exportacions. Doncs bé, jo crec que en açò s'han parat tots en el penúltim trimestre de l'any 92. I no han arribat les xifres a temps probablement de l'últim trimestre de l'any 92. Jo no vull llançar campanes al vol, perquè no és la situació per a llançar campanes al vol.

Però sí li vull dir, que si vosté haguera mirat les xifres de l'últim trimestre de l'any 92 no hi ha precisament una diferència substancial a Espanya i una major intensitat, sinó mentre a la resta d'Espanya l'últim trimestre de l'any 92 ha resultat molt negatiu; estacionalment, en aquesta comunitat, l'últim trimestre de l'any 92 ha resultat positiu. I les xifres de desocupació que es plantegen, es plantegen perquè a més a més d'incrementar-se la desocupació, l'ocupació, s'ha incrementat també la població activa. Cosa que no ha ocorregut a la resta d'Espanya en què la taxa d'activitat ha decrescut, mentre que en aquesta comunitat la taxa d'activitat de l'últim trimestre ha crescut, i per ací és per on s'han incrementat les xifres de desocupació de l'últim trimestre de l'any 92.

Si haguérem d'analitzar des del punt de vista de quan ha estat realment el moment dramàtic de l'economia valenciana, hauríem de referir-nos fonamentalment a l'any 91 i no a l'any 92. Perquè ací sí la destrucció d'ocupació ha estat molt més important que la de l'any 92. Encara que, com dic, els dos primers semestres de l'any 92 hagen estat també prou o molt negatius per a l'economia valenciana en el seu conjunt.

Però enmig de la inestabilitat monetària de l'últim trimestre de l'any 92, s'han notat també un repunt important i una recuperació de les exportacions valencianes coincidint, i probablement per eixa causa, en la devaluació de la pesseta; que ha fet d'una manera clara i rotunda recuperar competitivitat a les nostres exportacions. Jo crec per tant, que no s'ha fet l'anàlisi adequada en aquest sentit.

No sé què em vol dir vosté ni en els incidents del FITUR, ni en la parada del Parc Tecnològic. Els incidents de FITUR i la marca Mediterrània rebutjada pel sector turístic valencià, jo li puc dir que el sector turístic valencià representat en el Consell Turístic Valencià ha recolzat la marca Mediterrània, i ha estat molt conforme que això és agreujant. Perquè si no haguera estat conforme, com que no ens mou cap interès comercial a la Generalitat Valenciana més que el nostre sector turístic tinga recolzament per a continuar avançant, no l'hauríem portat endavant. Però el problema és que no sols no s'han oposat, sinó que l'han recolzat. Això sí, hi ha alguna gent i especialment algun partit que ha fet seua la política turística i ha rebutjat... Però no ha estat el sector empresarial, ni molt menys massivament, com vosté planteja, el sector turístic valencià.

I quant a la parada del parc tecnològic, doncs no sé a què s'està referint vosté. Perquè el parc tecnològic té més de 2.000 empreses associades que fan ús permanent d'allò que significa les seues investigacions i les seues instal·lacions. I li ho he de dir d'una manera molt positiva. Perquè aquí ha estat possible potenciar d'una manera molt important la renovació tecnològica i la investigació molt aplicada al teixit industrial valencià. A un teixit industrial que sent xicotet, com vosté deia, no haguera estat possible en la vida accedir a la tecnologia o a les investigacions que gràcies a aquest sector que hem creat en el parc tecnològic està sent. I avui tenim investigació de qualitat i de nous materials en el moble; investigació de qualitat i de nous materials en la ceràmica; investigació metall-mecànic; investigació en tants i tants sectors de la nostra indústria que d'una altra manera, seguint qualsevol tipus de política conservadora, no haguérem tingut; perquè no ho tenen en altres llocs. Ho tenim, això sí, els valencians.

I a més a més, tenim alguna cosa tan important com que, ho he dit altres vegades, mostraris que costaven paralitzacions de producció i mesos en les fàbriques, del tèxtil, per exemple, doncs en aquestos moments es poden fer, probablement, en unes poques hores, gràcies a la política de la Generalitat Valenciana. Per tant, de parada res. I competitivitat important, induïda des de la política de la Generalitat Valenciana, és el que tenim a través del parc tecnològic i de la nostra política, que jo crec que és molt important.

Primum vivere, deinde filosofare. El que ha de fer vosté és filosofar menys i dir coses més concretes que vinguen a ajudar a fer possible que aquestes coses funcionen. I la filosofia de la submissió al govern central, no sé vosté per quina banda la veu. Però jo crec que el problema d'aquestes coses és que u ha d'intentar buscar-se un espai polític allà on no n'hi ha. Aleshores, s'ha de dir permanentment que u depén o no depén, o deixa de dependre. Aquest Govern valencià, aquestos més de 800.000 milions de pressupost que vosté diu, la importància que esta comunitat té, l'ha fet el Govern valencià. I l'ha fet amb el suport d'aquest grup parlamentari.

I mai en la vida haurien somniat vostés en fer alguna cosa amb el que en aquestos moments tenen com a instrument els valencians. I ho tenen, de vegades i moltes vegades són, malgrat vostés que en moltes ocasions han intentant confondre l'opinió pública, com ara mateix, plantejant debats falsos sobre la realitat valenciana per a intentar evitar que tinguérem la importància que tenim. I han tornat a caure. I han plantejat el síndic de greuges, que no «d'agravis», que no està recollit, com vosté sap, com una confusió més, com una confusió més de la importància real d'aquesta comunitat.

I han plantejat una llei de comarcalització mitjançant la qual la Generalitat Valenciana està implantant, portar endavant aqueixa política amb lleis que té preparades o que ha anat presentant ja per a fer possible que funcione. Però no s'enganye vosté, no s'enganye vosté, aquell cartell d'un pintor català —molt bo, per

cert— que explicava que Catalunya és comarques més no sé què..., no té res a veure amb la realitat valenciana. Les comarques i la realitat comarcal valenciana és la que els valencians volen. I en el nostre Estatut diu amb tota claredat i rotunditat que són els municipis valencians qui tenen la paraula en aquest tema. No tan sols la Generalitat Valenciana, els municipis valencians. I el municipis valencians duen un ritme ben adequat a les seues possibilitats de mancomunar-se, que fa possible que no aprofite ningú el tema polític, sinó que siga sobre la base d'un treball real, el procés de posar en comú molts dels plantejaments que es necessiten fer de manera comarcalitzada.

Quant al tema de la protecció del medi ambient o del «mig ambient», doncs jo crec que, poc tenen vostés a dir. Independentment que isquen moltes vegades per a dir-ho, les actuacions que vostés fan quan tenen algun tipus de responsabilitat, no són, precisament, de protecció, sinó tot el contrari, d'intentar veure com ho destrossen. I des d'ací estem fent una política realista i compromesa amb el medi ambient d'una manera clara, sistemàtica i rotunda al llarg de tots els anys que estem, la qual cosa no vol dir que estiguem lliures que es cremen les coses. Perquè es cremen. I, francament, el que sí que podem posar és recursos a disposició per tal que no es cremen, i al mateix temps repoblar en el possible. Però tampoc no s'ha d'equivocar, no tot s'ha de repoblar, perquè hi ha moltes coses que tenen una regeneració natural. I, per altra banda, no tant és el que es crema, i sobretot les hectàrees que es cremen no se sumen, perquè en moltes ocasions es cremen les hectàrees que ja s'han cremat altres vegades. I no són tan addicionals, per tant. I no està aquest país en situació de desertització. Tenim zones i problemes concrets, però que no van avançant tant com a vegades es dona a entendre, sinó ben al contrari.

Perquè afortunadament, afortunadament, aquest govern ha arribat a temps en alguns casos, i en alguns casos ha arribat a temps en el tema de la depuració, en concret, de les aigües. Hem arribat molt a temps i estem actuant. I vosté està parlant com si no existira res d'allò que ací s'ha fet, com si no tinguera la informació. Vosté està parlant com si no existira. S'han fet actuacions en matèria de sanejament, s'ha fet en matèria de medi ambient, s'ha fet en matèria de contaminació. Hem influït en el tema del Pla Hidrològic Nacional d'una manera clara, sistemàtica i rotunda i, a més a més, d'una manera coherent. No d'una manera enfonsada i dir en cada lloc una cosa concreta, com tenim moltes ocasions de plantejar.

En matèria educativa, pel contrari, jo crec que el seu discurs ha estat catastrofista. No s'ha parat en absolut la inversió, continua la inversió en matèria educativa, en matèria educativa universitària. No tan sols continua la inversió, sinó que la inversió està a un ritme molt accelerat respecte a qualsevol altra comunitat autònoma i respecte a qualsevol altre dels països que ens puguem comparar.

Quant al tema de l'exempció de taxes, jo crec que no hem fet més que fer justícia. Quant al tema de la quantia, és evident que les taxes, pràcticament, duen 10 anys congelades. I, per consegüent, això de dir els augments exagerats de les taxes és una demagògia com puga ser qualsevol altra, i és clar, poc ocurrent a l'hora de mobilitzar.

El teatre romà, doncs és evident que quedarà aquí com una mostra important d'allò que és el nostre patrimoni. Una bona actuació, per cert, que estic convençut que en el discutible que són sempre les actuacions en restauració, quan la gent vaja a veure'l li agradarà, i sobretot servirà per a tenir, no solament el prestigi de l'obra morta, sinó també el prestigi de l'obra viva. Perquè el de l'obra morta no el llevarà ningú, aquí està i estarà sempre. I el de l'obra viva es podrà veure com hi ha un pla d'utilització.

I el tema de la manipulació lingüística. Renuncien vostés ja a dir aquestes coses, que ja queden fatal amb tots. Això, jo crec que és un tema que hauria d'estar acabat definitivament.

I respecte al tema de la manipulació, sí poden dir vostés molt que la manipulació en el tema del camp. Jo crec que dir-li al camp que el problema és la pressió fiscal al qual se sotmet, és enganyar el camp. Dir-li al camp que la culpa de les coses que li passen la té el govern, és enganyar el camp. Dir-li al camp que tot es pot arreglar, és enganyar el camp. Perquè hui hi ha una legislació comunitària, que si no estiguera aquesta legislació comunitària que ha afavorit amb milers de milions els agricultors valencians a través de totes les barreres aranzelàries, que han anat caient sistemàticament i que no hi ha manera que ningú no vulga reconèixer. A més a més de tot això, és ben sabut que mentre se li diga a algú que té esperances de rebre diners, malauradament, difícilment escometrà les actuacions que són necessàries. I en el camp valencià molts perden diners i molts altres en guanyen. I molts guanyen molt més que qualsevol rendibilitat que puga vosté obtenir en qualsevol altra cosa. I qui són aquestos? Els qui ho fan d'una manera professional, els qui inverteixen i aquí reinverteixen els seus beneficis, els qui saben vendre bé, els qui comercialitzen adequadament, els qui tenen, en definitiva, unes explotacions agràries modernes. I no per això, necessàriament han de dedicar-se exclusivament a l'agricultura. Perquè hi ha molta gent que guanya diners en el camp i que es dedica a temps parcial. I molta gent també que els guanya i que es dedica professionalment.

Però sense cap dubte hi ha molta gent que guanya diners i que té una rendibilitat important i que ho fa bé. I hi ha alguns altres que no ho fan també i que per desgràcia alguns d'ells necessitaran ajuda. Ajuda com la que els estem donant: la possibilitat de l'associacionisme agrari, la possibilitat de la formació a través d'aquest associacionisme, la voluntat de continuar fomentant-lo. I no solament l'associacionisme de cooperatives, sinó també l'altre i necessari associacionisme que puga regular allò que es produeix, quan i com, i naturalment en moltes expectatives de millora i de racionalització de les explotacions i en formació, que no és que hem de donar, que ja estem donant des de fa molt de temps en molts casos concrets.

Quant als problemes de les solucions polítiques als casos, doncs té vosté molta raó. Per a tot se li pot dir a la gent que hi ha una solució política. Però, clar, hi ha unes normes, i quan se li dona una solució política a una cosa és electoralista, i quan se li dona solució legal és retardatària. El que s'ha de fer és actuar amb correcció i solucionar els problemes el més ràpid possible. I si vosté vol donar-li una solució il·legal, com qualsevol altra, doncs done-li vosté la responsabilitat, en compte de donar-li-la a la Generalitat, que té la mateixa que l'Ajuntament de València, per exemple, ho pot solucionar vosté d'una manera il·legal a través d'aquest ajuntament, com ho podríem solucionar nosaltres també d'aquesta manera. No és així com se solucionen els problemes. Els problemes se solucionen dient la veritat. I quan es diu la veritat a continuació es pot abordar el problema. Mentrestant, difícilment s'abordaran solucions, que suposen veritablement solucions als problemes.

Ió crec, en definitiva i per acabar, perquè tampoc crec que el discurs tinga tanta importància més que, naturalment, és representatiu d'una part de valencians, i això té tota la importància del món, des del punt de vista de les propostes donades, com per a concedir-li massa temps en una resposta que, malauradament i com vosté ha fet en la meua, ha de ser desqualificadora. Desqualificadora, perquè com sempre ha fet vosté un rosari de coses que, si algunes poden ser certes, sense cap dubte, abans de governar nosaltres estaven pitjor, i que al llarg dels anys han anat millorant. I que, és clar, al llarg dels anys pròxims aniran millorant també, perquè estaran en la línia de la nostra proposta

programàtica que al llarg dels anys hem aconseguit fer des d'aquesta Generalitat Valenciana, que vosté tant denosta.

Doncs dir-li ja, finalment, que, no obstant tot això, i mentre vosté mantinga que està disposat a col·laborar, nosaltres li acceptarem la col·laboració.

El senyor president:

Per a rèplica, senyor Villalba, té la paraula.

El senyor Villalba Chirivella:

Senyores diputades i senyors diputats.

Senyor Lerma, mal que li pese, mal que li pese tenim solucions i les hem donat, estan contingudes en el discurs. Li donaré una altra còpia per tal que s'ho estudeie vosté est cap de setmana en casa, a veure si així s'entera. Però no sols les hem dites en el discurs, és que també les hem plantejades en estes Corts, des de l'any 87 que estem ací, el que passa és que eixes propostes que ja estan fetes, debatudes, fins i tot aprovades moltes d'elles amb els vots del seu grup, vosté no sap que s'han fet perquè vosté no s'entera, vosté no ve a les Corts, vosté li fuig a la cambra, únicament ve a l'any a debatre i perquè no té més remei.

Vosté no ve a la cambra, li té por a les Corts Valencianes, per això vosté no sap el que fan els altres grups de l'oposició, i per això vosté no sap el que hem fet els d'Unió Valenciana.

I, espai, li diguem que no ve els qui més legítimats estem per a dir-li que no ve, perquè recentment s'ha fet un informe en el qual dels 89 diputats que havien de venir a treballar a esta cambra, els dos primers, els que més vénen, són del Grup Nacionalista d'Unió Valenciana. La diferència entre vosté i nosaltres, és que nosaltres duem el «maillot» de líder, i vosté va en el «coche escoba». Així que del que passa en estes Corts no parle que vosté no sap perquè no ve, i perquè no s'entera.

I a més a més, no desqualifique. Que vosté que s'ha cregut per a desqualificar! Com a president de la Generalitat tot el respecte, com a representant del grup parlamentari els mateixos drets que qualsevol, els mateixos que nosaltres. I jo podria desqualificar-lo a vosté, i no ho faig precisament perquè vosté a més a més de diputat és president de la Generalitat. Jo podria qualificar el seu discurs de cinisme, i li vaig a donar una prova, i si no diga-ho.

Discurs del president de la Generalitat: «...la riqueza lingüística de nuestra comunidad nos debe reafirmar en nuestra identidad, la mayor parte de los valencianos no sólo quieren la recuperación de nuestra lengua, sino que se sienten esperanzados por el incremento de uso y aprendizaje», i el senyor president de la Generalitat ve a fer el discurs en castellà. Jo no qualificaré això, com vosté sí que s'ha atrevit a desqualificar unes altres coses, però el que sí que està clar és que un president de la Generalitat així per a nosaltres és una actitud deplorable.

A més a més li he de dir que obligació de tots els diputats és saber, almenys, com es diuen els grups d'estes Corts, i el grup al que represente i tinc l'honor d'estar parlant en el seu nom és el Grup Nacionalista, no Regionalista. Així que a més a més de llegir-se el discurs una altra vegada per a enterar-se, repasse's la cartilla de com es diuen, que es publicà en el *Butlletí Oficial de les Corts*, número 1 de la tercera legislatura. Diga-li-ho a algú d'eixos assessors que té ara per aquí per tal que li ho faciliten.

I vosté s'atreveix a dir que en el discurs que nosaltres hem fet no hi havia cap proposta? Que el discurs que vosté ha fet què ha sigut? Un discurs de futur ple de condicionals. Jo sí que ho he llegit, sí que l'he atès a vosté quan estava parlant. Un discurs futurible, ple de condicionals. Uns condicionals que, per primera, no té pressupost per a complir, perquè la majoria de les coses que vosté ha dit que va a fer no hi ha partides pressupostàries en el 93 per a portar-les a la pràctica, i a més a més si ara en el 93 vosté fa tota una declaració de futur, què ha fet en estos 10 anys que ha estat president de la Generalitat?

En el discurs d'hui vosté ha reconegut implícitament que ha estat 10 anys sense donar solucions efectives, perquè el que vosté ha descrit és una situació similar a aquella que podia haver en l'any 83. Al discurs de vosté li caldria aplicar allò que es deia del Cid, —en castellà, que és la llengua en la qual vosté es troba molt a gust—, allò que deia: «Dios, que buen vasayo si hubiera buen señor». Es podria dir, «Dios, que buenas intenciones, si hubiera hacedor». I l'«hacedor» de les intencions del discurs de hui, és clar que vosté no ha demostrat ser-ho. Si vol ser-ho d'ara endavant, comptarà amb el nostre recolzament, però fins ara no ho ha estat.

I què més ens diu? Que no hi ha que reclamar les inversions, que hi ha que criticar les propostes que nosaltres hem fet, de l'AVE, de l'autopista..., què ens diu?. Nosaltres ací l'única proposta que hi ha, —i la pot llegir—, el que demanem és la connexió de la Comunitat Valenciana pel corredor del Mediterrani amb l'ample de via europea. Ens és el mateix el TAV, que el TGB, que l'AVE, com es diga. Volem connexió perquè la Comunitat Valenciana necessita estar connectada amb l'ample de via europea. Però vosté no sap quin és el contingent.

Demanem la connexió, no obstant això vostés sí que tenen un vice-secretari general a la Comunitat Valenciana que ha reconegut que han arribat tard a la reivindicació de l'AVE. I té vosté un conseller, —que ara no està ací—, que precisament en una pregunta en la qual demanàvem explicacions d'aquella reunió famosa que tingué vosté amb el senyor Borrell, va eixir a la tribuna en l'última rèplica a dir que Unió Valenciana el que venia a la cambra era a donar a la societat valenciana la sensació que erem uns desgraciats perquè no teníem l'AVE. I això res més lluny de la realitat.

L'única desgràcia que té la Comunitat Valenciana és que estiguen vostés en el govern. I ja sabem perquè ho ha dit moltes vegades, ja sabem perquè ho ha dit moltes vegades, que la seua il·lusió és que callem, doncs, no anem a callar. Ja ens va felicitar a Nadal amb una imatge de sant Bru dient-nos que «silencio cartujano», però no ho anem a fer. Vosté si vol calle, la resta dels diputats, almenys els del grup Nacionalista, no ho anem a fer. (Remors.) Gràcies.

Que hà dit de la comarcalització? Que la tenen feta? Que l'estan estudiant? Mire, en la segon legislatura, i a proposta d'Unió Valenciana, —eixos que diu vosté que no presenten res—, el seu grup, que tenia minoria aleshores, va a votar a favor per tal de no veure's en la vergonya de perdre la votació de portar a les Corts la Llei de Comarcalització. En esta legislatura que tenen majoria ja votaren directament. Per què? Perquè no tenen vostés cap interès de fer la comarcalització, i no la tenen perquè vosté li té por a la Llei de Comarcalització. Vosté li té por, i a més a més en les mancomunitats pot fer el que li done la gana. Aquí està per exemple la de Planes, ha fet una mancomunitat per a mil i escaig habitants. Això és la filosofia de les mancomunitats que vosté proposa en substitució de les comarques?

I a més a més, això ho diu el senyor Bono, senyor Bono, *Diari Oficial de la Generalitat Valenciana*, una ordre de la Conselleria d'Administració Pública, —no sé si sap que està al front d'ella—. I a més a més, senyor Lerma, sense comarcalització, i nosaltres estem convençuts, i per això ho diguem, no hi ha vertebració. Mentre no es faça mitjançant les comarques la superació del fet provincial, i es faça mitjançant la xarxa comarcal la descentralització de l'administració pública valenciana, no pot aconseguir-se la vertebració de la Comunitat Valenciana. A més a més, si tant d'interès té en les mancomunitats, per què no porta el Pla General d'ordenació del territori? Per què no el duen? Estan incumplint-ho.

Torna vosté a la cantilena de sempre, que ja estem farts de sentir, dels debats. Si quan toca investidura fem política general..., si quan fem política general toca investidura. Com ara quan

jo acabe parlarà vosté, vosté el que diga pareixerà que tinga la raó, però ací no hi ha més raó que si vosté poguera estos debats els eliminaria. Si vosté poguera eliminaria estos debats, entre altres coses perquè el discurs que vosté fa pareix que siga un prestidigitador traen coses del barret, i s'apunta les que són i les que no són, i diu el que pot dir i el que no pot dir, i es vanagloria d'èxits que no són de vosté, perquè o no s'han aconseguit, o perquè s'han aconseguit amb l'esforç de tota la societat valenciana.

Europa. L'any passat es va passar tot el discurs parlant de Maastricht i d'Europa. Era la panacea, enguany ni un minut, i ens acusa de si reposem ací els problemes del Tractat d'Adhesió. El Tractat d'Adhesió és responsabilitat de vostés, que vostés el signaren tenint majoria absoluta en l'any 86 en el Congrés de l'estat espanyol, i des d'aleshores ja assenyalàvem quines eren les deficiències que tenien, i eixes deficiències ens han portat a la situació en la qual es trobem actualment.

Ha fet en el seu discurs un cant al camp, i un cant a la taronja. Doncs, escolte, senyor Lerma, les ajudes no van, i quan jo he dit en el discurs que el seu govern rebutja la problemàtica del camp valencià, hi ha un referent, i vosté l'hagué d'evitar quan el conseller d'Agricultura va dir que encara que tinguera el 1.800 milions que feien falta per a la industrialització no els donaria, perquè hi havia altres sectors distints a l'agrícola que el necessitaven més. Això està escrit i no desmentit, i intentat arreglar per vosté amb les organitzacions agrícoles.

I si diu que guanyen tants diners en el camp, per què les terres estan a la tercera part del preu de fa 10 anys? I no m'ho invente: «Informe de la Conselleria d'Agricultura sobre la situació del camp valencià en l'any 91», que a més a més tingueren la gentilesa d'enviar-nos els llibres als grups. El que passa és que se'ls llegim, —a la millor vostés ho escriuen, no saben el que escriuen, i després els sap mal que ens enterem de les dades que vostés donen com a informes oficials del seu resultat de govern—.

Que gràcies a vostés s'han eliminat les barreres que tenia l'agricultura per a entrar en Europa? Nosaltres estiguérem demanant des del principi l'eliminació dels períodes transitoris, i per demanar això sentírem desqualificacions com les que vosté ha fet hui, gratuïtament, de membres del seu grup parlamentari i del seu govern. I no obstant això el dia que s'eliminaven els períodes transitoris el senyor Felipe González ho va vendre com que havia fet la gran consecució per a l'exportació espanyola, però ho va dir quan ja no hi havia més remei.

Política econòmica. Ha criticat vosté la política conservadora, ha criticat vosté la política que, de fet, està fent Solchaga, ara critica la nostra. Resultat, se ha quedat vosté sense política perquè les ha criticat totes i amb una realitat sagnant, l'atur. I les dades són de l'enquesta de població activa facilitada per l'administració pública. Senyor Lerma, si vosté no vol que parlem de la crisi, no la genere, perquè aquell que governa mal genera crisi.

En el temes puntuals vosté no ha entrat. Nosaltres hem entrat en els reals, vosté ha entrat en els que no són reals, els que són falsos. En medi ambient, no s'ha enterat vosté de res, ací hem fet propostes per a dotar de major eficàcia i disposició pressupostària a la Conselleria de Medi Ambient, i li hem dit que hi ha que seguir apostant per la repoblació forestal per tal que no augmente la desertització, i vosté que no s'entera ve ací i diu no sé que de la desertització...

Ha presumit vosté de la cita prèvia. Es nota que no va a l'ambulatori. Ha dit vosté que està molt satisfet de les actuacions en cinema, teatre, música, vaja a l'IVAECM que pense que la gent que treballa allà no pensa el mateix. Ve a tirar-nos en cara el pla hidrològic, però si el PSOE d'Aragó la setmana passada votà en contra del transvasament de l'Ebre a la Comunitat Valenciana, com s'atreuix vosté a dir res si el PSOE en Aragó votà en contra del transvasament de l'Ebre a la Comunitat

Valenciana? Sí, sí, vosté faça així perquè no li convé el que està escoltant.

L'autovia València-Almansa. Ha dit vosté est matí que tots els trams estaven licitats, no és de veritat, no és de veritat. Hi ha trams de l'autovia València-Almansa que no estan licitats, i així, així li podria dir totes aquelles coses que vosté ha dit ací que són falses i que nosaltres sí que hem plantejat.

Ens acusa d'insolidaris intentant explicar-nos el que són els crèdits FAD. Nosaltres sabem el que són, però no diga que els crèdits FAD són per a la fam, perquè a la Xina s'han signat convenis del crèdit FAD per a posar centrals telefòniques, i que sapíem, de moment, els telèfons no es mengien. Sí, sí, ell ho ha dit.

Respecte a la LOTRAVA, és inconcebible, senyor Lerma, és inconcebible que vosté vinga ací a defensar la seua actuació de modificació de l'Estatut d'Autonomia. I encara és més inconcebible que vosté vinga a dir-nos que la culpa que no estiga el Síndic d'«Agravis», o de Greuges, que diuen vostés, és en certa manera per culpa dels demés. Doncs, no hi ha Síndic de Greuges perquè vostés no volen. El grup Nacionalista d'Unió Valenciana va dir en esta trona que recolzaven qualsevol nomenament perquè era preferible un síndic roí que no tenir síndic, però a vosté no li convé que hi haja síndic, perquè si no hi ha síndic no hi ha queixes, si no hi ha queixes ni hi ha problemes, si no hi ha problemes açò és una meravella, i si açò és el país de les meravelles ja sap a qui li toca el paper d'Àlícia.

Respecte a l'embolic que s'ha muntat del pressupost, que no s'ha enterat. Doncs, mire's, el que hem dit *Conjuntura Econòmica*, publicat per la conselleria del senyor Birlanga. Resultat de la reunió de ministres d'Economia i Finances, Ecofin, i les dades estan tretes d'ací. Potser el senyor Birlanga no ha passat per allò de la soledat del poder, doncs, per favor, senyor Birlanga, cuide el president, que si no després diu el que no toca, encara que al pas que va, senyor Lerma, em fa la sensació que cada vegada es va a trobar més a soles.

Respecte als concerts econòmics, encara no he vist el PSOE del País Basc o Navarra presentar una proposició no de llei en les Corts de les seues respectives autonomies demanant prescindir dels concerts. No serà tant roí el concert econòmic quan al País Basc i Navarra ningú no diu que no el vol, i damunt en l'anàlisi que fa el propi ministeri d'Economia aquelles comunitats amb una major finançament per habitant són precisament País Basc i Navarra, que són les que tenen els concerts econòmics. Doncs, a sant de què ve vosté ací a desautoritzar els concerts econòmics.

Si vosté vol un bon concert econòmic, el negocia. Si vosté vol una bona llei de comarcalització, la fa, jo no li he dit com l'ha de fer, jo li dic que la faça, i quan vosté vinga ací amb els criteris els raonarem, i a la millor ens posem d'acord.

En el tema de la corresponsabilitat, no em diga que no ha tingut una política titubejant, el senyor Birlanga va anar a defensar la corresponsabilitat fiscal i li honra, i sap el senyor Birlanga, en honor a la veritat, que en la reunió de la Diputació Permanent el grup d'Unió Valenciana es posà incondicionalment al costat de la reivindicació que el senyor Birlanga havia fet de la corresponsabilitat fiscal. No obstant això, després hi hagué unes declaracions i a vosté el feren recular. El senyor Rodríguez Ibarra va fer unes declaracions a partir de les quals vosté va recular. ¿Encara mana tant el senyor Guerra? Es veu que sí.

Mire, senyor Lerma, vosté sempre ens desqualificarà. Ho intentarà però no ho aconseguirà. Nosaltres hem portat a esta cambra la realitat. Vosté diu que no, pegue's una volteta. El que sí que està clar és que no hem vingut ací a fer el discurs de la fantasia que ha fet vosté. Tots els indicadors econòmics, tots els sectors, han perdut poder adquisitiu. ¿Això és crisi o no és crisi? ¿O és que vosté diu que en estos moments els sectors productius de la Comunitat Valenciana tenen més poder adquisitiu que l'any passat o que fa dos anys? S'atreuix vosté a dir-ho? No ho diga,

perquè tindrem un president de la Generalitat que no diu la veritat.

Ara, clar, vosté no pot reconèixer errors. Vostés són intocables, intangibles, divins, estan en la torre de marfil, des del seu Olímp reparteixen acreditacions i benediccions, vostés no tenen errors i la culpa del que passe sempre la tenen els altres.

El problema que té vosté, senyor Lerma, és que enganyar molts molt de temps és molt difícil, i vosté ja està massa temps enganyant massa gent.

Ara, si de veres vol solucionar-ho, ja que no pot convocar eleccions autonòmiques perquè varen nual l'Estatut d'Autonomia a fer les eleccions sempre el quart diumenge de maig, almenys canvie el govern i a veure si així, amb una miqueta de dinamització, comencen a tenir propostes més il·lusionants en benefici de la sòcio-economia valenciana.

I finalment, em pareix molt bé que haja acabat vosté el seu discurs prometent que farà, ara, el possible perquè cobren els damnificats de Tous. A això no hi ha dret, senyor Lerma. Això és una postura de travestisme polític. Per què? Perquè ací, en el 91, vostés votaren a favor d'una proposta d'Unió Valenciana, assabente's, demanant una llei de crèdit extraordinari al govern de l'estat i vostés, vosté si haguera estat també, varen votar a favor. Quan això va anar a Madrid votaren en contra. En esta legislatura, per raó de les majories, tornaren ací a votar en contra, i dimarts passat a Alzira l'alcalde del seu partit, el senyor Grande, en una assemblea d'AFIVA i APEMEDA, davant de dues mil persones va dir: «Como alcalde del PSOE garantizo que daremos solución política a este problema». En cada lloc diuen una cosa i això és, tractant-se com es tracta de necessitats vitals de ciutadans valencians, potser fins immoral.

Senyor president, senyories. Jo estaria dient-li moltíssimes coses. Però el que sí és clar és que els damnificats han estat abandonats a la seua sort. Tant de bo ara canvie, i eixa energia que estem utilitzant des de l'escò s'utilitzara en actituds polítiques. Tan de bo ara canvie, perquè si no canvia la veritat és que vosté, com a president de la Generalitat, si ara no es posa de veres al costat dels damnificats de la Ribera, de Tous, per dignitat no tindria més remei que dimitir.

Mancances? Vosté no n'ha reconegut cap. Per què repetir-les si vosté no les ha volgut escoltar. Sí que li hem fet una proposta que anem després a posar com a proposta de resolució: la creació de l'Institut Valencià de Formació i Ocupació. No m'ha dit si li ha paregut bé, si no li ha paregut bé, si pensen que pot ser positiu. Jo sí que li he dit que anem a ajudar-lo en allò que siga beneficiós per a la societat valenciana, perquè la diferència és que vostés que vengueren il·lusió ara s'han convertit en uns frustradors de la il·lusió de la Comunitat Valenciana.

I a pesar de l'autobombo complaent que s'ha fet vosté est matí, nosaltres sí que tenim el compromís d'estar en esta cambra per a portar avant aquelles propostes que siguen il·lusionants per a la societat valenciana. El que passa és que vosté cada volta es posa més nerviós, i es posa més nerviós perquè sap que la gent es mira en els espills, i hi ha un espill en Convergència i Unió, hi ha un espill en el PAR, que la gent comença a pensar que tant de bo en esta comunitat hi haguera un tipus de política com la que es fa allí, i això a vostés els posa molt nerviosos.

I est matí estaven posant-se ací monyos si era u l'alternativa, si l'altre era el poder, si u guanyaria les eleccions, si no les guanyarien mai..., però el que sí que està clar i el que sí que la gent cada vegada va assumint més és que en una Espanya de les autonomies i en una Europa de les regions els que tenim les solucions som els grups nacionalistes, mal que es pese. (Remors.)

No obstant això i la seua acceptació complaent, senyor Lerma, acceptem, i que quede ben clar, acceptem el compromís que vosté ens ha oferit est matí. L'acceptem com l'acceptàvem l'any passat i com l'acceptem sempre que el seu grup i el govern

plantegen coses que són positives, perquè entre altres coses, si Unió Valenciana té un grup parlamentari en estes Corts és per a servir als interessos dels valencians. I per damunt de posicions partidistes anem a recolzar-lo com a president de la Generalitat en allò que vaja en benefici del poble al qual hem de servir.

I respecte a si guanyaran o no guanyaran o ho arreglaran uns o ho arreglaran altres, no patisquen, no perden més temps, perquè a llarg termini els únics que van a poder arreglar-ho som nosaltres.

Moltes gràcies, senyor president.

(Ocupa la presidència el vice-president primer, excel·lent senyor Vicent Soler i Marco.)

El senyor vice-president primer:

Moltes gràcies, senyor Villalba.

Senyor president.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Doncs com deia aquell economista conegut per quasi tots, que no sé si per Unió Valenciana, que li deien John Maynard Keynes: «a llarg termini tots morts», que té la seua traducció en allò de calbs al valencià, com tots sabem.

I jo crec que el problema no està a llarg termini en est moment, sinó està a molt curt termini, i em fa la sensació que a pesar que vosté diu que jo m'he posat molt nerviós s'ha posat molt nerviós vosté. I si ja li he aguantat les desqualificacions que ha fet en el seu discurs anterior —que vosté diu que jo no conec i que el que pareix que no coneix és vosté, perquè estan escrites i n'ha fet moltes, polítiques i personals—, doncs li aguantaré també les segones. No per res, sinó perquè jo crec que el problema ací no està en discutir sobre l'habilitat personal de cadascú, sinó sobre fórmules concretes que donar al ciutadans valencians.

II'interés dels ciutadans valencians no es mesura per la patent de valenciania que cada un vulga donar-li, sinó fonamentalment per les solucions que li proposa per al seu present i per al seu futur. I vostés no proposen cap solució per al seu present i per al seu futur, perquè llevat d'això que diu que vosté que ha sigut original d'est institut de formació professional, cap altra proposta original o no original ha fet que no siga l'enumeració del que al seu entendre són mancances. Però ni sap vosté el que cal fer ni d'on traure els diners per a fer-ho.

I est és el plantejament real del que el seu grup, que es diu nacionalista i jo no entre en com vol dir-se el seu grup, perquè cadascú es qualifica a si mateix com vol, i em pareix molt legítim, però no voldrà vosté que a més de qualificar-se vosté com vulga jo haja de qualificar com vosté vol dir-se, jo crec que això seria ja un poc exagerat.

I exagerat seria també que vosté es creguera que realment això que vosté diu de l'exemple de cadascun dels llocs que hi ha i tal, tinguera realment un reflex en el que és el seu grup polític, que jo, francament, no entraré ni a comparar-los ni a traure les mancances, perquè la meua missió no és dir el que no fa Unió Valenciana, sinó fonamentalment dir el que el meu govern vol fer i ha de fer.

I el que el meu govern vol fer i ha de fer ha quedat clar i patent en el discurs d'est matí, que li puc tornar a repetir —no li diré perquè no s'ha assabentat; perquè no s'ha assabentat, això és obvi, però li ho tornaré a dir—. No hem fet futuribles, hem fet i estem fent política molt concreta i molt arrelada en les necessitats del poble valencià. Tan concreta i tan arrelada en les necessitats del poble valencià, a pesar del que vosté diu permanentment, fixe's vosté que ja porte deu anys, a vostés els pareixen molts, a mi no em pareixen molts, em pareixen pocs per a les grans coses que tenim fetes i les que encara ens queden per fer i les moltes idees que tenim. I no tenim necessitat d'estar parlant de cada poble concret perquè tenim una política per a tots els pobles i no

hem, pertant, de citar Alacant, Castelló i València permanentment, desconeixent la major part de les realitats que a vegades s'atreixeixen a descriure. I jo crec que per eixa via difícilment entrarem en el que hui vull proposar com a debat.

I el que vull proposar com a debat i com a compromís d'esta cambra, i ja ho he dit, no és un futurible, és una realitat, la realitat és dir-li al poble valencià que volem continuar oferint-li i garantint-li una política bàsica de serveis públics, que volem garantir-li la igualtat d'oportunitats a tots els ciutadans valencians podent anar a escola d'una manera gratuïta, com per primera vegada en estes generacions tots els valencians poden fer. Perquè això no és una cosa que calga remuntar-se a centenars d'anys per a dir: això ja ho tenim aconseguit. Això és la primera vegada ara que es va aconseguir, i en les escoles infantils encara no ho hem aconseguit del tot. Però eixa és la via en què estem posats, perquè sí que volem garantir realment la igualtat d'oportunitats a tots els ciutadans valencians, i els estic dient: farà falta fer un esforç important, però la garantia del meu govern i el compromís amb els ciutadans del meu govern és precisament que jo vull que tots vostres i els vostres fills tinguen les mateixes oportunitats, i per tant es vaja a garantir que tindran educació pública per a tots, i que a més participaran en eixa educació pública.

I a més, li garantiré també que tindran accés als béns culturals, no només els qui poden pagar-se'ls, que són també molt importants, sinó també els qui no poden pagar-se'ls, de manera que tindran accés als béns culturals també tots els ciutadans valencians mentre jo governe.

I al mateix temps que tindran dret a una sanitat pública i de qualitat que és la que estem fent. Què està en tot el món? No senyor, que està en esta comunitat i que volem estendre cada vegada més i millor, i que en eixa via això suposa, de recursos públics, aportacions al sou de cada ciutadà molt considerables, a més del sou que cobra directament a través de la seua butxaca. Això són prou centenars de mils de pessetes a l'any per a cada ciutadà i cada família valencià aportats des de la Generalitat Valenciana.

I li estic dient: però si jo vull garantir tot açò, i este govern ho intentarà fer, a més de tot això el que volem és poder-ho pagar, i per a poder-ho pagar hem de fer un compromís entre tots de ser més competitiu, de treballar millor, de formar-se, d'incentivar la política industrial, de saber el que volem cobrar i tenim la possibilitat de cobrar perquè tenim competència. I si som capaços de ser competitiu, nosaltres, des del govern valencià, volem garantir que totes estes aportacions públiques al seu sou estaran ací per a garantir-li la igualtat d'oportunitats.

Est és el compromís, i és un compromís molt clar i molt concret, amb explicacions que no són futuribles, que estem fent-les ja fa deu anys. Al principi només amb il·lusió, perquè només amb il·lusió es crea est govern valencià, i hui amb la plenitud de competències, perquè la plenitud de competències sí que és veritat que tots s'han apuntat a demanar-les també, però est govern és el que ha impulsat això, i és el que hem aconseguit. Ja li he dit altres vegades que a vegades actuacions seues han estat més un fre que un avanç. Però que no obstant això hui està i és per a tots i és l'important i podem fer-ho.

Garantir per tant una aportació pública a l'erari personal de cada ciutadà valencià i intentar fer possible ser competitiu per a finançar això. Igualtat d'oportunitats, política real progressista i capaç a més d'anar avançant. Igualtat d'oportunitats que volem en totes les polítiques i no només en unes polítiques i no en unes altres.

Jo crec que, en definitiva, està prou clar el projecte. La resta —les qüestions concretes, la comarcalització, la no-comarcalització, la desqualificació concreta, la no-desqualificació, els nervis, els no-nervis— són producte normalment de la falta de criteri i de programa, que no li criticaré, perquè està vosté

en l'oposició i a vosté no li demana ningú que presente problemes sinó que critique. Clar que passar d'oposició a govern requereix naturalment ja presentar programes més concrets, que jo no li demane, perquè no vull que siga mai govern, em produeix pànic, perquè crec que tot l'aconseguit al llarg d'estos anys podria venir-se avall perquè no tenen vostés capacitat de ser programa, per això, no per altra cosa.

Però, en definitiva, jo estic convençut que en les perspectives que tenim podem eixir endavant i podem eixir bé, sense cap arrogància, perquè he vingut ací amb arrogància, perquè aquest debat que vosté diu que no lleve perquè no puc, sap vosté de sobra que no el lleve perquè no vull, perquè poder sí que puc llevar-lo perquè he estat jo el que l'he posat, i per consegüent jo mateix..., sí l'ha posat efectivament la llei que jo amb la meua majoria he aprovat en aquestes Corts i que jo amb la meua majoria podria llevar també d'aquestes Corts, em parla vosté d'un futurible sobre què passarà, doncs, no sé, però no em diga vosté que no puc llevar-lo perquè no solament puc llevar-lo sinó que l'he posat jo. Per tant, pareix un poc absurd i ridícul dir que jo si poguera el llevaria. Jo sóc el que l'ha posat i jo sóc el que el manté, almenys, fins avui. Queda prou clar que no es tracta d'arrogància.

Ara bé, quan propose un debat, que crec que és important per a tots els ciutadans, el que vull també és que del debat traguem conclusions positives per a tots els ciutadans, no desqualificacions polítiques o personals per a les cambres, perquè això sí que fa, més que totes eixes acusacions boges que de vegades he pogut sentir per aquesta cambra, no traure conclusions positives d'aquest debat o dels debats en general, el que sí que fa el desprestigi de les institucions, i jo crec que en això hem de posar-nos tots i col·laborar, col·laborar amb propostes constructives com les que jo crec que he presentat avui en aquesta cambra i que continuem portant al llarg de 10 anys de govern amb total coherència i cohesió, cosa que no crec que la resta de grups puguen demostrar igual. Coherència i cohesió que es manifesta també en la presentació dels projectes de llei o de la proposta com el pla hidrològic, que, en definitiva, tindrà una tramitació que ja ha tingut. Tothom definirà quines són les seues posicions, però sense cap dubte un grup, aquest serà, podrà portar endavant la proposta perquè per damunt d'interessos locals i particulars posarà l'interés general dels ciutadans d'aquest país i serà possible portar-lo endavant, i no crec que cap altre siga capaç de fer això.

Gràcies.

(Ocupa la presidència el molt excel·lent senyor president Antoni Garcia i Miralles.)

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor president.

Se suspén el Ple per deu minuts.

(Se suspén la sessió a les 18 hores i 17 minuts.)

(Es reprén la sessió a les 18 hores i 35 minuts.)

El senyor president:

Il·lustres senyors diputats, continua la sessió.

En representació del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida, té la paraula el senyor Taberner. Per favor, guarden silenci.

El senyor Taberner i Ferrer:

Senyor president.

Senyores diputades i senyors diputats.

Senyor president de la Generalitat.

Fem aquest debat de política general en un moment especialment complex i delicat. La societat, al País Valencià i a Espanya, ha rebut en uns mesos els impactes d'uns fets, unes dades i unes xifres que conformen una situació difícil per a la majoria, i inesperada per a molts. Contrasta aquesta realitat amb

l'atmosfera interessadament triomfalista i autocomplaent de fa tan sols uns mesos lligada a les celebracions de l'Expo, les Olimpíades i les capitalitats culturals.

Fa un any debatíem ací les conseqüències que del Tractat de Maastricht se'n derivaven per a nosaltres; l'encaix, en eix escenari, de la nostra realitat econòmica, social, cultura i política; i les perspectives obertes per a la Unió Econòmica i Monetària. Ja en aquella ocasió Esquerra Unida, al temps que reafirmava la seua voluntat europeïsta, apuntava les insuficiències i perills que podia representar un procés de construcció europea basat quasi en exclusiva sobre paràmetres macroeconòmics de convergència nominal de les economies al marge d'altres més reals i tangibles com l'ocupació, la protecció social, la sanitat o l'educació. Expressàvem que un procés de convergència per a la Unió no podia fer-se al marge dels ciutadans i ciutadanes i sense institucions polítiques, democràtiques i suficients per a dirigir aquest procés d'integració desitjable.

Vull recordar, senyories, que en una de les resolucions que, com a conseqüència d'aquell debat aprovàrem, férem una crida a les institucions i a tota la societat per a concertar les polítiques que ens acostaren a una convergència real i per a que l'esforç col·lectiu i els sacrificis ho foren per a augmentar solidàriament el benestar i l'ocupació. És evident que no hi ha hagut eixa concertació. Que s'ha volgut tirar endavant un pla de convergència en contra dels agents socials; que ha estat contestat per una vaga general i pels propis sindicats europeus agrupats en la Confederació Europea de Sindicats; que a les diferents administracions de l'Estat se'ls ha volgut ignorar i, com a conseqüència, ací tenim els resultats.

Patim ara mateix, senyories, una greu situació econòmica i social. És redueix el creixement i les expectatives sobre aquest s'han de fer a la baixa. La desocupació augmenta, el dèficit públic s'ha disparat i rebaixar unes dècimes la inflació suposa un esforç titànic. Els pressupostos de l'Estat i de la Generalitat, així com el Pla de Convergència, s'han mostrat, des del nostre punt de vista, equivocats. Així, senyories, no convergim amb Europa, com molt bé ha assenyalat el propi president de la Comissió, el senyor Delors.

Per a Esquerra Unida aquesta situació no la podem contemplar al marge de conjuntures internacionals, que certament no ajuden, no ajuden eixes conjuntures, però bàsicament —entenen— respon a les nostres actuacions tant en l'àmbit de la política com en l'àmbit d'allò privat. És el resultat d'una política econòmica que des de fa molts anys Esquerra Unida hem qualificat d'equivocada, injusta per insolidària i ineficaz. Una política que en una situació de fort creixement, és cert, emmascarava uns resultats que en els fons no representaven la correcció dels desequilibris, com ara, en plena recessió, es mostra evident, especialment en el tema de l'ocupació.

I aquesta situació és el resultat també —que no de tot té la culpa el Govern— de les actuacions d'un sector de les finances i de l'empresariat, que, front el repte europeu i les dificultats certes que presenta el procés d'integració per a una economia amb greus desequilibris estructurals com la nostra, prefereixen el caliu dels sectors especulatius al risc de les inversions productives. Prefereixen oblidar-se dels altres factors de competitivitat, com l'organització, com la tecnologia, com la investigació, com el disseny, i únicament xifren en la contenció de salaris o l'acomiadament lliure l'èxit i els resultats de les seues empreses. Quan no cauen en la temptació de l'economia clandestina amb resultats dramàtics com en alguns casos per tots coneguts i dels que ara celebrem tristament el primer aniversari. A aquesta cultura de la dreta econòmica entenem que ha contribuït el Govern compartint el discurs respecte a la flexibilització del mercat laboral, per exemple, i assumint com a

pròpia l'explicació de culpabilitzar els salaris com els causants de l'augment de costos i de la baixada de la competitivitat.

S'ha confós l'Estat Social i Democràtic de Dret del que parla la Constitució, l'Estat de benestar, amb la consecució de les xifres de la macroeconomia, oblidant les necessitats concretes, personals i immediates d'habitatge, treball, seguretat, salut, educació i valors d'humanització i solidaritat.

Assitim, perplexes, a una desmoralització creixent de la nostra societat produïda per una situació econòmica d'emergència i en franca recessió, que afecta des dels llauradors als funcionaris, als aturats i als treballadors industrials. Desmoralització produïda per les notícies que relacionen les actuacions no ètiques, qua no corruptes, que cada dia apareixen en l'esfera pública o privada. Desmoralització perquè, després d'onze anys esperant la justícia, es deixa de creure en la justícia, senyories.

En Esquerra Unida creiem que és precís canviar aquest estat d'ànim col·lectiu i fer-ho ràpidament amb un canvi de política, assumint per part del Govern, del Govern central i del Govern de la Generalitat, en totes les administracions, criteris construïts pels sindicats de classe, pels propis ciutadans, tenint en compte les elaboracions també d'Esquerra Unida i d'aquells altres sectors progressistes de la nostra societat. Un canvi de política que per a nosaltres ha de ser de progrés i ha d'anar clarament cap a l'esquerra en les propostes econòmiques, ètiques i de participació.

Vostés, senyor president, poden pensar que no cal canviar res, que ja fan polítiques d'esquerra. Són lliures de fer-ho, però entenem que s'equivoquen. I, com deia el senyor Zamora, diputat d'aquesta Cambra, no fa molts de temps en aquesta mateixa trona, hi ha moviment de canvi en la societat espanyola i en la societat valenciana. I, si el canvi no es fa a l'esquerra, es farà a la dreta, i això per a l'esquerra i per a la majoria seria molt més pitjor, perquè en el fons el discurs a la dreta, la dreta no tracta de proposar cap canvi per al progrés, sinó nosaltres entenem des d'Esquerra Unida que tot al contrari, però articulant, això sí, un discurs populista on caben totes les proposicions que la gent senzilla, plena de problemes i de preocupacions en aquest moment espera escoltar: menys impostos, més inversions, menys deute, més ocupació. Sense dir que eixes coses són incompatibles.

En definitiva, senyories, menys estat per a polítiques solidàries, tot l'estat per a les polítiques d'interés dels poderosos. Receptes, evidentment, fracasades fins i tot en aquells països europeus governats pels conservadors i en els propis Estats Units, però fracasades també en part en el nostre propi país.

Alhora de fer aquest debat no podem deixar de banda aquelles qüestions que, per ser competència de la Generalitat, exigeixen una atenció especial. Però seria poc intel·ligent no entrar en les polítiques globals, perquè la societat valenciana no és una realitat al marge de tot i de tots i ens afecta la situació econòmica internacional com ens afecta la política econòmica d'Espanya en particular.

Hem parlat ja d'una situació econòmica que en Europa i en Espanya cal qualificar-les de recessió. Els objectius de convergència contemplats en el Pla del Govern de l'Estat i que informaren uns pressupostos contractius d'obligat compliment per a totes les administracions, són avui —al nostre parer— una quimera que s'està traduint en més atur, en menys recursos per a afrontar el dèficit d'infraestructures, que també creiem i compartim nosaltres, creiem que tenen alguna cosa a veure amb el nivell de competitivitat de la nostra pròpia economia.

Voler situar-nos en el grup capdavanter d'Europa en quatre anys és un objectiu molt noble si la consecució fóra un procés realista i harmònic i si la convergència nominal dels quatre paràmetres famosos —inflació, tipus d'interés, dèficit públic,

deute públic— significara també la convergència real en paràmetres tan importants per a nosaltres com la taxa d'atur, la cohesió social, la formació professional o el desenvolupament industrial i agrícola.

Ja veurem, senyories, a finals del 96, quants països aconsegueixen totes les condicions de convergència. En tot cas, nosaltres, Esquerra Unida, no acceptem arribar al 96 a costa del que siga. No, senyories, amb les actuals taxes d'atur. I conste que per a nosaltres és important el control de la inflació, del déficit, així com la baixada del tipus d'interés, tan necessari per a reactivar les inversions, però no per damunt d'eixes altres consideracions.

Ja és curiós que precisament en l'única condició que en aquest moment Espanya tenia un marge de maniobra, com és la del deute públic, per a afrontar amb més celeritat la construcció d'infraestructures, el retall haja estat considerable, insistisc, no únicament en els pressupostos de l'Estat, sinó també en els propis pressupostos de la Generalitat, com totes les seues senyories coincideixen.

Això ens afecta directament a una comunitat com la nostra, tan necessitada de completar determinades obres de les que depén en gran manera la nostra competitivitat. Aquests darrers dies ha estat de moda parlar i eixir als mitjans de comunicació a parlar del ferrocarril, del pla hidrològic, de carreteres i aeroports. En parlarem, hem parlat i en parlarem tots d'aquestes qüestions. Entenem que no és una moda ni es pot parlar alegrement, i no dic que s'haja parlat en eixos termes, però no podem fer-ho, en tot cas, de les taxes d'atur, de la precarietat en les contractacions.

Manifestava vosté, senyor president, que per a eixir d'aquesta situació els empresaris han d'invertir més i els treballadors moderar les seues aspiracions salarials. Invertir més amb els alts tipus d'interés que tenim? Invertir més en eixa situació per a uns sectors empresarials com els valencians resulta si més no un poquet difícil, insistisc, amb els actuals tipus d'interessos als quals es veuen sotmesos.

Moderació salarial? Més encara? Els treballadors, senyor president, entenem que ja han moderat des de fa temps les seues reivindicacions salarials. Els valencians especialment. I aquí estan les xifres sobre la mitjana de les rendes salarials, per exemple, en el conjunt d'Espanya. Les rendes salarials valencianes estan més de 50.000 pessetes per baix, per exemple, de les comunitats autònomes capdavanteres en Espanya en aquest aspecte.

La iniciativa privada, per si sola i en un context com el descrit, va a fer ben poc en aquesta conjuntura. Entenem que les administracions públiques i el sector públic de l'economia han de jugar un paper fonamental en la generació d'ocupació estable i estimular, amb major dotació de recursos, tots els programes d'ocupació.

Miren, senyories, senyor president, un 20% d'aturats i aturades, dels que solament entorn d'un 50% tenen algun tipus de protecció, una precarietat en l'ocupació xifrada en el 34%, no és el millor signe d'una societat solidària ni d'una societat desenvolupada.

En Esquerra Unida insistim en aquestes dues consideracions i per això creiem que tota l'economia, amb l'única, l'única limitació que imposen els condicionaments ecològics, ha d'estar orientada prioritàriament a la generació d'ocupació.

Parlar, en els termes que ha parlat el senyor president, de moderació salarial, sense haver fet referència, per exemple, a la necessitat, posant-ho al mateix nivell de corresponsabilitat i posant-ho al mateix nivell en la concertació que demanava, i haver proposat, per exemple, una llei per a limitar els beneficis empresarials, doncs en aquest moment, senyor president, nosaltres creiem que no correspon. No correspon, sinzeraament.

Això, per la part que li pertoca a l'administració entenem que significa aprovar uns pressupostos clarament expansius en aquells sectors i serveis públics generadors d'ocupació, i no és precisament això el que s'ha fet ací ni a nivell de l'Estat. I nosaltres ja assenyalàrem en el seu moment les insuficiències del pla de competitivitat, i sobretot la insuficiència del pla tecnològic, que entenem que és un instrument important per a estimular l'economia valenciana, per a estimular els sectors industrials. Vull recordar en aquest moment que el pla tecnològic estava dotat amb uns recursos que es xifraven en 1.000 milions de pessetes. Esquerra Unida ja en aquell moment va fer propostes per tal que eix pla tecnològic, que compartíem i que compartim, tinguera més recursos. Perquè convindran amb mi, senyories, que 1.000 milions de pessetes per a estimular una economia en plena atonia són totalment insuficients.

Que el País Valencià és la comunitat que, per la seua pròpia situació en l'anomenat eix mediterrani o arc mediterrani de les regions europees, necessita completar ràpidament determinades infraestructures per a alcançar un nivell de desenvolupament acord amb les seues possibilitats queda fora de tot dubte. Que en aquestes qüestions d'infraestructures d'interés estatal en el nostre territori hem patit una certa desconsideració per part de l'administració central també queda fora de tot dubte.

Ara, i en defensa del propi interès de l'Estat, del propi interès que per a l'Estat té un País Valencià desenvolupat, hem de plantejar-nos i plantejar on calga com avançar unes obres totalment imprescindibles. I coincidim, senyor president, en l'anàlisi que vosté ha fet al respecte.

L'aigua és per a nosaltres, una comunitat turística mitjanament industrialitzada i amb agricultures de rec ben significatives, un factor determinant per al nostre propi desenvolupament. I no tenim prou aigua i és bo que, havent excedents en conques hidrològiques properes, pugam reclamar raonablement, raonablement, una part d'eixos excedents.

Aquesta hauria de ser, jo entenc que és una política ja assumida i per tant una política d'estat valenciana, en què tots els grups hauríem de treballar en una mateixa direcció: assegurar recursos de l'Ebre mitjançant un trasvassament que garantira aigua suficient fins la conca del Vinalopó, manteniment, si més no, dels recs històrics del Xúquer i realització de les previsions del trasvassament del Tajo al Segura.

Però en aquesta qüestió, senyories, a l'igual que amb l'energia, la primera alternativa és l'estalvi. Eixa és l'ampliació del recurs més important que podem tenir immediatament els valencians: l'estalvi en la utilització d'un recurs escàs com és l'aigua. I aquí tenim encara quasi tot el camí per recórrer. Estalviar l'aigua perquè és un bé escàs i del qual som deficitaris hauria d'estar a la base de qualsevol reivindicació al respecte. Perquè no és de rebut, senyories, reclamar comportaments solidaris per la nostra banda a altres comunitats autònomes posseïdores del recurs i nosaltres malbaratar-lo. I no dic que s'estiga malbaratant, dic que hem de millorar, hem de millorar sobretot totes aquelles polítiques encaminades a un nivell òptim en la utilització d'aquest recurs escàs.

Reconvertir els sistemes de regadiu de la nostra agricultura, possibilitar la reutilització de les aigües depurades, preservar els aqüífers no contaminats per nitrats i establir límits, establir límits—sí, senyories—i restriccions a l'abús en el consum en segones residències, en piscines privades, en camps de golf. Totes elles són actuacions que haurien d'estar contemplades en els pressupostos i en les lleis.

Nosaltres creiem que la llarga polèmica sobre l'AVE ha desvirtuat un debat serà al voltant de les necessitats d'una xarxa ferroviària moderna que contemplara tant les necessitats de les rodalies com la comunicació intermetropolitana i la unió amb Europa.

D'entrada, i perquè no quede cap dubte al respecte, Esquerra Unida no creu que la solució siga l'AVE. Esquerra Unida està en contra de l'AVE com a la solució als problemes ferroviaris d'aquest país. Hi ha uns senyors que han apostat clarament per l'AVE. Des d'una altra banda s'ha apostat genèricament per la modernització de la xarxa ferroviària, sense —des del meu punt de vista— voler definir exactament quina és la posició, quina és la posició del Govern valencià al respecte. Segurament perquè s'entén que eix tema en la societat valenciana pot ser una tema d'importància electoral. Per damunt de la importància electoral, jo crec que val la pena aportar les solucions racionals, perquè, del contrari, al final els ciutadans, i en aquest cas concret els ciutadans valencians, poden veure's enganyats per propostes que no es corresponen.

Ho dic clarament: per a Esquerra Unida la solució per a la modernització de la xarxa ferroviària no és l'AVE. Nosaltres no estem per eixa solució, com no hem estat per eixa solució ni en Sevilla, ni que passe per Saragossa. L'aventura de l'AVE està impedit objectivament la modernització de la xarxa ferroviària espanyola per les fortíssimes inversions que suposa.

Altres raons, a més, senyories, de tipus ambientals, econòmiques i socials, ens fan apostar per les comunicacions ferroviàries intermetropolitanes i per a la connexió amb la xarxa europea, per la velocitat alta amb tecnologia pròpia, amb un impacte ambiental molt menor del que suposa l'AVE. Apostem per un tren modern, amb velocitats superiors a 200 quilòmetres per hora, capaç de contemplar el transport a eixes velocitats de persones i mercaderies. L'AVE, entenem, ha estat una mala elecció per a modernitzar la xarxa ferroviària espanyola, i haver-se equivocat una vegada no obliga a fer-ho repetidament, senyories.

Hem parat a pensar com quedaria, per exemple, la meitat del nostre litoral encorsetat per quatre murs, per quatre cinturons al costat de la costa, els cinturons que representarien la carretera nacional, l'autopista A-7, la doble via convencional ferroviària i la doble via de l'AVE? Hem parat a pensar l'impacte ambiental que això suposa per a un litoral tan castigat com el nostre?

Quan hem estat reflexionat sobre les taxes d'atur, per altra banda, tots hem manifestat una gran preocupació, però la conseqüència, en aquest cas concret, en el de l'AVE, hauria de ser evident. L'AVE suposa llocs de treball en França o Alemanya, senyories, i per contra el tren espanyol de velocitat alta suposa creació de llocs de treballs ací a Espanya, perquè això es pot fer amb tecnologia pròpia.

Entre els 220 o 250 quilòmetres per hora, que seria la diferència entre u i l'altre, és ridícul fixar l'umbral d'allò obsolet i d'allò modern. De manera que des del nostre punt de vista hauríem d'entrar en eix debat d'una manera racional, tranquil·la, analitzant tots els factors de decisió i no únicament posant per davant el suposat prestigi o el victimisme de qui sempre es veu discriminat. Perquè entenem que això no és bo per a ningú, ni per als valencians ni per a ningun altre poble d'Espanya. No és bo estar comparant-nos continuament amb el que fan o deixen de fer altres comunitats autònomes.

La nostra aposta és clara per la construcció del corredor mediterrani fins Andalusia oriental amb eix tren de velocitat alta. És important la connexió Alacat-Albacete-Madrid i València-Conca-Madrid també en velocitat alta i és important estudiar i executar la connexió entre Dénia i Gandia. És important potenciar tot el servei ferroviari de rodalies i donar solució adequada a les estacions centrals d'Alcantar i València, així com el soterrament de les vies a Castelló, en el projecte curt o en el projecte llarg, en qualsevol dels dos. La nostra aposta és clara: és la segona, no la primera. Però, en qualsevol cas, és important donar solució al soterrament de les vies al seu pas per Castelló i per l'Horta Sud, senyor president.

Sinzerament creiem que amb l'AVE hem fet una fugida endavant per a deixar dels grans titulars dels mitjans de comunicació altres situacions més angoixants i immediates, de més immediata preocupació per a nosaltres. Ni des del victimisme, ni des del suposat prestigi, ens fa falta equivocar-nos amb l'AVE. Altres països del nostre entorn, com Itàlia, Gran Bretanya, Àustria o Suïssa, han optat per les velocitats altes front a l'AVE a l'hora de modernitzar el ferrocarril i crec que no seria cap desprestigi comparar-nos amb ells. Insistisc en les raons de rendibilitat econòmica, raons de rendibilitat ambiental i raons de rendibilitat social.

Potenciar les inversions en l'acabament abans del 96 de la doble via per a la velocitat alta en l'eix mediterrani, així com l'enllaç València-Madrid via Conca, són, junt a la millora dels serveis de rodalies, els objectius que ens hauríem de fixar com a prioritaris per a poder comptar abans del 2000 amb una xarxa ferroviària moderna, segura i ràpida per a l'enllaç de les rodalies de les principals ciutats valencianes amb la resta d'Espanya i amb Europa.

Respecte de la xarxa de carreteres de titularitat estatal, el repte continua en l'acabament de l'autovia València-Madrid i València-Almansa, en l'autovia de Levante. Caldria definir, entenem, en el pla d'infraestructures, en el pla director d'infraestructures, els terminis per a l'execució de l'eix viari València-Bordeus. En tot cas, per a nosaltres importantíssim la carretera de Sagunt a Saragossa. L'estrangulament que suposa el tràfic en la nacional 332 i en la 340 exigeix, entenem, Esquerra Unida entén, exigeix rescatar l'A-7 per a la seua utilització lliure de peatge i buscar la solució al pas de les nacionals pels pobles de la costa amb circumvalacions raonables i no faraòniques.

Rescatar la concessió de l'A-7 suposaria automàticament orientar cap a eixa via la majoria del tràfic de llarg recorregut que hui està col·lapsant les travesseres dels pobles on passa la nacional. Rescatar la concessió és, sense dubte, més barat que procedir a l'execució de totes les circumvalacions necessàries. I entenem que és un plantejament molt raonable en aquest moment.

Els preus de l'autopista són pràcticament dissuasoris per a aquelles persones que en circumstàncies normals fan els trajectes de llarg recorregut per aquesta via. I eixa, i no altra, és la raó del col·lapse actual de les nostres carreteres nacionals.

Analitzar el funcionament dels serveis públics competència de la Generalitat, fonamentalment en educació i sanitat, és imprescindible en un debat com el que ens ocupa, senyories. En la prestació satisfactòria d'aquests serveis radica en gran mesura la identificació i estima dels valencians i de les valencianes en les nostres institucions i en el nostre autogovern.

Precisament l'ensenyament públic, la competència professional que l'ensenyament ha d'oferir als ciutadans i ciutadanes, està en la base de l'augment de l'ocupació i de la modernització de les nostres estructures productives. Això ho ha dit vosté també, senyor president, en el seu discurs, i nosaltres ho compartim i estem plenament convençuts d'eixa anàlisi i d'eixa afirmació.

No podem perdre de perspectiva que l'ensenyament és també un factor de socialització de les persones i que, sobretot, en les edats més joves ha de representar la transmissió dels valors de la societat democràtica: els valors de l'humanisme, de la tolerància, de l'esperit crític i de la solidaritat, entre d'altres.

Esquerra Unida aposta per l'ensenyament públic de qualitat per a garantir el dret de totes les persones a l'educació. I, si és cert que una societat complexa com la nostra ofereix cada dia major diversitat quant a l'aprenentatge de les qüestions més diverses, el sector públic de l'ensenyament ha de garantir oportunitats suficients en les ensenyances reglades.

Tots els esforços, segurament, seran insuficients per a atendre òptimament les necessitats d'aquest sector. I, si bé és cert

que en açò, com en qualsevol altre aspecte, responsabilitat de les administracions públiques, les limitacions pressupostàries són les que marquen les prioritats, ací al País Valencià hi ha raons per a entendre que cal canviar de criteri de política educativa en alguns aspectes importants, com són els referents a l'increment dels costos per als usuaris en els nivells no obligatoris, que no queda compensat per la política de beques.

Continuen —des del nostre punt de vista— incomplint-se moltes de les previsions de la LOGSE ací al País Valencià. Malgrat les declaracions de principis referents a la importància de la FP, a hores d'ara no sabem com es procedirà en aquest nivell tan fonamental.

Malgrat l'existència del Consell Valencià de la Formació Professional, creat per acord amb els sindicats en la PSP, no existeix encara un pla concret sobre les famílies professionals i la seua projecció als cicles mitjà i superior, com tampoc no existeix cap previsió respecte els mòduls de garantia social previstos a la LOGSE. No coneixem, senyor president, l'existència de cap programa on es previnga la interconnexió entre la FP reglada, l'ocupacional i la formació permanent de les persones adultes, que permeta optimitzar infraestructures, pressupostos i competències que fins ara constitueixen xarxes diferenciades i disperses, tot i que en el seu discurs ha fet alguna referència al respecte.

I, compartint que vosté li ha donat una importància i que nosaltres també compartim que té molta importància la formació professional en aquest moment al País Valencià, entenem que això s'hauria de traduir en un programa específic de formació professional acordat al si del propi Consell Valencià de Formació Professional, i amb el que Esquerra Unida estariem totalment identificats, senyor president.

Respecte de l'ensenyament en valencià i del valencià, continuen els problemes sobretot en les línies d'ensenyament mitjà. La ficció d'assignar obligatòriament a alguns professors i professores d'EGB a places catalogades en valencià, encara que no tinguen cap qualificació, no contribueix precisament a la normalització lingüística i a la normalització de les classes en i de valencià. Projectar cursos de dos o tres mesos per al professorat és important, però pensar que amb açò és suficient per a aconseguir la competència lingüística, és una ficció inqualificable que denota el desinterés per entrar a fons en una qüestió com aquesta.

En els aspectes sanitaris pot ser el més destacable siga l'augment desorbitat —des del nostre punt de vista— del 40 per cent en despeses farmacèutiques. Ahi es produeix bàsicament l'augment de les despeses sanitàries totals previstes en els pressupostos del 93. Però el propi pressupost del 93, per exemple, preveu que, una vegada executades les inversions d'aquest any —les del 93— haurem arribat únicament a cobrir el 66 per cent en allò que fa referència a l'atenció primària i a centres de salut, que es concebeixen, i nosaltres ho compartim, com la peça bàsica del sistema de salut pública. L'acord amb els sindicats, recorde, l'acord amb els sindicats en el marc de la PSP establia arribar al cent per cent en l'any 94 i possiblement, possiblement, a mitjans del 94, quan acaben d'executar-se els pressupostos del 93 —repetesc, senyories— estarem en eix nivell del 66 per cent.

Un any més continuen incomplint la previsió de la Llei del Servei de Salut pel que fa a la creació de les àrees i novament faciliten la pròrroga per a la integració en el servei dels centres sanitaris depenents d'altres administracions.

Diumenge passat, senyories, celebràvem —amb esperança per l'evolució favorable dels afectats— l'aniversari de la primera mort de la síndrome Ardystil. La directiva europea del 89 exigia dels Estats membres l'entrada en vigor, l'1 de gener del 93, de la legislació sobre salut laboral concurrent amb la dita

directiva. No ha estat aprovada —com tots vostés coneixen— pel Govern central, pel Congrés dels Diputats i per les Corts Generals, no ha estat aprovada eixa llei i, per tant, tampoc nosaltres hem pogut elaborar una llei pròpia de la Generalitat. Però tampoc sembla que hi haja hagut tot l'interés que la situació mereix dictant els decrets o reglamentacions oportunes. Ja en el seu moment Esquerra Unida apostà, quan aprovàrem la Llei del Servei Valencià de Salut, per integrar en ella un capítol referit a la salut laboral, amb la intenció de situar la competència en aquest departament, i creiem que és fonamental el compromís en treure urgentment una normativa de la conselleria al respecte. Una normativa, provisional si és vol, però una normativa que faça referència a eixes qüestions de la salut laboral.

I sobre els afectats pel síndrome Ardystil recordar els compromisos de la Generalitat amb els afectats i amb els ajuntaments, amb els què signà un conveni de col·laboració, i que no s'està complint en aquests moments eix conveni. Sembla que hi ha hagut massa pressa i poca sensibilitat a l'hora de donar l'alta mèdica a tots els malalts, sense haver informat prèviament i sense haver-se resolt el tema de les col·locacions. Però, en tot cas, agraïm les manifestacions fetes pel president en el sentit de reafirmar tot el recolzament de la Generalitat, i jo crec que tot el recolzament de totes les institucions de la Generalitat per als afectats en allò que puguen necessitar de les institucions del nostre autogovern.

M'abstinc, senyories, de qualificar en cap sentit la situació de les agricultures valencianes, perquè, en tot cas, és una cosa que és evident. Crec que ni un sol subsector escapa de la crema. I al costat d'un fet positiu, el fet que suposà l'acabament del període transitori per a la plena integració dels nostres productes —que ha entrat en vigor, com tots vostés saben, l'1 de gener d'enguany— hem d'assenyalar la conjuntura d'una campanya catastròfica per als cítrics, per a l'horticultura i per a la viticultura, per al secà en general i per a la ramaderia. És que no s'ha escapat ni un sol dels subsectors de l'agricultura valenciana, senyories.

Queda pendent, senyor president, des del nostre punt de vista, la reforma de les estructures agràries, que ha de ser el cavall de batalla per a la modernització i per a assentar les bases de futur sòlides per a una agricultura valenciana, que estem convençuts que deu i que pot jugar un paper important en el conjunt de la nostra economia.

Queda pendent la concertació amb els sindicats, que ja ha estat iniciada, i ho reconeguem que ha estat iniciada, però li recorde que a hores d'ara encara no s'ha arribat ni a un sol acord amb els sindicats agraris, ni a un sol acord.

Queda pendent augmentar, i també vosté ha fet referència en el seu discurs, augmentar l'atenció a les necessitats de la formació professional i empresarial del sector. El foment del cooperativisme de producció i l'adequació del cooperativisme de comercialització a les necessitats reals del mercat.

El programa 18/87 del MAPA, el programa que està darrere de l'ajuda que s'ha de concedir i que es concedeix als expedients per a la modernització de les estructures agràries, està tenint dificultats per a poder aplicar-se amb eficàcia al País Valencià per culpa del conveni signat amb les entitats financeres. I, per contra, els recursos de les seccions de crèdit de les cooperatives valencianes continuen sense poder acollir-se a aquest conveni. Recursos importants que podien estar al servei d'eixa modernització necessària de les estructures agràries valencianes i que, perquè possiblement les seccions de crèdit siga un fenomen quasi exclusiu de la nostra comunitat, encara que alguna altra comunitat autònoma també tenen la seua importància, doncs aquestes institucions financeres no poden acollir-se a eix conveni signat i, per tant, es tenen ahi uns recursos paralitzats i

retinguts que ben bé servirien per a afrontar eixa necessitat de modernització de la nostra agricultura.

Pel que fa al sector cítricol i a la viticultura és urgent preparar sengles conferències específiques per a planificar mínimament alguns aspectes que asseguren un futur digne per a aquests sectors que, sens dubte, des del nostre punt de vista, passa per un redimensionament i per una reconversió varietal a fons, que no es podrà afrontar sense la participació financera de les administracions públiques. I en el cas dels cítrics exigint novament, exigint les ajudes a la industrialització que enguany no han vingut de la Comunitat Econòmica Europea i que, quan el MAPA ha volgut intervenir per a substituir eixes ajudes que des del primer moment les concebíem com a imprescindibles, ha estat ja massa tard i la campanya cítricol estava tocada de mort.

Respecte del medi ambient, després de la virulència dels incendis que haguérem de patir l'estiu passat, hem de prendre compromisos rigurosos i lliurar quants recursos econòmics i humans calguen per fer palès que és possible vèncer el foc i preservar adequadament les nostres mases forestals.

Coste el que coste, senyor president, coste el que coste, el poble valencià ha de tenir la seguretat i l'exemple a l'estiu que ve que som capaços de prevenir i combatre el foc, que som capaços, coste el que coste. Articular el pla contra els incendis del País Valencià, amb la redacció de plans comarcals, —tal com per altra banda ho teníem ja previst—, amb participació dels municipis afectats, creiem que està en la base per a una política efectiva i perquè siga així, que aquest estiu pugam, pugam, des de les administracions públiques valencianes, demostrar que és possible tenir una actuació eficaç per a controlar els incendis forestals.

Per fi sembla que anem a poder discutir la Llei Forestal i ens agradaria també discutir la política de zones protegides. Ens agradaria poder discutir-ho. Ha abandonat el Consell, senyor president, la política de declaració i de protecció de nous paratges? S'ha abandonat eixa política? Per a quan la declaració de paratge, per exemple, per a la marjal Pego-Oliva, anunciada per vosté mateix, i per a la serra Calderona i Mariola o la serra de Salinas, que té un acord per unanimitat d'aquestes Corts la declaració de paratge natural per a la serra de Salines? Per a quan, senyor president, els plans rectors dels parcs i dels paratges?

Senyories, el 92 celebràvem el desé aniversari del nostre Estatut. Enguany fa deu anys de l'inici de la primera legislatura d'aquestes Corts Valencianes. Els valencians i valencianes ens hem anat trobant com a poble i estimant les institucions del nostre autogovern. La Generalitat, siguen quines siguen les circumstàncies, ha de continuar jugant el paper de principal vertebrador de la nostra pròpia especificitat com a poble, que vol ser-ho dins d'un Estat democràtic i solidari i dins d'Europa. Es precis, en aquests moments de crisi, impulsar un desplegament de totes les potencialitats del nostre autogovern que es traduïska en un augment del benestar de tots els valencians i valencianes. Però sobretot dels més desfavorits, sobre els qui de manera més dramàtica pesen els efectes d'aquesta crisi. No tot depén ni és possible resoldre-ho des de la Generalitat. Però sí és possible un camp de maniobra important per a aplicar polítiques pròpies, per a aunar voluntats, per a concertar objectius i esforços de tots els sectors de la societat valenciana en una direcció que no pot ser altra en aquests moments que la d'aconseguir una economia moderna i competitiva, capaç de generar ocupació per a tothom i distribuir la riquesa generada d'una manera més solidària.

És precis que tot el nostre poble atorgue a les seues institucions la confiança i l'estima que fan possible la convivència i la solidaritat entre tots els valencians i valencianes. Hem de possibilitar un ràpid desplegament institucional generador d'il·lusió i confiança en les pròpies institucions. En Esquerra

Unida creiem que seria bo no retardar més la legislació sobre Règim Local Valencià i Comarcaltització. No seria bo retardar-ho.

No podem frenar un procés descentralitzador i alhora vertebrador entorn de les comarques, sobre la presumpció de les enormes dificultats que es poden presentar. Les dificultats sempre estaran presents en qualsevol proposta de canvi i de reforma en profunditat, però no per això ens podem quedar paralitzats. La comarcaltització, la possibilitat de racionalitzar la prestació de determinats serveis, de democratitzar la planificació i execució d'inversions importants, d'augmentar els impulsos solidaris i el sentiment de pertinença a comunitats més amples que el propi poble o ciutat, ens permetrà avançar en la descentralització efectiva, en aconseguir més participació i democràcia, i com a conseqüència, sense cap dubte, més benestar i més sentiment de pertinença a un poble de tots els qui en aquest territori vivim i treballem.

Així mateix, posar en marxa en aquest període de sessions la Sindicatura de Greuges garantirà les previsions estatutàries per a que els ciutadans i ciutadanes valencians es troben perfectament protegits en els seus drets davant l'Administració.

El projecte d'Iniciativa Legislativa Popular que s'ha presentat per part del Govern a aquestes Corts ens sembla restrictiu i sembla que estiga pensat més en posar traves a la iniciativa legislativa dels ciutadans que a facilitar la seua participació, tal i com preveu la Constitució i l'Estatut. Tampoc ens sembla correcte deixar fora els ajuntaments, en contra de l'opinió manifestada per aquests a través de la Federació Valenciana de Municipis i Províncies.

Articular un Fons Valencià de Cooperació Municipal sembla una mesura adequada per a contribuir a la cohesió dels nostres municipis i comarques. I creiem que els pressupostos del 94 han de contemplar aquesta necessitat dels municipis valencians.

Senyor president, sense fer demagògia, perquè coneixem, les coneixem, les dificultats reglamentàries i d'altre tipus que estan presentant-se per a l'aprovació de la darrera reforma de l'Estatut, contrasta aquesta situació amb l'altra reforma d'unificació de les convocatòries electorals. Aquella que ens situava entre les comunitats del 143 no tingué cap problema. I aquesta que ens situa entre les del 151, sembla que la tenim, si més no, paralitzada, la reforma. I, com que entenem que la voluntat política és la mateixa que per unanimitat aprovaren aquestes Corts, i que eixa és també la manifestada pels partits en el Congrés, li demanem, senyor president, que es facen quantes gestions siguen precisades per a accelerar, simplement per a accelerar, tot aquest procés d'igualació del nostre Estatut al de les autonomies del 151.

Amb la creació de la policia autonòmica s'ha triat un camí que no és el que preveia l'Estatut i crec que hem perdut l'oportunitat d'haver-la creat mitjançant una llei pròpia, definint millor les competències que volem assignar a aquest cos.

Modernitzar l'administració valenciana era i és un objectiu irrenunciable per al millor servei dels valencians i valencianes. És raonable pensar que els protagonistes directes de les reformes a introduir són els propis treballadors i treballadores de l'Administració. Els acords de modernització signats amb els sindicats, com les seues senyories i vosté, senyor president, coneixen, es trencaren quasi d'immediat pel canvi, per la revolada diria jo, del senyor Solchaga amb la proposta de congelació salarial d'obligat compliment per a totes les administracions.

Això és injust per moltes raons. És injusta eixa congelació salarial per moltes raons. Entre d'altres, no la de menor importància, és la generalització en l'aplicació d'aquesta mesura tant per al jardiner que cobra 90.000 pessetes com per a l'alt càrrec que cobra 300.000 pessetes. Però sobretot, entenem que

ha estat injusta, inoportuna i improcedent perquè s'ha trencat la confiança en la capacitat de negociació de la Generalitat amb els seus funcionaris. I creem que es retarda l'anunciada modernització i que, al final el suposat estalvi pressupostari es perd en la ineficiència del propi sistema, al no contar amb la il·lusió, amb la voluntat, amb el protagonisme i amb la participació dels propis treballadors i treballadores funcionaris de la Generalitat.

Augmentar la capacitat política de les comunitats autònomes suposa adequar millor la participació d'aquests en les despeses de l'Estat a les competències exercides en virtut dels propis Estatuts. Suposa també la capacitat de decisió sobre els propis recursos, de manera que els fons no finalistes augmenten en el total dels pressupostos. Sembla que el criteri de corresponsabilitat fiscal i de participació en l'agència tributària han de ser dos objectius irrenunciables. Per a nosaltres són dos objectius irrenunciables. La participació de les comunitats autònomes en un tram de l'IRPF, el 15% famós, tal com s'havia acordat d'una o altra manera, però tal com s'havia acordat com a criteri en el Consell de Política Fiscal i Financera, és absolutament necessari articular-la el més aviat possible i obrir el camí a la participació en altres tipus d'impostos com l'IVA minorista, per exemple.

En els pressupostos del 93 sí s'han aplicat els criteris sobre el deute públic, que no compartim en l'actual situació. I, per contra, l'acord sobre corresponsabilitat fiscal es retarda en base a polèmiques absurdes que es creen precisament per a d'això, per a retardar l'aplicació d'uns acords, que en aquest cas representen un pas en el procés de participació de les comunitats autònomes en l'estructura del propi Estat en un sentit federal.

No es tracta, i cal explicar-ho, no és tracta que introduint eixes qüestions de corresponsabilitat fiscal anem a tenir més recursos, no es tracta d'això. Es tracta d'avançar, és a dir, és un pas polític, d'entendre la importància de la participació de les comunitats autònomes en l'estructura del propi Estat, i es tracta de fer avançar eix Estat en un sentit més federal.

He deixat per al final, senyories, la qüestió de la sentència del Suprem en el judici sobre la pantanada de Tous. I més que de la sentència crec que els damnificats de les Riberes i tota la societat valenciana el que espera de tots nosaltres és una resposta política que concrete la solidaritat de l'Estat amb tots ells. Esquerra Unida sempre ha mantingut la posició de resoldre-ho d'aquesta manera, per la via política i no per la via judicial, com vostès aconsellaven en algun moment, fins i tot amb l'argumentació que l'Estat no podria indemnitzar si no hi havia una sentència condemnatòria ferma. Hem presentat propostes ací i a Madrid per a que s'aprovara una partida específica o un crèdit extraordinari en els pressupostos de l'Estat. La resposta sempre havia estat la mateixa: quan estiga la sentència.

Estigué la sentència i 19.000 damnificats no quedaren contemplats en aquella sentència. Ara, el Suprem, amb la suspensió parcial del judici per totes les raons formals que es vulga, ens ha fet exclamar a totes i a tots que açò és el fracàs de l'Estat i de la justícia. I ho hem exclamat tots, senyories. Des de persones i polítics amb responsabilitat de govern ací, i amb responsabilitat de govern en l'Administració central, ho hem exclamat tots. Aquest final ha estat el fracàs de l'Estat i de la justícia. I hem tingut la impressió, totes i tots, que açò és un autèntic desastre: la resolució que ha tingut aqueix llarguíssim judici de la pantanada.

No es pot esperar, i coincidim, estic segur que coincidim totes i tots, senyories, no es pot esperar 11 anys la justícia per a que al final, com deia un columnista de la premsa escrita valenciana, «quan creus que ja s'acaba, torna a començar». Esquerra Unida no secundarà i condemnarà, i ho diem clarament, no secundarà i condemnarà les posicions que inciten a la violència o a la desconsideració de les institucions democràtiques. Però exigim del Govern de l'Estat i exigim de vosté, senyor Lerma,

president de tots els valencians i valencianes, que es pose al front d'un clam que no és ja de les Riberes, sinó de tots nosaltres. I que serenament, però amb tota la urgència que la situació demanda, aconseguisca que el Consell de Ministres —el de despús-demà, si és possible, no el de l'altra setmana, el de despús-demà, si és possible— faça ja, no la justícia dels tribunals, que això als tribunals els pertoca, sinó la justícia de l'Administració respecte dels seus administrats.

Senyories, senyor president, estem passant moments realment difícils, estem convençuts que també eixirem d'aquesta, a pesar d'aquest moment difícil. El senyor president demana sacrificis i concertació i sembla raonable, li ho diem amb tota sinceritat, ens sembla raonable eixa proposta. Però el que no es pot fer és demanar consens per a executar per exemple uns pressupostos que no serveixen o per a demanar exclusivament moderació salarial. El consens sobre els pressupostos haguera estat possible fa dos mesos acceptant les propostes d'Esquerra Unida, per exemple, sobre el pla tecnològic, sobre matèria d'ocupació, sobre medi ambient, agricultura i indústria, o en el manteniment de la capacitat adquisitiva del salari dels funcionaris de la Generalitat. El consens i la concertació ofertada davant d'aquesta situació d'emergència i per a que siga creïble exigeix, entenem, el compliment de totes les qüestions pendents pactades en la PSP. I exigeix canviar el criteri de no participació de l'Administració per exemple en el Comitè Econòmic i Social. Perquè del contrari la pregunta és clara: ¿en quin lloc va a pactar el seu Govern amb els agents socials, amb la resta dels grups polítics d'aquesta Cambra? ¿En quin lloc va a pactar, va a concertar eixa política de consens que vosté oferta per a eixir d'aquesta situació evident de crisi i de recessió? En quin lloc? Quin millor lloc que el propi Consell Econòmic i Social per a que l'Administració participe d'una manera directa per a concertar la política econòmica que vosté demanda i que nosaltres creem que és l'únic camí?

Creem que proposar un pacte, un consens, un acord, passa per acceptar propostes de resolució que en aquest sentit es facen en aquesta Cambra i que Esquerra Unida presentarà aquesta nit mateix o demà a primera hora, referents a articular un «Pla de Xoc», amb un crèdit extraordinari per a la generació d'ocupació, per a la solidaritat i per a la competitivitat, com vosté el definia. Però amb duros, senyor president, amb duros, amb recursos i amb marcs per a la concertació. I amb calendari, i amb calendari.

Vull recordar a mode d'exemple un fet del que tots i totes tenim experiència en la recent història valenciana. Quan l'any 87 una part de les nostres comarques hagueren de patir una situació climatològica extraordinària, les riudes del 87, vull recordar, senyories, que els pressupostos estaven aprovats i en eix moment en plena execució. Era per l'octubre, com quasi sempre. I aquestes Corts, i a proposta del seu Govern, consideraren que aquella situació era d'emergència, era extraordinària i articularem un crèdit extraordinari per a atendre aquella situació. Jo volguera compartir amb vostés el criteri que estem realment en una situació d'emergència, en una situació extraordinària, la que determina una situació econòmica que ens ha situat per dalt del 20% en les taxes d'atur. I que, des d'aqueixa responsabilitat, intentant augmentar el nivell de confiança dels ciutadans en la seua administració, articularem aqueix pla que vosté deia per a combatre, per a generar ocupació, per a la competitivitat i per a la solidaritat; en un sentit d'això, un pla de xoc davant una situació d'emergència.

Ha estat una demanda feta per algun líder sindical important d'aquest país. I jo crec que estaria bé, i que seria un punt d'encontre, i que seria una prova d'eixa demanda que fem Esquerra Unida que hi haja un gir cap a l'esquerra en la política econòmica d'aquest país. I deuria prendre's nota, senyor

president, i deuria d'ofertar-ho en aqueix sentit. I tinga la seguretat, parle en nom d'Esquerra Unida, però tinga la seguretat que jo crec que estaria ben rebut per la societat valenciana i pels propis agents socials.

El nostre grup en aquest debat i posteriorment estem oberts a parlar, senyor president. Seria imperdonable no assumir la nostra pròpia responsabilitat i anem a assumir-la, però volen fer-ho sobre propostes concretes, quantificables, orientades a la generació d'ocupació. Acords globals i inconcrets no són sinó brindis al sol i l'únic que aconseguiríem seria augmentar la desmoralització. Això precisament, senyories, senyor president, és el que Esquerra Unida vol combatre.

Moltes gràcies.

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor Taberner.

Té la paraula el senyor president de la Generalitat.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Moltes gràcies, senyor president.

La veritat és que, encara que la intervenció ha sigut llarga, jo no faré tan llarga la contestació, perquè estic convençut que en una bona part de les propostes que s'han fet i de l'anàlisi de la realitat que s'ha portat endavant hi ha coincidències importants, tant en el diagnòstic com en les propostes de solució. I sobretot, en mig d'esta catàstrofe general a la qual hem tingut ocasió d'assistir en aquest debat, un to com el que el representant d'Esquerra Unida ha utilitzat doncs és tranquil·litzador i d'agrair. En definitiva, important per a anar construint allò que realment tenim com a propòsit fonamental d'aquest debat, que es cercar solucions a problemes candents.

Però, buscant solucions a problemes candents i plantejant els temes tal i com realment estan plantejats, jo crec que és difícil distingir, quan es parla de convergència real i de convergència nominal, que efectivament tot el món entén i que és fàcil de dir. Convergència nominal seria totes aquestes coses que com a paràmetres fonamentals d'allò que seria els acords de Maastricht es plantegen, i la convergència real seria, naturalment, el que els nivells de benestar dels ciutadans espanyols i valencians foren equiparables als nivells de benestar europeus.

Ara bé, per a què estan plantejats totes eixes coses que es diuen convergència nominal? Doncs, òbviament, estan plantejades per a aconseguir la convergència real. No són alguns propòsits imaginari que els qui s'han segut en Maastricht a discutir han volgut plantejar. Sí que és cert que, a més a més de totes aquestes coses que s'han posat com a requisits imprescindibles, hi ha altres moltes coses que es podrien haver posat. Vosté diu: el nivell d'ocupació. Doncs, probablement, en allò que deia Delors respecte que el nivell d'ocupació, de desocupació en aquest cas, d'un 20%, no és possible parlar de convergència, jo diria també: amb nivells de desequilibris comercials tan importants com hi ha a Europa no és possible parlar de convergència. I, per tant, un dels nivells bàsics de convergència, i per tant d'igualació de les economies europees, hauria de ser el criteri fonamental de que uns no sigam els compradors nets i natos de la comunitat i altres països siguen els venedors nets de la comunitat. I, per tant, tinguen la possibilitat de crear molts llocs de treball, mentre la resta tinguen la possibilitat de tenir molts desocupats.

Eixa és la convergència real. Allò altre és la conseqüència d'això. I en això clar que s'ha de dir que allò important és controlar la inflació i el dèficit, però no per damunt de les altres consideracions. Però és que, si no les posem com a consideracions fonamentals, no podrem incidir en eixes consideracions que són les fonamentals per a nosaltres. Per què es vol controlar la inflació? Evidentment, perquè la inflació és un dels

problemes fonamentals per a intentar ser competitius. Per què es vol controlar la inflació? Per què es vol controlar el dèficit? Doncs és obvi que el dèficit és vol controlar perquè, si no som capaços de controlar el dèficit, significa que hem d'intentar atraure capitals exteriors. I, si hem d'atraure capitals exterior, sabent que l'economia alemanya té prou més solvència que la nostra, hauré de pagar tipus d'interés més elevats. I, per a baixar els tipus d'interés, doncs hauré de tenir o estalvi suficient o més credibilitat que Alemanya. I, com allò de més credibilitat que Alemanya és una cosa a més llarg termini, perquè no ho tenen ni els francesos, que tenen una economia en principi més sana que els alemanys, doncs resulta que allò que hauré de fer és tenir estalvi suficient. Estalvi requereix competitivitat i requereix parlar de productivitat.

Per això vosté ha de dir que són importants. Clar que són importants. És allò fonamental, és instrumental, però és fonamental per a poder aconseguir l'interés que ens mou a tots, que és aconseguir els nivells de benestar que volem per a tots els ciutadans nostres, almenys al nivell del benestar europeu. Jo crec que aqueix és l'aspecte fonamental de la discussió, en el qual no és que no estem d'acord, és que, si estem tan d'acord que vosté no té més remei que fer el discurs que jo faig, ja no li queda espai per a plantejar les seues reivindicacions. I això el que jo crec que passa.

Vosté sap perfectament, encara que continuem insistint que s'ha de fer una convergència real, per a posar-se a fer eixa convergència real, doncs hauré de parlar de totes les coses que ací s'estan plantejant. I vosté sap molt bé que per a parlar d'aquestes coses que estem plantejant no hem de fer exclusiva referència a polítiques governamentals, sinó fonamentalment referència, jo diria que quasi exclusiva, a agents socials, a la gent que ha d'invertir i a la gent que ha de treballar. I, si no som capaços... Això sí. Per això és tan important que els acords i les propostes que ací fem les fem d'acord, si és possible, el més ampli possible que es puga aconseguir, és molt important que aconseguim fer un ampli acord en el diagnòstic i en les conseqüències. No perquè sigam nosaltres els qui hem de decidir, que en eixos temes no ens cap massa decisió, sinó perquè als qui va dirigit el nostre esperit fonamental de la política que proposem sàpiguen que almenys amb recolzament parlamentari han de tenir clar que ha d'anar per esta via la solució.

Jo mai he proposat que el problema fonamental d'aquesta competitivitat nostra siga la qüestió salarial. La qüestió salarial tot el món sap perfectament la importància que té i quina component és. I és evident que és important. Ho sabem nosaltres, ho saben els sindicats i ho saben tots. Nosaltres tenim una dificultat gran moltes vegades en vendre per determinada qualitat dels productes o per determinada imatge de marca, que és la d'Espanya, en la qual, malgrat tot el que ens critiquen, en l'any 92 hem invertit molt i ha sigut una inversió molt positiva. Perquè un país tradicionalment amb imatge potinera en l'exterior, ha demostrat en l'any 92, en allò que ací es denomina com «grandes fastos», que és una inversió positiva, des del punt de vista de la capacitat organitzativa d'un país. Això ha sigut molt important. El problema és que en lloc d'aprofitar eixa capitllització, l'hem destrossada des de dins. I aquest és un problema clau també des del punt de vista de la credibilitat de les nostres possibilitats i dels nostres productes.

Però, no obstant això, nosaltres hem de ser capaços de vendre i d'explicar, i hem de competir en preu i en qualitat. En preu, és molt important i hi ha una fase. I en qualitat també és molt important i hi ha una altra fase posterior. Però el que no podem fer és ni vendre en preu, que és una de les coses que en aquestos moments ens passa en una bona part de la nostra indústria manufacturera, en part perquè tenim, per una banda, en la comunitat un veí que ven més barat, que és Portugal fonamentalment, i per

una altra part un enemic exterior molt ample, molt important, com per exemple en el tema del joguet, i és bastant clar que són alguns països del sud-est asiàtic. Si no podem competir en preu, si tampoc podem competir en qualitat, doncs haurem de veure en què podem competir.

I del que es tracta és d'intentar que entre les dues variables trobem una capacitat de vendre a algun tipus de país i a algun segment de mercat que sigam capaços de considerar com a propi. I, de fet, en una bona cosa ho aconseguim, perquè, malgrat les queixes permanents i del catastrofisme que es fa, que té una motivació real, per exemple en el tema de la taronja, el cert és que nosaltres en el tema de la taronja cada vegada venem més i cada vegada tenim més quota de mercat en el exterior. Què passa? Que cada vegada produïm més també i no fem créixer els mercats i, conseqüentment, doncs cada vegada es ven més barat. I algunes varietats doncs es venen mal o no es venen, i s'ha de intentar industrialitzar-les i retirar del mercat. Perquè el que fem és comprar per a la transformació, és retirar del mercat, sobre excessos de producció d'alguna cosa que difícilment té mercat i que sembla que siga una cosa que és una catàstrofe. No és una catàstrofe, és un problema de mala planificació, de varietats inadequades, però de mala planificació, no del Govern. El govern no li diu a ningú què pot plantar i què no. Que això vosté sap que ací no es pot fer. Pot recomanar-ho, però poden perfectament no fer-li cas ningú, que és allò que en moltes ocasions passa. I, en conseqüència, hem de buscar el mercat. Mercat que ja dic que avança en alguns llocs i en algunes coses concretes, però que, sense cap dubte, ha de partir d'un esforç conjunt dels qui produeixen i dels qui treballen.

El Govern ajudar i col·laborar. I de fet el Govern ajuda i col·labora, perquè intenta donar qualitat a la producció en la política que fa i, al mateix temps, vendre imatge de marca adequada en la política exterior que fa. I també intentar que el mercat nacional produisca i consumisca alguna certa quantitat de producte nacional. Per això té un resultat relativament escàs. La gent al final va al millor producte o al producte que té millor preu, independentment d'on s'haja produït. I, a més a més, ací en aquest país està de moda comprar allò de fora, no comprar allò de dins. Som nosaltres els qui, no ja amb tanta raó, devaluem allò propi i valorem allò exterior. Aquest és un costum que s'ha d'acabar en la mesura del possible que responga a la realitat. S'ha d'explicar a la gent també que no pel fet d'estar produït ací és roí, sinó tot el contrari, en la major part dels casos, perquè hi ha molt de producte exterior que és de bastant pitjor qualitat de la que nosaltres som capaços de fer, i és clar s'ha de dir a la gent també que aqueix producte està vinculat a que una persona d'ací té ocupació. La qual cosa, naturalment, en un país d'economia tan oberta com la nostra és també difícil de vendre com a ideologia, perquè, si la resta fa el que fem nosaltres, doncs aleshores ocorrerà que ningú no comprarà tampoc allò nostre.

Per tant, l'obertura del mercat té també les seues implicacions i les seues conseqüències interiors. I s'ha de procurar vendre i vendre perquè és millor, no per la convicció que s'està venent una cosa de casa, encara que això tampoc està de menys el anar dient-ho i anar explicant-ho paulatinament. Però aquest és el problema real que tenim. Aleshores, hem de parlar de la inflació, hem de parlar del dèficit, hem de parlar del tipus d'interès. Però què significa que hem de parlar del dèficit? Significa que, quan es planteja cadascuna de les polítiques que vosté defensa dient que s'ha de posar més diners, estem intentant incrementar el dèficit i no reduir-lo. I, per tant, estem avançant en la política de que els tipus d'interès no puguem baixar, que necessitem atraure més capitals, que hi haja menys estalvi interior i estem arruïnant la política que estem proposant.

Jo crec, per tant, que l'equilibri és difícil i que hem de cercar-lo. I cercar-lo és el que hem fet amb els recursos que hem

aprovat. I em sembla bé i correcte que vosté plantege el pla de xoc. Però jo li vull dir que el pla de xoc, que estem disposats a discutir, és el que hem aprovat en aquestes Corts, en el Parlament, en la legislatura anterior, i que de fet l'execució de les inversions previstes per la Generalitat suposa un Plan de Choque, almenys en endeutament, de 43.000 milions de pessetes. La qual cosa, el líder sindical que vosté deia no somnaria que una Administració Pública com esta, tan reduïda, relativament per als seus plantejaments, doncs anara a posar com a «Plan de Choque» des del punt de vista de la necessitat de creació d'ocupació.

Ja he dit jo que en el meu discurs aquest matí que el dèficit és una forma de govern progressista per a intentar compensar la caiguda de la inversió privada. Però, clar, el dèficit xoca amb les economies obertes, com he dit anteriorment, amb que gastes molt, reactives l'economia, però fas ric al veí. I, conseqüentment, cal procurar que aquestes coses passen d'una manera més moderada i que les inversions siguen fonamentalment en inversions no fomentadores del consum i en infraestructures productives que facen possible que tingam capacitat de competir més i millor. I a d'això és a allò que van destinats els 43.000 milions d'endeutament de «Plan de Choque», més un poc més d'això, que fan quasi 100.000 milions d'inversió que la Generalitat Valenciana té com a compromís en aquest pressupost.

Per la resta, la proposta que vosté planteja referent al tema de la reforma de l'Estatut, li vull dir que estic absolutament d'acord amb el que vosté planteja, que podem fer perfectament una proposta de resolució conjuntament en aquesta Cambra, que aquest grup està disposat a recolzar per a agilitzar eixa tramitació. Que en el tema de les infraestructures ferroviàries vosté ha fet una bona i desapassionada intervenció. Que jo li dic que, malgrat això, i que a mi no em mou cap interès emulador d'altre tipus d'encerts o desencerts, al seu criteri, li vull dir que la proposta que estem fent i que li hem fet al ministeri no contempla la doble possibilitat de fer una via pel nord i una altra pel sud, i que planteja la necessitat d'arreglar-ho tot en la mateixa via. Perquè això seria més car que qualsevol tipus d'AVE. I que, per tant, eixa altra via ha de ser una via molt més curta, que són quasi 500 quilòmetres que en aquest moment cal recórrer des de Madrid fins a València, i que això no és competitiu amb 220 per hora, per molt que s'arregle la via. Sí és competitiu la distància del corredor mediterrani, perquè està recte, no es necessita plantejar cap altra via, cap altra barrera arquitectònica, i té un temps molt raonable de trajecte, i a més un temps molt raonable també d'execució. Per tant, en eixa via estem prou d'acord. L'altra difícilment crec que es puga plantejar com a solució. Però mai des de la perspectiva d'estar tancants a discutir les coses.

Respecte al compromís del síndrome Ardystil, vull dir que estem complint els compromisos que s'han plantejat amb els ajuntaments i amb els afectats. Que, si hi ha algun dubte respecte al tema de les altes, estem absolutament oberts a revisar a tot aquell que vulga ser revisat de nou, que no tenim cap interès en donar d'alta a ningú, només l'interès de deixar-li clar a u que no té cap problema, i que, si es planteja qualsevol tipus de dubte a eix respecte, la Generalitat Valenciana, a través del Servei Valencià de Salut, està disposada a revisar quantes vegades siga necessari a qualsevol que se senta afectat o discriminat, per a veure si realment ho està o no necessita més atenció. Tampoc cal asustar a més gent de la necessària. Hi ha gent que s'ha revisat, perquè cal revisar a tothom, però que no té res. I no és necessari continuar revisant-lo. Però, si té algun dubte, estem disposats a revisar-ho quantes vegades estime oportú l'interessat.

Vull dir també que el foc és necessari combatre-lo coste el que coste, però que, coste el que coste, i en aquests moments costa molt i hem fet inversions molt importants, li vull dir que la gran majoria, pràcticament el 90 per cent de la superfície que s'ha cremat enguany, s'ha cremat pràcticament en 10 incendis.

Mentre que els altres quatre-cents i escaig o cinc-cents s'han tallat immediatament, i que eixos 10 incendis han sigut en moments i en condicions impossibles d'intervenir, encara que haguérem ficat allí tots els diners del món per a fer possible l'extinció. Això crec que és, per desgràcia, una de les coses que passen, i el més important en el cas dels incendis és apagar-los ràpidament si és possible, però sobretot intentar que no s'encenguin, que són campanyes de prevenció que impliquen a tots els ciutadans possibles.

Crec que en el tema de les estructures agràries i en tot el tema agrícola en general, del qual ja he parlat, i continue dient que estic disposat a recolzar en la mesura de les meues possibilitats, mai acabe d'entendre què significa la reforma de les estructures agràries. Però, si la reforma de les estructures agràries es concreta en algun pla específic, estem disposats a fer. Però la reforma de les estructures agràries no sé quin contingut i quin significat exactament té.

I, respecte al tema dels afectats de Tous, doncs jo crec que vosté haurà pogut comprovar com al llarg de tots aquests anys des de la Generalitat Valenciana no s'han escatimat mitjans per a pal·liar, en primer lloc i quan no governàvem o quan no existia encara la Generalitat Valenciana pràcticament com a tal, les inundacions del 82; en segon lloc, i ja d'una manera més ferma i activa, les inundacions del 83; i, en tercer lloc, i ja amb una Generalitat consolidada, absolutament volcats en les inundacions del 87. En aquest moment no es tracta de pal·liar els efectes de les inundacions, sinó sobretot de cobrar les compensacions dels qui creuen que han estat afectats en més quantitats de les que se'ls ha donat com ajuda immediata. I en aquest moment també li dic que, com hem estat fent al llarg de tots aquests anys, pensem el que pensem respecte al tema jurídic i la via seguida, continuarem recolzant la possibilitat que puguen cobrar ràpidament. I estic disposat a demostrar-li-ho també en les propostes a continuació del debat.

I, finalment, per tant ja, encara que no sé si aquestes lllums que s'encenen són autèntiques o no, li diré que li torne a agrair el to i quede obert a la seua col·laboració.

El senyor president:

Moltes gràcies.
Senyor Taberner.

El senyor Taberner i Ferrer:

Moltes gràcies, senyor president.
Senyories.

Senyor president, insistir en aquests moments i reafirmar-se, com vosté es reafirma, que el pla de convergència i els pressupostos de l'Estat i de la Generalitat són i aprofiten per a convergir amb Europa, això és una quimera. Això és una quimera, no és cert. I és cert que els paràmetres de convergència nominal són un instrument per a aconseguir aqueix benestar, aqueixa cohesió, per a aconseguir en definitiva allò que diem la convergència real. I que hi ha altres factors. Jo havia dit alguns. Per exemple, el nivell d'ocupació o el nivell de desocupació, podem dir-ho de diverses maneres. Vosté apuntava, per exemple, la convergència també en totes aquelles qüestions comercials. Podíem apuntar-ne unes altres, per exemple l'harmonització fiscal. Hi ha molts més paràmetres, efectivament, que són instruments per a aconseguir aqueixa Europa unida, cohesionada, harmònica, etcètera, etcètera.

Però jo el que li he vingut a dir en la meua intervenció és que una política econòmica determinada, que s'ha estat aplicant fonamentalment perquè és qui té la major responsabilitat, per part del Govern de l'Estat, però també des del seu Govern, des del Govern de la Generalitat, emparada en una proposta de convergència general dissenyada a Maastricht, he vingut a dir-

li que això no ha donat fruits, que això ha fracassat, que això en aquesta circumstància, que no és la mateixa, senyor president, no és la mateixa que fa un any i mesos quan es va aprovar el tractat de Maastricht, no és la mateixa, en aquesta circumstància ha fracassat i en aquesta circumstància no serveix, no únicament per a avançar en aqueixa perspectiva de convergència real, ni serveix tampoc per a avançar en aqueix immediat i necessari augment del benestar de tots els valencians i valencianes, en aqueixa necessària reducció de les altíssimes taxes d'atur que en aquest moment estem patint.

Jo li havia dit que nosaltres, Esquerra Unida, Izquierda Unida, denunciàrem un pla de convergència i uns pressupostos de l'Estat i de la Generalitat que ja en aquell moment veiem que no aprofitaven per a aqueixos objectius que s'anunciaven per una altra banda. I la realitat, no en la meua estimació, la realitat és la que ens demostra que efectivament això no està funcionant. Això no està funcionant. I no perquè nosaltres diguem —i ho he insistit i ho he recalcat en la meua primera intervenció— que no li donem importància a la inflació, que no li donem importància al dèficit públic, sinó que hem dit que el pla de convergència és un pla «més papista que el papa». I és un pla que va més enllà de les exigències previstes a Maastricht. I és un pla que, sense tenir en compte per exemple les possibilitats que ens donaria d'una manera raonable augmentar la capacitat de deute públic per a invertir en aqueixes inversions productives, no de consum, de les quals vosté parla. És a dir, doncs no estan esgotades. I Espanya és l'únic paràmetre que compleix en aquests moments. És a dir, podríem endeutar-nos més.

I el senyor president fa referència a una dada certa, i és que la Generalitat Valenciana en els pressupostos del 93 té previst endeutar-nos en 40.000 milions de pessetes. I que això no ho podia somniar eix líder sindical al qual jo li havia fet referència quan demandava un crèdit extraordinari per a articular un pla de xoc per a la generació d'ocupació. És que avançar en aqueixes possibilitats de la capacitat d'endeutament suposa centenars de milions de pessetes. I ajustar les previsions de rebaixament, de rebaixa del deute públic als paràmetres acordats a Maastricht suposa centenars de milers de milions de pessetes. I en una situació no de desacceleració, sinó de recessió, com vosté i el meu grup hem convingut en qualificar, perquè és evident, doncs sembla que no és raonable que una economia que tindria unes possibilitats i una capacitat de maniobra, la que siga, gran o xicoteta, son centenar de milers de milions de pessetes, senyor president, però una capacitat de maniobra, doncs no s'utilitze en un moment especialment difícil, en una conjuntura complicada, on d'allò que es tracta no és de la desacceleració del creixement de l'economia, com podia ocórrer a final de l'any 91, es tracta de la recessió, es tracta que cada mes les revisions sobre el creixement econòmic es fan a la baixa. I es tracta que el Banc d'Espanya està corregint fins i tot les previsions que cada mes es fan i es refan des del propi ministeri d'Economia.

Senzillament el procés de convergència amb Europa, senyor president, com vosté coneix exactament igual que tots nosaltres, és un procés i un objectiu desitjable no per si mateix, sinó perquè el que perseguim és la cohesió social, el que perseguim és el benestar per a tots, el que perseguim és, en definitiva, una convergència real que ens situe a tots els ciutadans en unes condicions de vida més favorables.

Però, davant de la situació, el que diem és que, si eix procés Maastricht el dissenya per a caminar, perquè hi ha moltes diferències en les economies i en les circumstàncies reals de cada país dels que en est moment formen la Comunitat Econòmica Europea, perquè hi ha moltes diferències, proposa un calendari i proposa un calendari de quatre anys. I proposa fins i tot la possibilitat que, si en el 97 un nombre considerable de països no ha complert eixos paràmetres de convergència, doncs caldrà do-

nar un termini, caldrà prorrogar-ho, no al 97, sinó al 99. Jo m'atreveria a dir que, si no s'arriba a la convergència, caldrà prorrogar-ho fins que la convergència real siga una realitat.

I la denúncia que feia Esquerra Unida, i ho dic —i, si este parlant fort, en tot cas que es comprenga l'apassionament amb què ho dic— la denúncia que fa Esquerra Unida és que s'ha volgut ser «més papista que el papa», que s'ha volgut anar més enllà del que Maastricht preveia, i que això suposa en eixa situació d'atonía, d'atonía total en la nostra economia, suposa renunciar efectivament a la utilització d'uns recursos per a la inversió productiva que en est moment ens fa falta per a créixer.

Mire, per tal que açò quede més clarificat. Vosté en el seu discurs deia el següent: «Realmente nuestras empresas estaban perdiendo competitividad desde el año 1988 como consecuencia del crecimiento de los costes laborales unitarios, de los elevados costes financieros y de la sobrevaloración monetaria». Anem a parlar de les dues últimes.

Costes financieros. ¡Home!, doncs jo li admet que ací qui té la paraula i pot cridar és Alemanya, i que els altres podem dir la nostra i hem de dir la nostra paraula, però podem cridar menys. Però convindrà amb mi que en tot cas les despeses financeres no és una cosa que vinga determinada per la voluntat d'eixa economia real de la qual vosté parla. Ve determinada per la política monetària del Govern central d'Espanya. Amb uns condicionants, evidentment que amb uns condicionants. Que fa falta perquè hi ha un dèficit d'estalvi, d'estalvi interior, fa falta que efectivament s'atraguen capitals. Però, senyor president, convindrà amb mi que l'atracció de determinats capitals, al caliu d'eixos altíssims tipus d'interés, doncs efectivament han vingut capitals foranis. Però pregunte: ¿en quina proporció per a invertir en economia productiva? En quina proporció, senyor president? I aquí està el *pufó*, el desengany de KIO, el tenim ahí. I tants i tants altres que han vingut al caliu d'eixos altíssims tipus d'interés, no per a invertir en indústries, no per a invertir en agricultura, no per a invertir en comerç, no per a invertir en turisme. Per a invertir en especulació.

I, per contra, els sectors econòmics d'ací del país, que han d'estar treballant en eixos altíssims tipus d'interés, doncs evidentment no s'els posa fàcil que els empresaris puguin invertir en tecnologia, en modernització, en disseny, en preparació professional. Perquè jo coincidisc amb vosté en una cosa: afortunadament, cada vegada més els empresaris es van preparant, però per desgràcia en aquest país encara hi ha molt d'amo que es creu empresari. I eixos amos que xifren l'èxit de la seua empresa, com jo deia en el meu discurs, simplement en veure com fan la trampa, com no cotitzen al treballador, com contenen els salaris, d'eixos amos ens sobren tots, no en volem ni un. Ara, possibilitar que l'empresariat es prepare, que estiguen posats en organització empresarial, que tinga capacitat d'inversió en noves tecnologies, en modernització de l'empresa... Perquè al final què és el que passa? I pose un exemple: si tota la política, i sé —almenys vosté ho ha anunciat, el que passa és que després en la pràctica doncs no es veuen altres mesures—, però en tot cas xifrar tota la política competitiva o de la competitivitat les nostres empreses demanant la moderació salarial és una cosa irreal i que no respon a cap realitat, no respon a cap realitat.

La competitivitat, l'augment de la productivitat, depén dels salaris, perquè també formen part de totes les despeses unitàries, i d'altres factors que vosté en la segona intervenció ha reconegut. Però li ho dic com a exemple: els alemanys lògicament tenen un nivell salarial infinitament superior a nosaltres. I, si per ahí anàrem, doncs el Marroc o els països al nord d'Àfrica, doncs seria un empori de riquesa, de creixement i de desenvolupament harmònic, pel nivell de salaris tan baixos. I no les empreses d'aquell país estan sent competitives. Els salaris únicament no és

el que conforma el paquet més important de la competitivitat de les empreses.

La sobrevaloració monetària. Doncs clar que hem coincidit. I els valencians, que tenim una economia bàsicament, o almenys en gran part, lligada a l'exportació, tant en l'agricultura com en els productes manufacturats, hem vist com eixa sobrevaloració de la pesseta, que per altra banda era una sobrevaloració que tot el món coneixia, però que, al estar en el sistema monetari europeu, doncs teníem també una responsabilitat i una corresponsabilitat amb el propi sistema, però que això ha estat perjudicant, això ha estat perjudicant les nostres exportacions, i per tant ha estat perjudicant la competitivitat també de les nostres empreses. I no és una mesura que depenga ni tant sols de vosté, de nosaltres, ni dels propis sector econòmics valencians. Depén de la política monetària també del Govern central i d'Europa.

I les despeses laborals unitàries. Una altra vegada tota aquella qüestió de la moderació salarial. Jo ja li ho he dit, que nosaltres entenem que eixa moderació ja està feta i està feta des de fa ja molts anys. Afortunadament els sindicats de classe d'aquest país jo crec que són sindicats que reivindiquen condicions de vida per als treballadors, però que són sindicats intel·ligents, són sindicats raonables que saben que eix factor és un factor més i important, i que per tant en els últims anys jo volguera que s'explicara, i era la denúncia que feia. Era la denúncia que feia d'una cultura que s'està alimentant per part del Govern central, i per part també, i almenys en part i en allò que li pertoca, pel Govern del Consell. I és xifrar en la moderació salarial l'èxit per a eixir de la crisi. I això no és cert, i li ho he dit.

Mire, funcionaris en l'Estat, milió i escaig. Eixos no tenen possibilitat d'excedir-se en les reivindicacions salarials, a eixos se'ls ha congelat el salari d'una manera generalitzada, indiscriminadament. Eixos no és que es mantenen a nivell de la inflació. No, no, no, eixos perden 4 ó 5 punts en la seua capacitat adquisitiva. Eixos la perden. Els treballadors i treballadores de les empreses públiques. Home, doncs van a signar convenis, però possiblement també hagen d'afrontar eixa situació de proposta de congelació salarial.

Creiem que la inflació no la disparen els pensionistes, els sis milions de pensionistes, que tenen unes pensions acordes, baixes, sempre baixes, però acordes amb el que és el nivell d'inflació. Crec que la moderació salarial la tenen eixes dones que en els magatzems de taronja, en les fàbriques de calcer estan tenint sous de 60.000 o de 70.000 pessetes, sous de 60.000 i 70.000 pessetes, i treballant de la manera i amb la precarietat que tots coneixem.

De manera que moderació salarial. ¡Però si ja estan fent-la els treballadors! El 34% d'eixos treballadors que tenen contractes temporals i, per tant, tenen una precarietat en la seua ocupació. Eixos treballadors no provoquen cap inflació. Eixos treballadors treballen per allò que l'empresari fica en el contracte, perquè els contractes els firmen en blanc. I això ho hauria de saber vosté en aquesta estructura industrial que tenim en este país. La inflació no contribueix a ella, per exemple, els tres milions de desocupats, els qui cobren protecció d'eixos tres milions de desocupats, perquè hi ha un decret, hi ha un decret que diu què és el que van a cobrar i el que van a cobrar durant quant de temps.

De manera que què és el que queda al final? Què és el que queda? Els nou o els deu milions, llevat dels funcionaris, llevat els treballadors de les empreses públiques, que treballen. D'eixos 9 ó 10 milions lleve vosté el 34% de contractes en precaris i, al final, què és el que queda? Els convenis, eixos que apareixen, que negocien els sindicats i que ja tenen bona cura d'introduir alguna clàusula de revisió salarial, perquè, si no, al final de la correguda, la inflació se'ls ha menjat allò que negociaren a principi d'any, senyor president.

I, per tant, no vulga interpretar-se amb açò que jo dic que faig una crida que els sindicats, que els treballadors, demanen la lluna. No. ¡Això ja fa temps que els treballadors no ho demanen, que són raonables i que són els qui han fet l'esforç! Però, quan jo deia que hi havia una política que no responia a la realitat i que nosaltres consideràvem que era injusta i que havia fracassat, no ara ja l'últim any, sinó també abans... Perquè vosté ho ha dit, hi ha hagut uns anys de creixement important, com possiblement no hàgem tingut en tota la nostra història immediata. Hi ha hagut uns creixements importantíssims de l'economia. Però eixos creixements importantíssims de l'economia convindrà amb mi, senyor president, que no han servit bàsicament per a corregir desequilibris històrics. No ha servit d'una manera important per a generar ocupació estable. I no dic que no s'haja generat ocupació, però no s'ha generat ocupació suficient, que era la que havíem d'esperar i exigir d'una situació de benestar.

De manera que eixes qüestions jo vull que queden exactament clares. Quan hem dit que s'estava fent una política, que la conservadora havia fracassat en els països conservadors, als Estats Units, jo he afegit: i també ha fracassat ací. Doncs ho he dit perquè enteníem que en moltes de les qüestions, senyor president, sobretot en les qüestions de política econòmica, s'havia optat per criteris conservadors. I això que ho diga jo pot aparentar i dir: «home, és que l'esquerra vol desmarcar-se», com vosté deia, i que «vosté no té cap discurs». Home, doncs jo no veig que els sindicats, que els treballadors en general s'hagen partit les mans aplaudint la política econòmica del Govern central i del Govern d'ací. No he vist que s'hagen trencat les mans aplaudint eixa política. I sí que he vist repetidament crides raonables i serenes al canvi en la política econòmica.

Perquè vosté acusava molt bé aquest matí quan en altres intervencions vosté deia: «no, vostés ací duen tres mil propostes, anècdotes, que no fan cap alternativa». Jo compartisc això. Però ¿sap per què no fan cap alternativa i sap per què no hi ha propostes alternatives clares? Doncs no hi ha propostes alternatives perquè les que hi ha són les que s'estan fent, senyor president.

I li ho dic. Mire, li fique per exemple: moderació salarial. Bé, doncs moderació salarial, el discurs que s'està fent en aquest moment és igual el que es fa ahí que el que es fa allà. Privatitzacions. Estos senyors volen anar a la carrera, com vostés volen anar a la carrera cremant eixos quatre anys per a convergir amb Europa. Volen anar a la carrera i, si guanyaren, ja ho diuen que van a privatitzar no sé quantes coses. És que vostés no privatitzen? ¿És que Argentaria, per exemple, eix sector públic financer que s'havia format...? Hi ha una proposta ja concreta, i vosté la coneix, de provatitzar, per exemple.

Retall del deute públic? Doncs ja ho he dit. El deute públic no necessàriament suposa augmentar el dèficit públic, senyor president. El deute públic, vosté ho sap millor que jo, perquè és economista, suposa agafar prestat de bestreta, del que podem estalviar i podem recaptar en situacions futures, per a invertir en este moment en aquelles inversions que són absolutament necessàries. I que nosaltres havíem proposat i que podem coincidir i que segur que anem a coincidir en qüestions d'infraestructures o en qualsevol altre tipus de qüestions importants.

Però continue. De la flexibilització del mercat laboral ja hem parlat. De la qüestió dels impostos. De la qüestió dels impostos efectivament les propostes conservadores són reduir els impostos. Les propostes progressistes i d'esquerres al respecte són aconseguir un sistema equilibrat en el qual aquells que més tenen i que més guanyen que paguen més. No necessàriament augmentar els impostos d'una manera indiscriminada. Però li dic que l'últim exemple de modificació d'impostos en aquest país fou el que vingué imposit, per exemple, en la reforma última de l'IVA. Aquells productes de consum considerats com a

sumptuaris —joies, perfums, cotxes de luxe, no sé què— que pagaven el 33%, se'ls rebaixa. Eix impost se'ls rebaixa i, com tots podem comprar joies tots els dies, es rebaixa i paguem el 15%. I aquells productes de consum normal que tenien un impost del 13% doncs s'eleven i es paguen al 15%. L'últim exemple, eix.

Bé, doncs eixa és la situació, i nosaltres creiem que és una situació de la qual s'ha d'eixir, que es pot eixir i de la qual s'ha d'eixir concertant polítiques absolutament amb tots els agents socials, també amb l'empresariat, amb el conjunt de la societat. Però se suposa que entre aquelles persones que tenen responsabilitat de govern i que es reclamen d'esquerra jo crec que se suposa que les eixides han de venir precisament de les propostes raonables que l'esquerra puga aportar en aquest moment.

Jo li he demanat un gir a l'esquerra per a concertar determinades polítiques. Si vosté em contesta dient: «és que eix pla de xoc que vosté en el seu discurs deia per a la solidaritat, per a la generació d'ocupació i per a la competitivitat, això ja és el que tenim acordat». Si es això tota la resposta, senyor president, doncs apaga i anem-nos-en, que diuen. Li augure que eixa oferta tindrà molt poc de ressò. I seria una llàstima, perquè la situació exigeix que tinga ressò i que es puga articular i que siga un instrument per a eixir d'eixa situació d'emergència.

Si vostés volen entendre-ho així, doncs jo crec que estarem treballant en una direcció d'eixir ràpidament, quant més ràpidament de la crisi, millor. I, si no, doncs bé, doncs cadascú té la llibertat, però jo he insistit també en la meua intervenció: és un moment de canvi i crec que tenim la responsabilitat que eix canvi es produisca a l'esquerra, senyor president, i no a la dreta.

Propostes? Jo he dit: pla de xoc contra l'atur amb un pressupost, amb un mètode per a la concertació i amb un calendari. Si no té pressupost i vosté es refereix que ja té el pressupost del 93, doncs molt bé, és la seua posició, crec que no haurà aprofitat. Si es refereix que la concertació l'hem de fer per a aprovar el Pla Econòmic Valencià-III, *largo me lo fiáis*, que deia aquell. Però jo crec que eixa mesura, mesures com per exemple el compromís de participació de l'Administració en l'àmbit de la concertació que va a suposar el Consell Econòmic i Social, canviar la política econòmica, que no depén de vosté, una política econòmica que ve dissenyada a nivell central i a nivell d'Europa, però en tot cas tenim la responsabilitat de no justificar-la. I altres propostes raonables en aquest moment, com la baixada raonable —insistisc— del tipus d'interés per a reactivar les inversions; la revisió de la política fiscal i de lluita contra el frau fiscal; la revisió més ajustada de la proposta de baixada del dèficit públic, que podem fer-ho i tenim temps fins al 97, senyor president; la utilització de les possibilitats raonables de l'endeutament, com he dit; la revisió de les despeses pressupostàries en despesa corrent per a finançar eix pla de xoc contra l'atur.

Nosaltres creiem que totes elles són propostes raonables. I, si hi haguera algun dubte que això es pot articular, mire, jo m'he dut —i no sé si ho tinc en esta carpeta o ho tinc en una altra— un paper que el dabatfrem fa dos mesos o tres mesos, i era una proposta d'Esquerra Unida, que es va debatre en estes Corts, entorn als pressupostos. I perquè veja que no hi ha propostes desgavellades i que sabem els límits de la situació quins són, però ja hi havia una proposta d'augmentar en 15.000 milions de pessetes, 15.000 milions de pessetes, senyor president, els pressupostos per a eixes inversions productives, per a eixos programes per a ocupació.

Això queda en peu, això es pot concertar. Estem en una situació d'emergència i situacions d'emergència exigeixen respostes excepcionals. Podem articular la resposta excepcional

i no remetrem-nos únicament i exclusivament a allò que ja tenim aprovat.

Moltes gràcies, senyor president.

(Ocupa la presidència el vice-president primer, excel·lent senyor Vicent Soler i Marco.)

El senyor vice-president primer:

Moltes gràcies, senyor Taberner.

Senyor president:

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Si havia vosté estat tan bé al principi, ara s'ha llançat a la demagògia i ja ho ha desbaratat un poquet. Però encara hi ha possibilitats. Bé.

Açò que diu dels impostos que ha plantejat últimament, pareix que dona la impressió que se li ha donat satisfacció als rics, que si se'ls ha incrementat tals impostos als pobres i el tema de les joies i tot això, vosté sap que no té res a veure amb la realitat. El problema és que ens debatem entre *laboracidad confiscatoria* que diuen alguns i el poquet que cobrem segons vosté, però la realitat és ben diferent. La realitat és que, per desgràcia, per a poder fer front a tot... I dic per desgràcia perquè mai per a un govern —i no és el meu cas, encara que jo em vull fer corresponsable, com vosté sap— per desgràcia per a un Govern pujar els impostos no és mai una cosa agradable ni favorable als seus interessos. Però ni ha sigut, com vosté diu, de donar satisfacció als rics per a llevar-li-la als pobres, sinó que tot el contrari, perquè regularment s'ha anat desgravant més a les rendes més baixes, regularment des que estem governant i des que eixa política econòmica que vosté diu, que ha dit sempre que estava malament, quan creixíem i quan no creixíem, que sempre ha dit que estava malament, que no és cap novetat, alguna vegada ix alguna cosa malament i encerta, perquè, com sempre diu que està malament, doncs no hi ha cap problema.

Però el que és cert és que des del principi hi ha una desgravació important a les rendes baixes que es pot constatar en xifres concretes de falta o de pèrdua de recaptació, i per desgràcia també ha calgut gravar algunes coses d'una manera considerable. És un article de luxe les joies? Doncs la veritat és que no sé el tractament fiscal, però vosté sap perfectament que el procés d'harmonització fiscal ha fet rebaixar els tipus alts i reduir-los al 15, i ha fet pujar els tipus baixos del 12 al 15 també, que és una cosa que és comunitària i que no té res a veure amb la intenció de cada Govern concret europeu i sí amb la necessitat de tots d'harmonitzar-ho, i que no obstant això, s'han contemplat tipus reduïts per a determinats productes que són fonamentals perquè puga viure la gent en pau i tranquil·litat, que són tant productes de consum com productes culturals, i que per tant s'ha fet una bona mesura.

I que, no obstant això, i sense fer referència a les joies, també s'ha rebaixat d'una manera substancial el tema per exemple dels automòbils, que s'ha hagut de compensar després amb un altre tipus d'impost per a igualar al 28% almenys. I clar, no són joies, ja és automòbil. Ja seria menys de luxe, potser, almenys en algun cas, perquè dir en algun cas automòbil article de luxe és més aviat un insult que una altra cosa.

Però s'ha hagut de mantenir per desgràcia uns tipus que es podrien haver baixat, per a intentar mantenir els recursos i la despesa pública que l'Estat fa en el que són fonamentalment serveis públics per a la immensa majoria dels ciutadans, per a fer possible una justícia redistributiva que és en definitiva allò que des del Govern es fa. Aquest és el plantejament que s'ha fet i no un altre.

Ara, què planteja vosté de nou? En primer lloc, planteja vosté una cosa. Per això li dic que s'ha tirat a la demagògia que jo no he dit, que és el tema de la moderació salarial com únic i exclusiu

plantejament per al tema. Moderació salarial no vol dir que els treballadors perden poder adquisitiu. Moderació salarial vol dir que, d'acord amb les possibilitats del seu país i de la seua indústria, sobretot tinguen en compte la negociació i que siguen capaços de negociar, procurant a la vegada que guanyen tots els diners del món, però que puguin guanyar-los tots els anys, i que no s'acabe la indústria, que és, en definitiva, el que fonamentalment els interessa a ells també. I això és un tema del qual dir el contrari és fer demagògia, que vosté sap que és fer-la, i per això l'ha fet en aquest cas concret.

El tema dels funcionaris. És veritat que nosaltres teníem un acord de funcionaris, que vosté sap perfectament que no era un acord salarial, sinó que a més del tema salarial incloïa bàsicament un element fonamental del procés de modernització de la nostra estructura productiva, que és la modernització de l'administració pública. Que estem disposats a continuar negociant, que no és veritat que el jardiner i el tècnic superior vagen a tenir un increment percentual igual, que això és una cosa oberta, i oberta a negociació amb els sindicats, que a més d'això, que ja ho saben, tenen no un 1'8, sinó un 1'8 més un altre 1'8, que són prou 1'8, i que per tant, canviant ocupació, seguretat en l'ocupació per un poc, molt poquet, de reducció en alguns casos, en els casos dels alts funcionaris més reducció que en els dels baixos, resulta que tenen la possibilitat de contribuir al benestar general unes persones que tenen una ocupació garantida, que ja és important en una etapa com esta. I que tampoc és un tema tan dramàtic per les quantitats o diferències que estem discutint en est moment, i que per tant es pot fer.

És agradable? No, però no és agradable per a ningú, ni els propis diputats que també s'han limitat les seues possibilitats. Però, es pot fer? Doncs es fa, i ja està, i es contribueix d'alguna manera a fer possible que les coses vagen millor en el futur, que és el que estem plantejant.

Ara bé. L'altre tema, el del funcionament de la macro-economia que a vegades rebutgen i després entren, no entren bé, perquè el problema real és que, en primer lloc, en el pla de xoc ja sabíem des de la Generalitat —i ja ho havíem dit, perquè les xifres de l'EPA que estem valorant ara són les de l'any 92, i quan discutíem l'any 92 ja sabíem les xifres de l'EPA, no les de l'últim trimestre, que han sigut millors, però sí les de l'anterior— que eren més roïnes, i, conseqüentment, ja sabíem per on anaven les coses. I no era cap novetat perquè ja s'havia dit en diverses ocasions que la desocupació estava pujant com a conseqüència de moltes coses, però fonamentalment de la crisi global i de la falta de competitivitat.

Conseqüentment, ja férem un pla de xoc molt important, importantíssim. Perquè fixe's vosté que a la conselleria d'Obrers Públiques, que és el que vosté està demanant, el pla de xoc, que és el que jo he procurat dir en el meu discurs, en el meu discurs he procurat dir-ho, serveis públics i inversió productiva, a la conselleria d'Obrers Públiques li hem ficat ni més ni menys que 70.000 milions de pessetes per a invertir enguany, 70.000 milions de pessetes. Ja no són els 40.000 i escaig de deute només, sinó els 70.000 milions de pessetes. I al Pla de Vivenda li hem ficat, entre possibilitats creditícies que donem, 53.000 milions de pessetes. Vosté creu que això són pocs diners? ¿Vosté creu que això, la reactivació del mercat immobiliari, que és en definitiva un dels problemes fonamentals de l'atur que en aquest moment tenim, té pocs diners amb 53.000 milions de pessetes que estem ficant a la seua disposició i els 70.000 milions de pessetes de l'obra pública que estem ficant a la seua disposició? Doncs a veure comparem quin altre Govern fa aquest tipus d'inversió pública per a fer possible la reactivació.

Vosté diu: «el problema són 15.000 milions». Que amb 15.000 milions més ja solucionem això? Si això fóra veritat, ja estarien. Però amb 15.000 milions més el que fem —això és una

xifra, qualsevol altra es pot dir—, però en definitiva el que estem volent fer és: mire vosté, la reactivació requereix tipus d'interessos més baixos. Els tipus d'interessos més baixos, ¿depén que Alemanya els baixe? Depén en part que Alemanya els baixe, però depén sobretot de les necessitats que nosaltes tenim de recórrer al crèdit. Si no tinguérem necessitat de recórrer al crèdit exterior, no tindríem necessitat de pagar tipus d'interés alts. I, quanta menys necessitat tinguem, menys necessitat tindrem d'això.

Que vosté es pensa a més que eix és el capítol fonamental, que és que som més papistes que el papa perquè diem: si hi ha fins el tres, anem a donar un? No. És que sabem com funciona el mercat del deute a Espanya, i sabem les possibilitats que tenim. I vosté ho sap, perquè abans no s'ocupava ningú de dir-ho, però ara ja ho diu tot el món, i es llig tots els dies en el diari, que per a col·locar el deute hem tingut moltes subhastes, molts problemes, i algunes d'elles s'han quedat desertes. És a dir, no és extensible el deute tot el que vosté vulga. Tot el món no està disposat a prestar-li tot el que vosté vulga i al tipus d'interés que vosté vulga. No és així. No solament no és així, sinó que és tot el contrari. Estan disposats a prestar-te unes quantitats a un preu determinat que cada vegada, com més quantitats requereixes i més poses, és més alt, i, com més alt és l'emissió que has de fer, menys recursos públics hi ha a disposició dels empresaris i a la reactivació i menys recursos hi ha també per a poder baixar els tipus d'interés per als empresaris.

Per tant, eixa política que vosté proposa no és d'ocupació. És una política de desocupació, de menor competitivitat, de més alts tipus d'interés, de més cost i contraproduent. Jo li reconec, estic d'acord amb vosté, que la voluntat que té és l'adequada. Coincideix amb mi en considerar prioritari això. Però jo no és que considere prioritària una altra cosa, és que per a aconseguir eix objectiu crec que cal intentar reduir el dèficit i no incrementar-lo, perquè, si l'incrementem, encara que podem posar en circulació potser 15.000 milions més, aconseguim posar-los a un preu més alt i restant, drenant diners al sector privat, que ha de reactivar l'economia, d'allò que podem guanyar.

Nosaltes hem procurat, des d'eixa perspectiva, equilibrar els comptes i dir: anem a dotar tots els recursos públics possibles per a reactivar l'economia en construcció i en vivenda i, al mateix temps, anem a reduir la necessitat de la finançació exterior que ens permetia rebaxar els tipus d'interés per tal que el sector privat tinga també recursos a la seua disposició per a crear ocupació.

I això és el que hem fet i jo crec que és el que pertocava fer. Fracasarà? Tindrà èxit? Segurament depén del que nosaltes vulguem. Si volem que fracase, fracasarà. Si volem asustar a la gent, l'asustarem. I, si volem animar-la i contribuir perquè isca endavant, eixirà, perquè una bona part pot estar en el Bundesbank, però la major part està en les nostres mans i podem fer-ho si ens posem d'acord.

El senyor vice-president primer:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyories se suspén el Ple per cinc minuts.

(Se suspén la sessió a les 20 hores i 28 minuts.)

(Es reprén la sessió a les 20 hores i 37 minuts.)

(Ocupa la presidència el molt excel·lent senyor president

Antoni Garcia i Miralles.)

El senyor president:

Continua la sessió.

En representació del Grup Parlamentari Mixt, té la paraula el senyor Ansuátegui.

El senyor Ansuátegui Ramo:

Señor presidente. Señoras y señores diputados.

Entrar, a estas alturas del debate de política general sobre el estado de la Comunidad Valenciana, a analizar la situación de los diferentes sectores de nuestra sociedad, así como a rebatir el análisis de la situación, en los casos discrepantes, llevada a cabo por el presidente de la Generalitat, después de la intervención de los grupos mayoritarios de la oposición, no es tarea fácil para este diputado.

En primer lugar, señorías, porque me veo en la obligación impuesta de hacerlo, en contra de mi voluntad y en aras del cumplimiento de la responsabilidad no buscada como portavoz de un grupo que empieza y termina en mi mismo. Pero no por ello voy a perder la oportunidad que otros me han brindado de intervenir en este debate de política general, porque a lo mejor, por aquello de los avatares de la política, el próximo año no se me presenta.

En segundo lugar, porque ya se han analizado aquí muchos de los diferentes planteamientos de la situación de nuestra comunidad y no desearía ser reiterativo, pero, naturalmente, no voy a dejar de exponer mi opinión.

En tercer lugar, mi análisis responde a la libertad e independencia, al margen de estrategias electoralista del momento, pero emerge del programa electoral del partido por el que fui elegido diputado, el Partido Popular, en cuyo contexto programático se va a centrar mi intervención.

Mis tesis políticas en este debate nacen del convencimiento y no del oportunismo electoral en el que nos hallamos envueltos y son planteamientos que no necesitan de radicalismos políticos, frutos del estrés producido por la situación preelectoral del momento o de la pérdida de liderazgo y credibilidad política en la que alguno puede encontrarse inmerso, lo que ha podido suponer una devaluación del debate de política general por la falta de propuestas alternativas, y en la medida de mis limitadas posibilidades voy a intentar suplir.

Al iniciar este debate de política general sobre el estado de la comunidad, no podemos dejar de hacer referencia a Europa por la interdependencia del proyecto europeo. Y sería absurdo, señorías, intentar plantear nuestra situación al margen de la realidad europea y de la realidad del estado español.

En el contexto del Tratado de Maastricht se marcaron los siguientes objetivos: la unidad económica y monetaria, la creación de un fondo de cohesión interterritorial y el impulso de la unión política europea.

En torno a estos objetivos, y las políticas que los deben de desarrollar, se ha de mover el futuro de nuestra comunidad, y por eso debemos tomar plena conciencia de los caminos a seguir y a tener en cuenta, tales como: el Tratado de Maastricht debería de readaptar muchos de sus contenidos a las realidades intrínsecas de la región y de cada país y, en concreto, de nuestra comunidad, ya que la misma no puede quedar al margen; el sistema monetario europeo ha dejado entrever repetidamente su insuficiencia y vulnerabilidad, lo que retrasa aún más el logro final de la unión económica europea; el fondo de cohesión interterritorial, que tanto han alabado unos y criticado otros, ha quedado reducido, y en algunos casos apartado, esperando tiempos mejores.

Todas estas cuestiones, producto de la crisis económica europea a la que no somos ajenos y sobre la que no se advierten signos de recuperación inmediato, han creado un clima de desasosiego y de psicosis de crisis entre los agentes sociales promotores de la actividad económica y entre la sociedad en su conjunto.

La indefinición del futuro modelo europeo y las tensiones a las que ha sido sometido aumentan la preocupación de la sociedad. No obstante, el proyecto europeo está ahí y es tarea no sólo de los gobiernos de los estados; hacerlo viable, además, requiere el esfuerzo de todos y, por supuesto, el esfuerzo de la Comunidad Valenciana.

No quisiera ser reiterativo, señorías, pero la situación económica por la que atraviesan nuestras empresas, la recesión económica y el aumento del paro, son parámetros que nos conducen necesariamente a hablar de crisis. Pero lo importante no es hablar de crisis, sino ofrecer propuestas concretas y concisas para salir de esta crisis.

En estos momentos, señorías, entiendo que hay tres tipos de crisis distintas, pero a la vez concordantes, que inciden en la sociedad. Hay una crisis económica real, una crisis sociológica que agrava la anterior, y una crisis de credibilidad de la sociedad en la clase política.

Crisis económica real. La crisis económica real debemos enmarcarla en parte en el contexto europeo y en parte en la política económica del Gobierno central y es producto, en algunos casos, del exceso y descontrol del gasto público no productivo, agravado por el gasto que han supuesto los eventos mundiales del 92; del fácil recurso a succionar dinero del sector privado para compensar el déficit público en sectores no productivos o de prestación de servicios y atenciones sociales, culturales o educativas no productivas en algunos casos.

La incapacidad de controlar el incremento de los precios, con un alza del IPC a niveles preocupantes en una política consumista, ha venido castigando la inversión y el ahorro real.

La carencia de una política presupuestaria rigurosa en los gastos corrientes y restrictiva en la reducción de cargos y empresas públicas de nula rentabilidad, es algo que se ha notado a faltar.

Los desequilibrios que se están produciendo en la distribución de las inversiones en infraestructuras, llevadas a cabo más con criterio de rentabilidad política del ministro de turno que de rentabilidad económica, como en el caso del tren de alta velocidad o de las inversiones para infraestructuras hidráulicas en previsión del futuro plan hidrológico, es otra de las causas que ha motivado la situación actual.

La política monetaria, crediticia y fiscal mantenida no puede ser más perjudicial para la reactivación de nuestra economía, para el aumento de la actividad productiva exportadora y para la creación de empleo.

El Fondo de Compensación Interterritorial, como mecanismo habilitado para corregir los desequilibrios regionales, no ha conseguido su objetivo sino, todo lo contrario, los ha consolidado.

En la situación coyuntural actual, la corresponsabilidad fiscal exigen aumentar los desequilibrios regionales, lo que demanda una modificación de la LOFCA.

Todas estas cuestiones son en gran parte responsabilidad del Gobierno central, pero afectan en nuestra propia coyuntura económica, es decir, afectan a la Comunidad Valenciana.

Por tanto, señorías, hay que detener la inflación, pero no a cualquier precio como de hecho está sucediendo. Si no cambia la política económica de manera urgente y contundente no sabemos a dónde iremos a parar.

No se puede seguir con una política crediticia que mantenga los tipos de interés más altos de Europa, o uno de los más altos de Europa. Tampoco podemos continuar con una presión fiscal y un impuesto de actividades económicas que ha generado las mayores movilizaciones de los pequeños y medianos comerciantes.

Esta coyuntura económica nos ha conducido a un crecimiento del paro en el último trimestre del 92 de más de la mitad del total del año anterior. El número de parados, señorías, como ya se ha dicho anteriormente, a finales del 92 se situó en 3.047.000 personas, situándonos la tasa de paro en el 20'06 de la población activa. La destrucción de empleo en 1992 afectó en mayor medida a los puestos de trabajo fijos, aunque también se destruyeron 166.930 puestos de trabajo temporales. Pero en el último

trimestre se invirtió la tendencia y se destruyeron 159.940 empleos temporales y 50.690 fijos.

Aumentaron los parados de larga duración, con lo que a finales del año había en España más de 409.000 personas que buscaban empleo desde hace más de tres años. Aumentó también el colectivo de los que buscan trabajo por primera vez. Hubo destrucción de empleo en todos los sectores, siendo el sector industrial el más afectado. Así el número de parados aumentó en todos los sectores de la economía española. El paro creció en todas las comunidades autónomas, produciéndose en nuestra comunidad uno de los mayores aumentos situándonos en 79.490 parados más.

Resumiendo en este tema, señorías, el número de desempleados creció en todos los sectores, puestos de trabajo y ámbitos de la sociedad. Las cifras son realmente preocupantes y empeoran ante la actual perspectiva del mercado del trabajo español. No podemos consentir, pues, que día a día aumenten las suspensiones de pago y la destrucción de empleo, situándonos en la mayor tasa de la Comunidad Económica Europea.

Todo ello incide aún más, si cabe, en nuestra comunidad por la dinámica de nuestra economía de profunda y arraigada trayectoria exportadora, lo que hace necesaria la mayor presencia de nuestro Gobierno y del empresariado valenciano en la busca de nuevos mercados por más que muchos lo critiquen.

La crisis sociológica, al margen de la crisis real, se ha creado producto, en gran parte, del desencanto y el catastrofismo que emerge del mensaje de la clase política —y esto hay que decirlo— que presenta unos horizontes oscuros sin expectativas de soluciones y con una constante crispación en el mensaje político. Para unos todo va viento en popa y a toda vela, para otros vamos a la deriva y sin rumbo. Sinceramente, señorías, creo que ni lo uno, ni lo otro. La realidad demanda un gran pacto de estado para salir de esta situación, un pacto no de intenciones sino de propuestas concretas y concisas, con precisión de programas y objetivos.

La crisis de credibilidad política y los valores éticos en la sociedad. Es evidente que día a día se han venido presenciando casos de corrupción política de todo signo, desde el cobro de comisiones por esta o aquella obra a la compra de votos para apoyar a este o aquel alcalde. Estas situaciones han generado un clima de desconfianza en la sociedad, creyendo que toda la clase política está inmersa en estos «affaires».

La responsabilidad de esta situación es tanto de quienes no lo cortaron en tiempo y forma ante el menor indicio —y aquí no me duelen reconocer prendas, que en esto sí que fue eficaz el Gobierno valenciano en su momento— como quienes no son capaces de afrontar los propios o en el mejor de los casos intenten silenciar a quienes los denuncian por el conducto interno reglamentario de los propios partidos con el objetivo de silenciar al mensajero, si bien es cierto que la honradez no es patrimonio de ningún partido sino producto de los comportamientos humanos.

Señor presidente, he seguido con especial atención su intervención, pero una declaración de intenciones como la que usted ha hecho si no va acompañada de un cambio de política económica, no vamos a ninguna parte.

Su intervención debe verse culminada con una serie de propuestas de resolución que cuenten con el máximo consenso de esta Cámara y que marquen un camino a seguir, que la sociedad conozca cuál va a ser la política y las actuaciones del Gobierno para poner término a esta situación gravísima de destrucción de empleo.

Habla de un pacto de competitividad. Sí, pero ya y ahora, con propuestas de resolución concretas que marquen un cambio de política y que nos saque de esta situación.

Entrando en los temas concretos de la Comunidad Valenciana, y concretamente empezando por la conselleria de Obras

Públicas, es evidente que las infraestructuras de comunicaciones de nuestra comunidad son deficitarias, pues tenemos grandes asignaturas pendientes. La consecución del tren de alta velocidad por el corredor mediterráneo, que une Alicante, Valencia y Castellón con Barcelona, Madrid y Europa. Quiero dejar muy claro, señorías, y reiterar que la Comunidad Valenciana no es sólo Valencia y Alicante, sino que Castellón también la conforma. Y no se puede hablar de consecución del tren de alta velocidad para la Comunidad Valenciana excluyendo a Castellón del trazado de tal tren de alta velocidad.

Otra asignatura pendiente es la autopista de nuestra comunidad con la capital del Estado y la mejora de las comunicaciones con Aragón, en concreto la carretera que une al Bajo Aragón con la provincia de Castellón y su vertiente mediterránea.

También falta potenciar los vuelos regulares de los aeropuertos de Manises, en Valencia, y L'Altet, en Alicante.

Una cuestión que merece un suspenso para el Gobierno central y, porqué no reconocerlo, un sobresaliente —aunque sea entre comillas— para el Gobierno autonómico, ha sido el afrontar el desvío de la Nacional-340 a su paso por Castellón con cargo a los presupuestos de la Generalitat. No vale aquí reivindicar a la Generalitat unas obras para luego recriminar cuando ésta, sin ser de su competencia, afronta esas mismas obras. No importa de allá de donde salgan los recursos para hacer una obra, sino que lo que importa es asumirla y llevarla a cabo para atender las demandas de las sociedades.

En materia de infraestructuras de carreteras de ámbito comunitario, si bien es justo reconocer el esfuerzo inversor de la conselleria de Obras Públicas, también es necesario reconocer que el estado de nuestras carreteras deja mucho que desear y demandan con urgencia la culminación del primer plan de carreteras, en cuanto a objetivos y kilómetros reparados o construidos, y la elaboración del segundo plan que complementa y desarrolla el primero, con la incidencia que el mismo tiene en la inversión de obras públicas y en el sector de la construcción.

El esfuerzo en la consecución de infraestructuras para el saneamiento de las aguas residuales debe seguir un proceso inversor ascendente, por cuanto es imprescindible contar con una adecuada infraestructura de estaciones depuradoras para poner término a los vertidos residuales sin tratamiento que vierten en el mar, o en los declarados parajes naturales, como está sucediendo en la actualidad. Esta falta de infraestructura produce un deterioro en la calidad de la oferta turística, tanto en los municipios del litoral como del interior.

El déficit en este campo sigue siendo muy importante en los municipios pequeños y medianos. Por lo que urge, señorías, la presentación del plan director sobre el saneamiento de la Comunidad Valenciana, en el contexto de política general de la conselleria de Obras Públicas.

La política de viviendas de protección oficial con el plan 92-95 y las subvenciones previstas en el mismo, podría ser calificado como positivo, ya que ha cubierto la fuerte recesión en la construcción de viviendas libres. No obstante, es necesario simplificar los trámites burocráticos a la concesión de ayudas, y una menor intransigencia y mayor concienciación de las entidades bancarias a la hora de la subrogación de los préstamos a futuros compradores de viviendas de protección oficial.

En este campo, señorías, urge la concesión de la firma del convenio entre las entidades de crédito, la Generalitat i los sectores empresariales, de cara al ejercicio 93-94, como una de las acciones para parar el aumento de desempleo y la reactivación de la economía, con el efecto locomotora que produce el sector construcción.

Y en el campo de la situación de la sanidad en nuestra comunidad, hay que destacar la incertidumbre de los afectados en el caso Ardistyl, asignatura pendiente que reclama una pronta so-

lución y un inmediato reconocimiento como enfermedad profesional, en base a la resolución aprobada en su día por estas Cortes.

En materia de infraestructuras, si bien es cierto que ha avanzado de una manera importante construyendo centros de salud, el hospital comarcal de Vinaroz, y teniendo en marcha otros proyectos importantes para cubrir una red de centros sanitarios, no pueden pasar desapercibidas algunas de las promesas pendientes como es el hospital comarcal del Alto Palancia. La situación en las infraestructuras de centros de salud requiere su culminación con la remodelación y modernización de los actuales centros, antes de enrolarse en nuevos proyectos de hospitales a escasos kilómetros de otros que ya existen.

En este campo, señorías, seguimos teniendo pendiente el traspaso de los hospitales de las diputaciones provinciales al Servei Valencià de Salut. Al margen de la miopía de algunos políticos de barrio que con su política de campanario se oponen a dicha transferencia y en contrapartida demandan al gobierno autonómico la solución de sus problemas de infraestructuras, cuando algunos de estos son competencia del gobierno central.

En el campo del personal sanitario, la conselleria deberá afrontar con rigor y con una clara voluntad política y social la resolución de los flecos producidos por la transferencia del personal conocido como APD, como ha sucedido en colectivos de funcionarios de otras consellerias.

El sector educativo, por la importancia que representa la incidencia en el futuro de nuestra comunidad, demanda la elaboración del plan de implantación de la LOGSE, con la determinación de la red de centros de secundaria y la programación del coste económico.

La política universitaria tiene, en el desarrollo de la Universidad Jaume I de Castellón en materia de infraestructuras y construcción del campus universitario, otra de sus importantes asignaturas pendientes; ya que de lo contrario se vería frustrada una amplia reivindicación de la sociedad castellanense. La política cultural y lingüística requiere una mesa de debate y consenso entre las fuerzas políticas, en aras de la consecución de un gran pacto lingüístico que una los esfuerzos en defensa de nuestro idioma y su proyección y reconocimiento en otros estamentos estatales y también internacionales; y no demos la imagen de una comunidad dividida en estos temas.

El sector agrario, señorías, ha sido el gran pagano de nuestro ingreso en la Comunidad Económica Europea. Se ha dicho en muchas ocasiones. Este sector ha sido el que mayor recesión ha venido sufriendo desde hace más de 10 años y que la actual situación económica sigue agravando. Nuestra agricultura de implantación minifundista, donde el coste de las explotaciones se encarece, pero de una gran capacidad productiva y exportadora en el litoral, ha sufrido un total colapso en las zonas del interior. La crisis del sector, señorías, es estructural y no coyuntural. Por lo tanto, demandan actuaciones de ayudas y líneas de ayudas en este sector.

En materia de industria es evidente que el tejido industrial de nuestra comunidad, de amplia trayectoria exportadora, tiene en sí el gran reto del mercado único, y de la gran competitividad que le está planteando la industria europea. Lo que comporta una constante destrucción de empleo y el cierre de empresas, que requiere una política agresiva que conlleve mayor tecnología y nuevos mercados.

No se puede hacer borrón y cuenta nueva en el camino recorrido a través del IMPIVA o de los institutos tecnológicos. En todo caso, cabría la necesidad de hacer un replanteamiento en la concepción inicial de los mismos y adaptarlos a los nuevos tiempos de la coyuntura actual. Ampliar la oferta turística con un turismo del interior mejorando infraestructuras, es uno de los grandes retos que tenemos en nuestra comunidad.

En política de trabajo y política social, en unos momentos de crisis económica y social, la actuación de la política de empleo debe centrar su esfuerzo en la potenciación de la economía social a través de la potenciación del cooperativismo de las sociedades anónimas laborales, con medios de regulación de la tasa creciente de empleo.

Es necesario una mayor actuación en la creación o ampliación de los centros de la tercera edad y de residencias, por la importante incidencia de unos colectivos que demandan la acción y atención de la función social de la Administración.

Con anterioridad he mencionado mi opinión por lo que se refiere al caso Ardistyl, en esta situación en la cual ha de reconocerse forzosamente como una enfermedad profesional. Y por lo tanto se requiere un amplio consenso y reivindicación por parte de estas Cortes.

En cuanto a las referencias hechas a la televisión autonómica, sinceramente creo, señorías, que si bien podría compartir alguno de los comentarios puntuales, en absoluto comparto los globales y descalificativos. Menos, si cabe, los formulados por aquellos que aquí censuraron los comportamientos informativos y profesionales, y sus propios representantes en el consejo de administración del ente, callan, toleran, no protestan, se apuntan a todos los viajes y terminan cobrando 50.000 duros al mes. Por favor, háganlos ustedes trabajar en lugar de nombrarlos para cobrar.

Ámbito general y autonómico. No podemos dejar de hacer un breve repaso a la situación del estado de la comunidad, sin hacer referencia a temas de una clara incidencia en nuestra comunidad como la situación de los afectados por la rotura de la presa de Tous, desde el fallo del Tribunal Supremo. Intentar politizar este tema puede ser un grave error. Como también será un grave error que el gobierno no intente paliar, en la medida de lo posible, la grave situación de los afectados de Tous, tras 10 años de desesperación sin cobrar las indemnizaciones.

En este caso, señorías, cabría aplicar aquella frase que dice, «todo lo legal no es justo, aunque todo lo justo debería ser legal». La solidaridad de estas Cortes con los afectados debe ser un hecho de este debate del estado de la comunidad, a través de la redacción de una propuesta de resolución ampliamente consensuada por todos los grupos, demandando el pago inmediato de las indemnizaciones a todos los afectados.

Transcurridos 10 años de nuestro Estatuto de Autonomía, seguimos sin contar con la figura del Síndico de Agravios, fruto de la falta de consenso de los grupos mayoritarios, que hay que paliar y que hay que subsanar. Nuestro Estatuto sigue sin estar totalmente desarrollado, y creo, señorías, que ha llegado el momento que lo esté tanto con la elección del Síndico de Agravios como el desarrollo del Consejo Económico y Social.

Termino, señoras y señores diputados. En este debate he notado a faltar por parte de los grupos mayoritarios de estas Cortes, que son los verdaderos grupos de oposición, y no este diputado por la eventualidad de su situación de todos conocida, unas propuestas de resolución concretas y concisas para dar respuesta a ese pacto o consenso que ha hecho el President de la Generalitat.

Pues bien, señoras y señores diputados, este diputado, no este grupo que como he dicho empieza y termina en él mismo, tiene a bien presentar unas propuestas de resolución invitando a todos los grupos para su consenso y debate. Para que se presente el plan director sobre el saneamiento en la Comunidad Valenciana; el segundo plan de carreteras de la Comunidad Valenciana; la modificación y adaptación de la LOFCA y de los mecanismos del Fondo de Compensación Interterritorial. Y así mismo, dentro de la corresponsabilidad fiscal, demanda la transferencia a las comunidades autónomas del 15% del impuesto de la renta de las personas físicas. Asimismo, entendemos que es necesaria la fir-

ma de un convenio entre las entidades financieras, patronal y sindicatos, que recojan la financiación dentro del plan nacional de viviendas para los ejercicios 1993-94.

Así mismo, pedimos, vamos a pedir a la conselleria de Cultura, que desarrolle de la forma más inmediata la construcción del campus de la Universidad Jaume I de Castellón, dentro de la política general universitaria de la conselleria.

Así mismo, pedimos que se presente un proyecto de ley de Cámaras Agrarias de la Comunidad Valenciana y la regulación del proceso de transferencias de los funcionarios de las extinguidas Cámaras Agrarias a los ayuntamientos.

Así mismo, respondiendo a la invitación del President de la Generalitat, pedimos un pacto por la competitividad de la Comunidad Valenciana a través de la elaboración del PEV-III y del cambio de política económica de inversiones tendente a la generación de empleo, en base a un programa de objetivos que recojan una serie de medidas. Una bajada de los tipos de interés. Una reducción del IAE. La potenciación de estímulos fiscales para la creación de empleo fijo y temporal, y la reducción del impuesto de sociedades en la parte de beneficios que se reinviertan en activos fijos de las empresas.

Asimismo, pedimos que se desarrolle ya la LOGSE, en cuanto a su aplicación, tanto en centros como en planes de actuación.

Así mismo, pedimos que se presente el plan de actuaciones llevadas a cabo en los parajes naturales de la comunidad. Y así mismo, el plan contra incendios forestales de la Comunidad Valenciana.

También que el TAV, el tren de alta velocidad, pase por el corredor mediterráneo y una a la Comunidad Valenciana con la capital del Estado. Así mismo, pedimos también que las Cortes Valencianas manifiesten una vez más en el contexto de las resoluciones aprobadas en materia de infraestructuras hidrológicas e hidráulica, su reivindicación para que dentro del plan hidrológico nacional se atienda a las necesidades de nuestra comunidad. Al margen de las manifestaciones oportunistas o políticas, para ratificar y hacer realidad las reiteradas propuestas de resolución aprobadas por estas Cortes.

Así mismo, dentro de la conselleria de Trabajo, pedimos que se proceda a la elaboración de un plan de actuación que sirva de medida efectiva de creación de empleo y riqueza en nuestra comunidad a través de las cooperativas y sociedades anónimas laborales.

Estas son algunas de las propuestas de resolución que ofrecemos a los grupos para pactar y poderse debatir en un próximo debate. Gracias, señorías, por la atención tenida a este diputado, después de esta maratónica sesión, que sinceramente agradezco de todo corazón.

Nada más y muchas gracias.

El senyor president:

Senyor president.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Muchas gracias, señor presidente.

Creo que el señor Ansuátegui ha hecho una serie de reflexiones sobre el tema europeo y especialmente sobre los problemas que plantea el sistema monetario europeo. Que son muy interesantes, que son fundamentales, y que tal vez si entramos aquí se pueda decir en un futuro que nos hemos metido en asuntos que no corresponde tocar. Como de alguna forma se ha insistido en reiteradas ocasiones, cuando en el año pasado planteamos como aspectos fundamentales a tener en cuenta para planificar lo que es nuestra actividad, todas las cuestiones relativas a lo aprobado en Maastricht.

Hoy la verdad es que ya no cabe hablar de temas europeos, porque hoy ya tenemos un mercado único aprobado desde el 1

de enero de este año. Y por consiguiente cuando estamos hablando de todos los temas nacionales, estamos hablando con referencia a ese marco europeo que es Maastricht. Por lo tanto, ya no estamos hablando del extranjero. Como no estamos hablando del extranjero cuando hablamos de los vuelos que puedan venir al aeropuerto del Altet o al aeropuerto de Valencia desde cualquier país de la Comunidad Europea; hoy ya 12, y dentro de unos días probablemente, o de unos meses, a 15 como mínimo, y probablemente muchos más. Por tanto, parece poco razonable pensar que no estamos tratando ya de temas locales cuando estamos hablando de estas cosas y de este tipo de países.

El sistema monetario europeo es un esfuerzo importante y es lo que queda realmente de toda la voluntad política de unidad europea. Porque el mercado único ya lo tenemos. Lo tenemos y lo tendríamos incluso casi si no hubiéramos aprobado el acta única, que fue en su día lo que aprobó este mercado único. Lo tendríamos con la liberalización de capitales, que ya era una realidad, y lo tendríamos *de facto* si hubiéramos querido competir en Europa en condiciones razonables. Competir en Europa en condiciones razonables nos hubiera obligado a aprobar todos los postulados que se aprobaron en Maastricht, independientemente de que lo hubiéramos querido o no, porque eran condiciones necesarias para competir y no condiciones necesarias para entrar en el proceso de unidad europea.

Y en ese sentido se encuentra también el sistema monetario europeo. ¿Por qué es tan importante para nosotros el sistema monetario europeo y por qué no nos salimos del sistema monetario europeo? ¿Piensa acaso el gobierno que es un problema exclusivamente de prestigio nacional estar o no estar? Porque lógicamente, claro, los demás no son tontos. Hay que suponer que ni los ingleses ni los italianos son tontos por estar fuera, y en cambio nosotros somos los listos por estar dentro. Pero para nosotros no es un problema de prestigio, es un problema de opción política, de prestigio, en definitiva. Y sobre todo, para nosotros que tenemos una moneda reducida en su dimensión internacional, mucho más reducida que lo es la lira, desde luego, e infinitamente más que lo es la libra, como medio de pago internacional además. Es un problema de prestigio y de realidad de credibilidad de todas las propuestas que nosotros hacemos.

Es, por lo tanto, un sistema monetario que, aún siendo necesario flexibilizar —es mi criterio y no me importa coincidir en este caso con el gobernador del Banco de España—, debería de ser, probablemente, más flexible, pero al tiempo debería de ser más rápida su integración. Porque cuando planteamos en muchas ocasiones el problema de que converger está a corto, medio o a muy largo plazo, y si no entramos —pueda igual— en el proceso de convergencia, hay que pensar en otros términos distintos —pienso yo, probablemente con una cierta heterodoxia—. Y es que, si no queremos converger, no convergeremos nunca, y será muy difícil, por tanto, esperar a la convergencia para entrar en el sistema monetario europeo en condiciones de igualdad.

Creo que lo importante es la unidad europea, y que todas las demás circunstancias hay que procurar flexibilizarlas todo lo posible para que todos quepamos dentro. Creo que así se ha analizado por parte de los alemanes, que ahora ponen tantas condiciones a eso, cuando han decidido hacer el proceso de unidad alemana. Y que si realmente la Alemania del Este hubiera esperado a hacer el proceso de unidad alemana, la convergencia, que hubiera sido lógica pedírsela, como nos la piden a nosotros también, no hubiera entrando en toda su vida en el proceso de unidad alemana. Creo, por tanto, prioritaria la decisión política de unidad, y todas las demás cosas estoy seguro que se pueden arreglar flexibilizando.

No está aparcado el fondo de cohesión. Hay unos fondos de cohesión que se van a poner en marcha, de los cuales nosotros

hemos conseguido una parte sustancial que nos van a permitir entrar más en ese proyecto europeo de una forma más razonable.

Y yo creo, además, que nosotros hemos planteado la reivindicación frente a Europa de una forma muy razonable, en la que no han tenido más remedio que darnos la razón. Porque no hemos dicho en Europa: —yo creo que esa ha sido una buena negociación— nosotros queremos que nos den más. Nosotros hemos dicho en Europa —y así lo ha hecho el presidente del Gobierno—, no queremos que nos den más, lo queremos es pagar menos, que estamos pagando más de lo que nos corresponde, por el procedimiento de pagos que se hace, aprobado por la Comunidad Europea. No queremos un cheque británico, queremos ser tratados de acuerdo con nuestras posibilidades como país y no como si fuéramos una superpotencia, que es lo que parecería de acuerdo con lo que pagábamos inicialmente. Y así hemos sido tratados.

Y hoy se puede decir, que aunque los diversos intereses nacionales tiren y pugnen por salir adelante, lo cierto es que el proyecto europeo ralentizado probablemente seguirá adelante. Y es verdad que hay ahora una cierta indefinición del futuro europeo. Y es cierto también que una de las mayores incertidumbres que se han creado no ha sido la crisis, sino fundamentalmente el resultado del referéndum danés, y posteriormente el ajustado resultado del referéndum francés. Y ahí ha habido un proceso de inestabilización de la comunidad que ha impedido de una manera muy efectiva hacer que la dimensión de la crisis económica fuera mucho más grande, y más grande todavía la incertidumbre que se creaba.

Y es verdad que hay una crisis económica real. Y es verdad también que hay una dimensión sociológica de la crisis, que seguramente provoca muchas más dificultades para salir de ella de lo que la provocaría otra situación personal distinta. Y ahí es donde juega y mucho nuestra voluntad política para ir adelante. Y es cierto, en ese sentido, que existe un gran catastrofismo que nosotros mismos alimentamos, y que nosotros mismos deberíamos ser los que procuráramos sacar de la sociedad; el constante catastrofismo, la crispación, la voluntad política de destrozar a quien se ponga por delante sin tener en cuenta el interés general de la sociedad, es una de las causas de que en este momento haya una dotación de pesimismo mucho más elevada de la que debería de haber de acuerdo con la situación y, por lo tanto, dificulte nuestras posibilidades de salir adelante, aunque tengo el convencimiento de que así lo vamos a hacer.

Mi propuesta concreta, por tanto, en este debate que estamos celebrando y que nos planteaba el diputado Ansuátegui, va a ir acompañada de propuestas de resolución que permitan hacer efectivo todo aquello que han sido voluntades manifestadas esta mañana.

Hay un proceso de depuración de aguas ya en marcha. Hay una voluntad clara de seguir adelante en el campus de Castellón. El campus de Castellón ha tenido una dotación muy superior a la que tienen otras universidades, como consideración a que se trata de una universidad de nueva creación, y que la Generalitat tiene además como muy propia, puesto que creación de la Generalitat ha sido. Ya sé que siempre aparecen insuficiencias y sobre todo comparadas con las aspiraciones que cada uno manifiesta, siempre nos vamos a quedar cortos. Pero también sé que vamos a dotarlo adecuadamente a las necesidades de una universidad que se crea y que queremos —y lo hemos manifestado en muchas ocasiones— que sea de calidad.

Y vamos a seguir insistiendo, por otra parte, en todo aquello que son servicios públicos y servicios sociales en general. Y con una especial referencia a unos centros de tercera edad que a lo largo de nuestra geografía han ido poblándose en los últimos años, y que yo creo que son ya una atención fundamental a nuestros viejos que tienen la posibilidad no solamente de tener un

sitio donde acudir, sino donde acudir y verse atendidos, al menos, en sus necesidades elementales de rehabilitación en los casos que se necesita.

Sé que politizar el caso de Tous es un grave error y sé que no conduce más que a la crispación. Y, por eso, nosotros hemos procurado no insistir en esa política, aunque sí hemos dejado claro la necesidad de manifestar nuestra solidaridad y nuestro apoyo a una pronta resolución del caso, que también esperamos poder manifestar en el debate posterior.

Por otra parte, el Síndico de Agravios, que es uno de los... no diré incumplimiento, sino de los asuntos pendientes de desarrollo estatutario, tiene ya, de acuerdo con la voluntad manifestada por esta propia Cámara, unos plazos consensos, como los tiene ya también unos plazos concretos para conseguir el consenso; como los tiene también el Consejo Económico y Social, que eso está algo más adelantado afortunadamente.

Creo que en el plan de reactivación que el gobierno ha planteado vamos a seguir insistiendo en la política de inversiones previstas, para hacer posible que tire el empleo de esas inversiones públicas que nosotros hemos puesto encima de la mesa. Inversiones que cuentan también con un plan rector de saneamiento, que aprobará inicialmente el Consell, probablemente, este próximo lunes, y que posteriormente irá a las Cortes y a información pública. Yo creo que, por tanto, cumpliremos con esa ley de Saneamiento que tenemos prevista, y lo vamos a hacer de inmediato de acuerdo con la propuesta que el diputado Ansuátegui nos planteaba.

Y, por otra parte, hace unos días hemos publicado también una orden que simplifica los trámites en la concesión de ayudas al plan de vivienda, tal y como en este mismo momento usted demandaba, porque, efectivamente, después de un período de vigencia del plan hemos creído conveniente hacerlo así.

En cuanto a la otra propuesta, el plan de carreteras, también esperamos poder este año pasar a discusión el plan de carreteras que, por otra parte, yo me atrevería a decir que en lo que respecta al estado de las carreteras autonómicas, tienen, con un cierto orgullo, una buena calidad en estos momentos. Que todavía quedan cosas por hacer, pero que en el caso concreto de la provincia de Castellón hemos solucionado temas que históricamente estaban pendientes y que, afortunadamente, esta Generalitat ha querido y ha podido resolver.

Gracias.

El señor presidente:

Muchas gracias.

En representación del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Bru.

El señor Bru Parra:

Señor presidente. Señoras diputados y señores diputados.

Al final de la primera fase de este debate, mi grupo tiene la sensación de que algunos, quizás los que aparentaban tener más interés en él, olvidando quizá que debates como éste sólo se pueden producir en Cataluña, Murcia y aquí, porque en ninguna otra comunidad autónoma el gobierno se ha obligado a sí mismo anualmente a realizarlo, algunos, decía, pensamos que han perdido lastimosamente una buena ocasión de presentar aquí, y por representación ante todo el pueblo valenciano, ideas, propuestas, soluciones concretas. Algunos incluso han perdido el decoro parlamentario de asistir de forma continua hasta el final de un debate importante, pero seguramente cobrarán puntualmente a fin de mes.

Nos hemos quedado con discursos prefabricados, mal leídos, con el arrogante tono de un rábula, o convertidos en retahílas lloriqueantes enunciadas hace 35 revoluciones por minuto. A nuestro juicio, señor presidente, su intervención se ha ajustado a

las características de un debate de esta naturaleza. Nosotros compartimos su análisis, sus conclusiones y sus propuestas.

Y en cuanto al balance de actuaciones que en tono pausado y con la tranquilidad que le puede dar una cierta satisfacción por la labor bien hecha y por la responsabilidad cumplida, pensamos que puede ir quizá más allá y trascendiendo de su habitual ponderación y mesura, mostrar un legítimo orgullo por un balance, por un resultado de la acción de su gobierno altamente positivo. Un balance que es la consecuencia de una larga experiencia, de un buen conocimiento de su administración y del funcionamiento de otros niveles administrativos.

Y esto, las soluciones de infraestructuras de comunicaciones por ferrocarril, por autovías, se consigue con perseverancia, se consigue con sabiduría política y, además, lo que es más importante, conservando la integridad de sus cuerdas vocales, sin desgañitarse, sin quedarse afónico, gritando por gritar, sino razonando y exigiendo dónde, cómo y cuándo hay que hacerlo. Porque aquí, ante esta Cámara, ha quedado patente su acción de gobierno frente a quienes conciben o aparentan concebir las autonomías como permanentes agencias de reclamaciones, como factores de desintegración y no de cohesión, como elementos no de consolidación del estado surgido de la Constitución Española, sino como permanentes elementos de enfrentamiento entre regiones, como pendientes amenazas de ruptura de nuestro consenso fundamental.

Usted, señor presidente, ha puesto el dedo en la llaga cuando al referirse a la preocupante subida de la tasa de desempleo, ha realizado una comparación entre las propuestas conservadoras y progresistas para remontar la crisis.

Nosotros, señor presidente, no sólo no queremos un estado mínimo, un estado reducido, según la concepción conservadora, a las funciones de un vigilante nocturno. A tutelar en todo caso los derechos jurídicos y políticos de los ciudadanos y poca cosa más, una concepción decimonónica y caduca. Nosotros, señor presidente, seguimos pensando que es preciso profundizar y extender todos los aspectos inherentes a la democracia, a los derechos políticos, económicos y sociales de los ciudadanos.

Creemos que siempre, y más, más aún en época de crisis, es imprescindible mantener la responsabilidad pública del bienestar social; que debe garantizarse a todo ciudadano un mínimo vital, cambiable históricamente, que entendemos como un derecho social. Que las pretendidas ventajas que el funcionamiento de la economía de mercado del capitalismo sin trabas puede ofrecer, no son más que una tremenda falacia, que esconde el hecho históricamente innegable de que todos los progresos alcanzados: vacaciones pagadas, asistencia sanitaria, jubilaciones, regulación del trabajo, reducción de jornada, no son un fruto mecánico de las inexorables leyes del mercado, sino conquistas irrenunciables de la izquierda europea a lo largo de más de un siglo de lucha política y sindical.

Que quienes parecen escandalizarse más de la actual situación, olvidan que las fluctuaciones cíclicas de la economía, con sus secuelas de prosperidad y crisis, de riqueza y depresión, de empleo y paro, son consecuencias que se derivan de la propia lógica del sistema de economía de mercado. Al cual, por otra parte, no renunciamos en absoluto; quede esto claro de forma meridiana. Pero que también, en absoluto, nos negamos a mitificar y mucho menos a reverenciar. Que lo aceptamos como un sistema eficiente de asignación de recursos. Pero que tiene un cúmulo de fallos: desigualdad social, marginación, fluctuaciones cíclicas, contaminación; que cualquier gobierno progresista está llamado y obligado a corregir.

Y por ello, señor presidente, huyendo de soluciones infalibles, huyendo del dirigismo estricto, nos satisface su propuesta de un acuerdo sobre el empleo, la solidaridad y la competitividad. Y le anuncio que el Grupo Socialista la va a plasmar en una

propuesta que se basa en nuestra concepción de que una economía de mercado y un sistema de bienestar social desarrollado no pueden sostenerse a largo plazo sin la cooperación y el consentimiento de los principales intereses económicos, especialmente los productivos.

Esto significa a nuestro juicio que las empresas tienen que aceptar el pleno empleo como objetivo social. Los empresarios, la inversión productiva, como un principio básico de su legitimidad social, frente al gasto ostentoso o al puro y simple despilfarro. Y los trabajadores deben de aceptar la necesidad de mayor productividad y de cierta moderación salarial, como prerrequisitos del crecimiento económico y el bienestar social.

Senyor president, dada la hora yo no quisiera alargar más el debate de hoy, y me limito también a anunciarle la presentación por parte del Grupo Socialista, de una serie de propuestas dirigidas a intentar solucionar los problemas que hoy y aquí se han enunciado. Se han enunciado como prioritarios en la actual situación de nuestra sociedad. Desde los problemas del pequeño comercio al plan hidrológico; desde el medio ambiente a las infraestructuras y a la problemática del sector agrícola, o a los afectados por el caso de Tous.

Pero sin minimizar ninguna de ellas, quisiéramos instarle, senyor president, a situar el acuerdo sobre el empleo como objetivo prioritario de su acción inmediata de gobierno. Un gobier-

no que por su voz ha vuelto a demostrar su voluntad de no permanecer pasivo ante los acontecimientos, de dar una adecuada respuesta buscando el mayor bienestar para la inmensa mayoría de nuestro pueblo. Confío que en este apoyo a sus iniciativas, que en la defensa de nuestras propuestas no vamos a estar solos, a tenor de lo que he escuchado hoy a algunos portavoces en estas Cortes. Igualmente manifiesto públicamente que de forma solidaria y responsable vamos a apoyar o a consensuar todas las propuestas de otros grupos, que vayan dirigidas a solucionar nuestros problemas y no a crear otros artificiales.

Veremos si en las próximas horas somos todos capaces de ser consecuentes con este ejercicio de responsabilidad. Aunque al parecer y para algún grupo parlamentario, su responsabilidad como diputados sea incompatible con la asistencia a un partido de fútbol.

Muchas gracias.

El senyor president:

Señorías, la sesión se suspende y continuará mañana por la mañana a las diez y media. Se abre el plazo de presentación de enmiendas a partir de las nueve y media y finalizará a las diez de la noche.

Se suspende la sesión.

(*Se suspén la sessió a les 21 hores i 25 minuts.*)

CONDICIONES PARA LA SUSCRIPCIÓN

1. La suscripción es anual. El período de suscripción finaliza el 31 de diciembre de cada año. Las altas que se produzcan durante el año se contarán, a efectos de cobro, desde la primera semana de cada trimestrenatural, sea cual sea la fecha de suscripción dentro del trimestre.
2. El envío de los boletines comenzará una vez se haya recibido el importe correspondiente y la tarjeta de suscripción debidamente cumplimentada.
3. El suscriptor que no renueve la suscripción antes del 31 de diciembre será dado de baja.
4. La administración del Boletín puede modificar en cualquier momento el precio de la suscripción, el qual tendrá efectos para los suscriptores dados de alta, a partir de la siguiente renovación de la suscripción.

TARJETA DE SUSCRIPCIÓN

Nombre

Calle Núm.

Teléfono Población

Distrito postal

Desea suscribirse al «Boletín Oficial de las Cortes Valencianas», SÍ/NO y al «Diario de Sesiones» SÍ/NO (táchese aquello que no proceda), de acuerdo con las condiciones adjuntas, a partir del día de de

Con esta finalidad el día de de, ingresa en la C/C núm. 31/80 de las Cortes Valencianas en el Banco Central Sucursal 29, plaza de la Virgen, 8 (Valencia) la cantidad de pesetas mediante ingreso o transferencia.

..... de de

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN ANUAL

1. Al Boletín y Diario de Sesiones: 11.750 pesetas
2. Al Boletín Oficial: 7.000 pesetas
3. Al Diario de Sesiones: 5.600 pesetas
4. Números sueltos: 100 pesetas

CONDICIONS PER A LA SUBSCRIPCIÓ

1. La subscripció és anual. El període de subscripció finalitza el 31 de desembre de cada any. Les altes que es produeixen durant l'any, es comptaran, a efectes de cobrament, des de la primera setmana de cada trimestre-natural, qualsevulla que siga la data de subscripció dins del trimestre.
2. L'enviament dels butlletins començarà una vegada s'haja rebut l'import corresponent i la targeta de subscripció degudament complimentada.
3. El subscriptor que no renove la subscripció abans del 31 de desembre serà donat de baixa.
4. L'administració del Butlletí pot modificar en qualsevol moment el preu de la subscripció, el qual tindrà efectes per als subscriptors donats d'alta, a partir de la següent renovació de la subscripció.

TARGETA DE SUBSCRIPCIÓ

Nom

Carrer Núm.

Telèfon Població

Districte postal.....

Desitja subscriure's al «Butlletí Oficial de les Corts Valencianes», SÍ/NO i al «Diari de Sessions» SÍ/NO (esborre's allò que no procedesca), d'acord amb les condicions adjuntes, a partir del dia de de

Amb aquesta finalitat el dia de de, ingressa al C/C núm. 31/80 de les Corts Valencianes en el Banc Central Sucursal 29, plaça de la Mare de Déu, 8 (València) la quantitat de pessetes mitjançant ingrés o transferència.

..... de de

PREU DE LA SUBSCRIPCIÓ ANUAL

- | | |
|-------------------------------------|-----------------|
| 1. Al Butlletí i Diari de Sessions: | 11.750 pessetes |
| 2. Al Butlletí Oficial: | 7.000 pessetes |
| 3. Al Diari de Sessions: | 5.600 pessetes |
| 4. Números solts: | 100 pessetes |

Imprés en paper reciclat

DIARI DE SESSIONS DE LES CORTS VALENCIANES

Subscripcions: Servei de Publicacions de les Corts,
Palau de Benicarló, plaça de Sant Llorenç, 4. 46003
València. Ap. 22088. Telèfon 387 61 00.

Imprimeix: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 4.
46014 València.
Dip. Leg.: V-1.013-1983.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES VALENCIANAS

Suscripciones: Servicio de Publicaciones de las Cor-
tes, Palacio de Benicarló, plaza de San Lorenzo, 4. 46003
Valencia. Ap. 22088. Teléfono 387 61 00.

Imprime: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 4.
46014 Valencia.
Dep. Leg.: V-1.013-1983.